

**ROSTROS AFROS EN LOS SEMÁFOROS DE CALI:
RELACIÓN ENTRE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIOCULTURALES DE LA
POBLACIÓN AFROCOLOMBIANA CON LOS NIÑOS Y NIÑAS DE SITUACIÓN EN
CALLE, EN EL CONTEXTO DE LOS ASENTAMIENTOS DE BRISAS DE
COMUNEROS Y BRISAS DE LAS PALMAS EN LA CIUDAD DE CALI**

MIGUEL ENRIQUE CUESTA ORDOÑEZ

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN POPULAR
CALI
2014**

**ROSTROS AFROS EN LOS SEMÁFOROS DE CALI:
RELACIÓN ENTRE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIOCULTURALES DE LA
POBLACIÓN AFROCOLOMBIANA CON LOS NIÑOS Y NIÑAS DE SITUACIÓN EN
CALLE, EN EL CONTEXTO DE LOS ASENTAMIENTOS DE BRISAS DE
COMUNEROS Y BRISAS DE LAS PALMAS EN LA CIUDAD DE CALI**

MIGUEL ENRIQUE CUESTA ORDOÑEZ

**TRABAJO DE GRADO PRESENTADO COMO REQUISITO PARA OPTAR POR EL
TÍTULO DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN POPULAR**

DIRECTOR: DANIEL CAMPO SARRIA

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN POPULAR**

CALI

2014

**LICENCIATURA EN EDUCACIÓN POPULAR
ACTA DE SUSTENTACION DE TRABAJO DE GRADO**

TÍTULO DEL TRABAJO: ROSTROS AFROS EN LOS SEMAFOROS DE CALI:
RELACION ENTRE LAS CARACTERÍSTICAS SOCIOCULTURALES DE LA
POBLACIÓN AFROCOLOMBIANA CON LOS NIÑOS Y NIÑAS DE
SITUACION EN CALLE, EN EL CONTEXTO DE LOS ASENTAMIENTOS DE
BRISAS DE COMUNEROS Y BRISAS DE LAS PALMAS EN LA CIUDAD DE
CALI.

DIRECTOR: DANIEL CAMPO SARRIA

ESTUDIANTE: MIGUEL ENRIQUE CUESTA ORDOÑEZ.

CODIGO: 200941178

PLAN: 3486

EVALUADORES:

VICTORIA VALENCIA CALERO

NORMA LUCIA BERMUDEZ

FECHA DE LA SUSTENTACIÓN: Miércoles 29 de Enero 2014

HORA: 3:00 P.M.

OBSERVACIONES Y RECOMENDACIONES:

Las profesoras evaluadoras y el director consideran que el trabajo de grado debe ser laureado, considerando los siguientes aspectos:

- La pertinencia del tema para la universidad y la ciudad
- La calidad del documento en sus fundamentos teóricos y metodológicos
- La rigurosidad y la sistematicidad del proceso investigativo

Se adjuntan los conceptos escritos elaborados por las profesoras evaluadoras del trabajo de grado

EVALUACIÓN: (marque con X la evaluación dada)

APROBADO: X MERITORIO: LAUREADO: X

NO APROBADO: APROBADO CON RECOMENDACIONES:


INCOMPLETO:

En caso de ser Aprobado Con Recomendaciones, éstas deben presentarse en un plazo de (máximo un mes) ante:

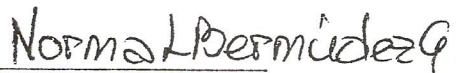
Director de Trabajo: Evaluador 1: Evaluador 2: Todos:

En caso que el Informe Final se considere "Incompleto", se da un plazo máximo de Semestre (s) para realizar una nueva reunión de evaluación.

En caso que no se pueda emitir una evaluación por falta de conciliación de argumentos entre Director(a), Evaluador (es) y estudiante (s), expresen claramente la razón del desacuerdo y las alternativas de solución que proponen:


DIRECTOR TRABAJO DE GRADO
DANIEL CAMPO SARRIA


EVALUADORA
VICTORIA VALENCIA CALERO


EVALUADORA
NORMA LUCIA BERMUDEZ
Universidad del Valle
Ciudad Universitaria Meléndez - A. A. 25360
Conmutador: 321 21 00 Directo: 339 23 11
Santiago de Cali - Colombia

AGRADECIMIENTOS

Agradezco primero a Dios por permitirme ingresar a la Universidad del Valle y a mi familia por su apoyo incondicional, entre ellos mi hijo Andrés Felipe y a Jennifer mi compañera. Asimismo a todas las personas de Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas que quisieron colaborar para el desarrollo de esta investigación; porque sin su participación no hubiera sido posible su realización. Para todos ellos, que este proceso de alguna manera les sirva para que se visualicen otra perspectiva de vida.

A Oscar Alberto Lenis, Cesar Cabezas, Jesús Carabalí y Marcos Salazar quienes me motivaron a ingresar a Univalle, cuando escuche sus charlas en el círculo de estudios de la Organización Cadhubev (Colectivo Afro-descendiente Pro-derechos Humanos Benkos Vive). A la Profesora Victoria Valencia porque fue la primera persona que me motivo a realizar mi trabajo de grado. A Faber David Angulo, por sus asesorías y consejos que ayudaron a llenarme de seguridad y confianza. Al profesor Ramiro García por enseñarme que la escritura no tiene ningún secreto, pues solo se aprende a escribir escribiendo. A la profesora Paula Andrea Velásquez por confrontarme y decirme que yo tenía las capacidades para realizar este trabajo y solo lo único que debía hacer era decidirme a hacerlo y tener disciplina para ello.

Al Profesor Daniel Campo por sus asesorías colaboración y todo lo que tiene para enseñar. Y demás docentes de la Licenciatura en Educación Popular. Al profesor Federico Guillermo Muñoz por sus fuertes críticas, pero sinceras. Al Profesor Adolfo León Gonzales que aportó a mi formación como estudiante. A Elizabeth Araujo quien me ayudó a diseñar y realizar el taller con los niños/as en los asentamientos. A las compañeras de Trabajo Social del curso de Diseño Etnográfico, puesto que sus críticas positivas aportaron a la realización de este informe. A la profesora Claudia Galeano, Beatriz Eugenia Rivera y Claudia la bibliotecaria del CEDIS por brindarme su colaboración. A Juan Manuel y Luis Enrique estudiantes de Sociología que aportaron con su ayuda y amistad.

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	8
1. ASÍ COMIENZA LA INVESTIGACIÓN	11
1.1 Los antecedentes	11
1.2 Así es la situación problema	15
1.3 El objetivo general	16
1.4 Los objetivos específicos	16
1.5 El porqué de la investigación	17
2. A PROPOSITO DEL MARCO TEÓRICO	19
2.1 La gran teoría: La construcción social de la realidad	19
2.2 Las teorías sustantivas	21
2.2.1 Desarrollo y libertad	21
2.2.2 Subjetividad: umbrales del pensamiento social	23
2.2.3 La descripción densa de la cultura	24
2.3 Los conceptos básicos	25
2.3.1 Características socioculturales de los afrocolombianos	25
2.3.2 Niñez	27
2.3.3 Situación en calle	27
2.3.4 Pedagogía social	28
3. LA RUTA INVESTIGATIVA	29
3.1 Investigar es aprender	30
3.2 Recogiendo la información	32
3.3 Registrando, categorizando y convirtiendo la información en datos	34
3.4 Analizando los datos	36

4. ÉSTE ES EL CONTEXTO DE LOS AFROCOLOMBIANOS	37
4.1 La diáspora, una realidad histórica	37
4.2 Algunas desigualdades sociales presentes en los afrocolombianos	39
4.3 Santiago de Cali: una ciudad con segregación espacial y social	41
4.4 El oriente: un territorio afro	43
4.5 La Comuna 15: Un sector allá en el oriente	45
4.6 Éste es Comuneros I	47
4.7 Así es por donde habitamos: Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas	48
4.8 ¡En qué condiciones tan difíciles estamos viviendo!	50
5. ALGUNOS LO HEREDAMOS, OTROS LO APRENDIMOS Y A OTROS NOS TOCÓ IR A LAS CALLES	52
5.1 Los viejos y nuevos afro-caleños: características, diferencias y similitudes	52
5.2 ¿Y qué? Así es nuestra forma de ser y de hacer	56
5.3 ¡Cómo nos cambió la vida al llegar aquí!	59
5.4 Niñas que crían niños... ¡que tal!	64
5.5 Ir al semáforo está de moda	67
5.6 Salida a la calle, nuestra estrategia	69
6. RECONOCIENDO NUESTRA REALIDAD	71
6.1 La realidad social que afrontan los niños y las niñas	72
6.2 Considerando otras voces de la comunidad	75
6.3 Lo que algunos dicen acerca de esa realidad social	77
7. AYUDANDO A MEJORAR LA SITUACIÓN	79
7.1 ¿Y para qué es lo pedagógico?	79
7.2 ¿Qué se puede mejorar de esta realidad?	80
7.3 ¿Qué hacer para los niños y las niñas?	81
7.4 Un aporte para las y los adolescentes	86
7.5 ¿Qué más se puede hacer?	89

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	91
---	-----------

BIBLIOGRAFÍA	95
---------------------------	-----------

ANEXOS	102
---------------------	------------

Anexo 1. Entrevista a los líderes de Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas	103
---	-----

Anexo 2. Entrevista para los niños/as y referentes familiares	104
---	-----

Anexo 3. Guía de observación	107
------------------------------------	-----

Anexo 4. Cartografía social	108
-----------------------------------	-----

Anexo 5. Taller	109
-----------------------	-----

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Matriz metodológica	35
------------------------------------	----

Tabla 2. Indicadores de bienestar población afrocolombiana	40
--	----

Tabla 3. Agenda: La ruta de la alegría	82
--	----

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Mapa de Cali y el oriente (comunas 13, 14, 15, 21)	43
--	----

Figura 2. Foto 1	50
------------------------	----

Figura 3. Foto 2	71
------------------------	----

Figura 4. Foto 3	79
------------------------	----

RESUMEN

En este trabajo se describirán las características socioculturales de la población afrocolombiana que vive en los asentamientos de Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas, con el fin de reconocer esa relación que existe para que sus niños y niñas estén en situación en calle en Santiago de Cali. La pretensión es visibilizar el fenómeno tal y como se presenta, por eso se muestran de manera detallada el conjunto de situaciones que afrontan en su cotidianidad y que contribuyen a que los niños/as asuman la calle como un espacio de vida. A la vez se hace un reconocimiento de aquellos afrocolombianos, sus niños/as frente a su realidad social, así como la de otros actores sociales que se ven permeados en la misma. A partir de esta exploración etnográfica se reconocen algunas alternativas pedagógicas y de intervención social para mejorar las situaciones relevantes que se presentan.

Palabras claves: situación en calle, afrocolombianos, características socioculturales, niños y niñas.

INTRODUCCIÓN

El informe que se presenta a continuación es el resultado de una investigación que se realizó a partir del acercamiento con la población afrocolombiana de Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas, indagando en las características socioculturales y su relación con la problemática de los niños y niñas de situación en calle. Por tanto comprender una comunidad, implica “mucho más que observarla, implica vivirla como lo hacen sus integrantes, asumir su lógica, su sentido. Esto requiere un tiempo de conocimiento y un ojo educado para establecer diferencias, ver matices”. (Gómez y Borrero, 2008:27).

En ese sentido se presenta a manera de síntesis el contenido de cada apartado para que los lectores tengan una perspectiva más clara sobre la investigación y se motiven a conocerla. En el primer capítulo denominado “Así comienza la investigación”, se muestran los antecedentes, la situación problema (el qué), los objetivos (el para qué) y la justificación (el por qué) de la misma.

Al comienzo del estudio se realizó un rastreo bibliográfico, donde se encontró una buena cantidad de información, estudios sobre la situación de y en calle y sobre las características sociales de los niños y niñas que están en esa situación. Además se dejó entrever el contexto sociocultural de la población afro, lo que permitió plantear de mejor manera el problema así como los objetivos para poder abordar la investigación.

En el segundo capítulo se expone “A propósito del marco teórico”, donde se retoman los planteamientos de la teoría de Peter Berger y Thomas Luckmann para entender la cotidianidad, el proceso de socialización y la construcción de la realidad social de los sujetos. A su vez se emplearon como teorías sustantivas: la de Amartya Sen para explicar las condiciones sociales, la privación de capacidades y la falta de desarrollo y libertad que tienen las personas para llevar la vida que quieren llevar. Continuando con la de Hugo Zemelman y Emma León para explicar

cómo construyen la subjetividad y la cotidianidad los actores sociales a partir de la interacción con otros y el mundo. Por último se aborda la descripción densa de la cultura, según lo planteado por Clifford Geertz, que busca un reconocimiento de las particularidades de la cultura y las formas de ser y de hacer de los sujetos y de su relación con la sociedad.

Para complementar y dar una mejor explicación se recurrió a algunos conceptos básicos. El concepto de características socioculturales de los afrocolombianos se empleó para dar cuenta de las particularidades de los afros como grupo social, respecto a su forma de vida, su forma de hacer y de ser, sus costumbres, hábitos, prácticas, valores, aprendizajes, religión, educación y su forma de subsistir dentro de la sociedad. El concepto de niñez se plantea como una etapa en la que los niños y las niñas presentan un cambio físico y emocional. A su vez, el concepto de situación en calle, define a aquellos niños y niñas que realizan actividades en las calles. Mientras que el concepto de pedagogía social se definió como una práctica educativa no formal.

En el tercer capítulo se continúa con “La ruta investigativa” -marco metodológico-, apelando a una investigación de corte cualitativa-descriptiva con un enfoque etnográfico y se utilizó una matriz metodológica con sus respectivas categorías de análisis y técnicas como la observación exploratoria y participativa, las entrevistas semi-estructuradas, los talleres, el diario de campo, la cartografía social, así como la revisión documental, entre otros, para recolectar la información. Con base a eso se desarrolló el trabajo de campo para cumplir con los objetivos propuestos en la investigación.

El cuarto capítulo denominado “Éste es el contexto de los afrocolombianos” muestra brevemente de la diáspora como realidad histórica y algunas de las desigualdades sociales presentes en la vida de la población afro-descendiente. Se analizó a Cali como un espacio de segregación social y espacial, al igual que el oriente de la ciudad como una zona marginalizada, llena de calificativos y representaciones sociales. A su vez se observaron las condiciones sociales de la Comuna 15, en donde habita el mayor número de población negra, y de manera particular a Comuneros I como el sector al cual pertenecen los asentamientos Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas que es donde se centró la investigación.

En el quinto capítulo llamado “Algunos lo heredamos, otros lo aprendimos y otros nos tocó ir a las calles”, se presentan los hallazgos más importantes de la investigación, pues se muestra la distinción que se hace entre los viejos y nuevos afro-caleños, estableciendo las características, diferencias y similitudes de los niños, niñas y sus referentes familiares de Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas. Así como su proceso de socialización híbrido y de aculturación en la ciudad y algunas otras de sus características socioculturales. Se evidenció el cambio de vida y las situaciones que afrontan las personas cuando llegan en calidad de víctimas del desplazamiento forzado. Se hizo énfasis en el embarazo a temprana edad en las adolescentes como un factor que se relaciona con la situación en calle de los niños y niñas. Por último se mostró la situación en calle de la niñez como una estrategia de subsistencia empleada como un medio de sustento. Y a partir de la cartografía social se observan los espacios, lugares de tránsito y modalidades de rebusque.

En el sexto capítulo denominado “Reconociendo nuestra realidad”, ahí se hace un breve reconocimiento a esa realidad social que afrontan los niños, niñas y sus referentes familiares, además la que tienen otros actores frente a ella. En el séptimo capítulo llamado “Ayudando a mejorar la situación” se presentan algunas alternativas pedagógicas sociales acordes con los hallazgos importantes que ha arrojado la investigación. Por último, se muestran las conclusiones y recomendaciones relevantes del estudio a partir de la experiencia del investigador como agente externo a la comunidad, pero consciente de su realidad.

1. ASÍ COMIENZA LA INVESTIGACIÓN

Este proceso investigativo, comenzó con la exploración bibliográfica en investigaciones, trabajos de grado y en libros que tuvieran alguna relación con los niños y niñas en situación de y en calle; y con las características sociales y culturales de la población afrocolombiana que permitieran abordar de mejor manera la investigación. Por esas razones, en primera instancia se revisaron y analizaron algunos trabajos de grado en el centro de documentación de la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano (CEDIS), adscrita a la Facultad de Humanidades. En segunda instancia en tesis de grado y libros ubicados en el centro de documentación de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas (CENDOC). En tercera instancia se acudió a los documentos del Instituto de Educación y Pedagogía (CENDOPU). En cuarta instancia se hizo un recorrido en libros y tesis de grado de la Biblioteca Mario Carvajal de la Universidad del Valle. Culminando esa búsqueda con la revisión de algunas páginas web en internet en relación al objeto de estudio.

1.1 Los antecedentes

Esta búsqueda o este conocer de lo que se hecho en relación con el objeto de estudio, inicia con la tesis de Cardona y Rincón (2010); “Viviendo y Soñando en mi Mundo Cotidiano: la Vida Cotidiana y la Construcción del Proyecto de Vida de tres Adolescentes en Situación de Calle en la Ciudad de Cali”. El documento da cuenta de las actividades diarias que realizan tres jóvenes, los lugares que frecuentan para llevarlas a cabo, cómo satisfacen sus diversas necesidades, las estrategias de sobrevivencia que desarrollan y las relaciones que construyen en la calle. Al mismo tiempo se identifican las narraciones que los informantes hacen sobre su proyecto de vida, las dimensiones significativas para construir su futuro y el cumplimiento de su proyecto de vida. Lo que deja conocer las experiencias de vida que inciden sobre la proyección que ellos tienen sobre su futuro.

Remitiéndonos a la investigación realizada por Forselledo (2002), “Niñez en Situación de Calle: un Modelo de Prevención de las Farmacodependencias basado en los Derechos Humanos”, muestra que en los informes de UNICEF, “existen 100 millones de niñas y niños abandonados en todo el mundo, de los cuales 40 millones de ellos están en América Latina, que oscilan entre los 10 y 14 años de edad”, quienes están condenados a llevar una vida en las calles del continente. Hace énfasis en la denominación y categorización “de niños y niñas de la calle”, pues es un término que se ha generalizado para designar la niñez en alto riesgo en las áreas urbanas.

En el estudio realizado para el año 2006, en 16 ciudades de Colombia por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), “Caracterización Social y Cuantificación de Niños, Niñas y Adolescentes en Situación de Calle”, se define y caracteriza a la niñez en situación de calle como aquellos niños y niñas que habitan en la calle, duermen en la calle o que permanecen largas horas en la calle y no tienen vínculos familiares y se desplazan de un lugar a otro y se encuentran por fuera del sistema educativo -no asisten a la escuela-. El proyecto contemplaba una intencionalidad de intervención fundamentado en la necesidad de mejorar las condiciones de salud, de educación, de vinculación social productiva y la participación comunitaria de los niños, niñas, adolescentes y sus familias en situación de calle.

El informe de investigación (2005-2007) “Soñadores al Piso, Asómate a la experiencia”¹, da cuenta del proceso investigativo realizado con 110 Niños Niñas y Adolescentes -NNA-, tanto habitantes, como en riesgo de calle. Se presenta una modalidad diferente de investigación como lo es la sistematización de experiencias, que parte de ejes temáticos y no de objetivos claramente expuestos. El estudio inicia con la caracterización de las zonas de permanencia y las zonas expulsoras de los NNA –donde habitan-, con sus familias, lo que dio cuenta de las razones sociales, económicas y culturales que impulsan la salida a la calle. Continuando con una línea base –diagnóstico-, que muestra la percepción sobre la vida en la calle, las condiciones sociales -tasas de educación, salud oral, sexual y reproductiva, edad de inicio de la actividad sexual y el

¹ En el Informe de Investigación Soñadores al Piso, Asómate a la Experiencia. Proyecto: “Niñez y juventud en situación de calle con infancia y futuro en Cali”. Investigadora principal Claudia Galeano Martínez. Asistentes de investigación: Tatiana Calero, Juan Carlos Gaitán, Catalina Naranjo, Vanesa Montenegro, Claudia Ortiz y Niyireth Castro. Ahí cuando hablan de NNA, lo hacen para denominar las categorías de niños, niñas y adolescentes.

consumo de SPA². A su vez muestra el contexto donde se desarrollan los menores de edad como actores sociales. Eso evidencia que el 56% de esos menores son afrocolombianos que viven en el oriente de la ciudad y un alto número de ellos habita en Brisas de Comuneros.

En el Censo Sectorial de Habitantes de y en Calle en Santiago de Cali hecho por el DANE (2005)³, registró un total de 3.620 personas en situación de y en calle, de las cuales 1.975 (54,6%), son habitantes de la calle y 1.645 (45,4%) habitantes en la calle. En esa categoría de habitantes de la calle, “el 1,2% de la población tiene menos de 6 años, el 9,8% tiene entre 6 y 20 años, el 66,6% se encuentra entre los 20 y los 50 años y el 22,4% tiene más de 50 años”. Mientras que en la categoría de habitantes en la calle, llama la atención que en el “7,4% de la población tiene menos de 3 años, el 18,2% tiene entre 3 y 8 años y, el 42,6% entre 9 y 14 años y el 31,8% tiene entre 15 y 17 años”. Es importante resaltar que los datos del censo no dan cuenta de quienes de esos menores de edad son mestizos, indígenas o afros. Lo que presupone que hubo una homogenización o existió una invisibilización étnico-racial de los sujetos censados.

De hecho, Aponte (2009), en su tesis de grado, “Análisis de los Determinantes del Trabajo Infantil y Juvenil y la Asistencia Escolar: Evidencia de Discriminación Étnico Racial en Colombia”, analiza y da cuenta de la relación existente entre la condición fenotípico-racial y la condición de pobreza de la población afro-descendiente. Siendo ese un factor preponderante para que la niñez afrocolombiana se inserte en el trabajo infantil en las calles, en comparación con otros grupos humanos. El resultado encontrado señala que ser afrocolombiano determina una entrada al mercado laboral a más temprana edad que otros grupos humanos, oscilando entre los 5 y 11 años de edad, debido a factores educativos culturales y económicos.

Continuando con la misma línea, Urrea, Viáfara, Ramírez y Botero (2005), realizan una comparación y un análisis descriptivo entre hogares afrocolombianos y los no afrocolombianos, determinando que, especialmente su niñez vive en condiciones de desigualdad social en comparación con el resto de la población de Cali. Evidenciándose en las condiciones

² Se hace referencia a SPA como aquellas sustancias psicoactivas que producen fármaco dependencia.

³ Toda esta información aparece condensada en el Censo Sectorial de Habitantes de y en la Calle. Santiago de Cali (2005).

socioeconómicas y en la falta de desarrollo educativo, sin embargo cuando hablan de los no afrocolombianos no especifican si es población indígena o es mestiza.

Urrea, Viáfara, Ramírez y Botero (2005), señalan que las condiciones educativas de la población afro-descendiente son desfavorables, puesto que el porcentaje de analfabetismo es más alto para la población afro, así mismo el porcentaje de inasistencia escolar de todos los grupos de edad es mayor para la misma comunidad, presentándose mayores desigualdades en estos, que para los no afrocolombianos en Cali. “Lo anterior revela una estrecha asociación entre la salida del sistema educativo y la inserción a temprana edad en el mercado laboral, fenómeno más acentuado entre los niños afros que entre los no afrocolombianos”⁴. (Urrea, Viáfara, Ramírez y Botero, 2005:696-697).

En el libro “De montes ríos y ciudades. Territorios e identidades de la gente negra en Colombia”, Camacho y Restrepo (1999), compilan varios artículos y estudios que se enfocan en las particularidades y construcción de la territorialidad e identidad social y cultural de los afros de las áreas rurales y urbanas. Ahí se describen y analizan de manera detallada las heterogéneas formas de apropiación y significación del espacio y construcción de referentes de identidad de la población afro en el Pacífico colombiano y en la ciudad de Cali. Incluso esos artículos se agrupan en dos partes, una que se enfoca en el contexto rural del Pacífico colombiano y el otro que trata sobre las poblaciones negras urbanas, los cuales permiten dimensionar algunas de las características socioculturales de estos.

La tesis de grado de Guevara y Rodríguez (2010), “Una cosa es vivirlo y otra cosa es contarlo. Construcción de sentido y significado social de los adultos mayores víctimas del desplazamiento forzado en Cali”. Presenta una caracterización del contexto social de Brisas de Comuneros y las condiciones sociales y las dificultades que implica el cambio de vida, cuando los afrocolombianos llegan a una ciudad como Cali, en calidad de víctimas del desplazamiento forzado procedentes del Litoral Pacífico colombiano.

⁴ Existen estudios e investigaciones realizadas por Ulrich Oslender, Fernando Urrea, Carlos Viáfara, Santiago Arboleda y en el Diplomado Comunidades Afrocolombianas y memoria histórica en el marco de justicia y paz, que profundizan de manera más detallada sobre las problemáticas y condiciones sociales que afrontan los afrodescendientes en Colombia.

Con lo que se ha expuesto en este rastreo bibliográfico hay que decir que la situación de y en calle ha empezado a configurarse en los últimos años como tema de estudio para las Ciencias Sociales. Desde el Trabajo Social se han realizado interesantes investigaciones, sistematizaciones y programas de intervención social que han ayudado a visibilizar y remediar un poco la situación de y en calle. Desde la Sociología se han hecho algunas investigaciones con un enfoque étnico-racial, que evidencian las problemáticas de la población negra, pero es importante resaltar que desde la Educación Popular, hay escasez de estudios o trabajos de grado de este tipo, que aborden las diversas problemáticas sociales de la población afro y su niñez. De ahí la importancia y la pertinencia de los antecedentes aquí presentados.

1.2 Así es la situación problema

Hoy por hoy la población negra en Colombia es uno de los grupos étnicos más representativos del país, pero al mismo tiempo es uno de los grupos que presenta más complejidades y situaciones que dificultan su desarrollo social y cultural, sobre todo el de sus niños y niñas. Una muestra de ello, son los niños afros que deambulan por las calles de Cali; siendo más visibles aquellos que se la pasan en los semáforos del sur de la ciudad, realizando diversas actividades de rebusque -niños/as lanzafuegos, malabaristas, limpiadores de parabrisas, vendedores de confites o mendigando-, entre otras cosas, que emplean para ganar algún dinero. Es posible que la permanencia en esos espacios, sea propicia para que en algún momento puedan llegar a insertarse en la drogadicción, el subempleo, la violencia callejera y la prostitución, entre otras situaciones, que pueden condicionar su vida a experiencias frustrantes.

Lo que llama la atención es que un alto número de esos niños y niñas afros que se la pasan deambulando o realizan diversas actividades en las calles de la ciudad y sus familiares, habiten en asentamientos marginales como lo son Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas al oriente de la ciudad, donde es predominante la población negra. Entonces hay que tener en cuenta, que esos menores de edad tienen unas características socioculturales propias, que son objetivas y subjetivas, que los hace ser quienes son, ya que tienen una condición étnica racial y un color de piel que carga a costas un peso histórico, social y cultural. A su vez poseen unas costumbres, prácticas, roles, aprendizajes, que han tomado de sus referentes familiares y de las significantes

socioculturales que les brinda el medio donde se desenvuelven como actores sociales que les da un sentido a ese mundo que los rodea.

Es importante resaltar que ser menor de edad afrocolombiano y habitar en uno de los dos asentamientos ya mencionados, es ser parte de un proceso social y cultural específico. Por eso se hace necesario analizar cuáles son los significantes culturales que adoptan y les dotan sus referentes familiares -sus formas de subsistencia, de ser y de hacer, costumbres, hábitos, roles, prácticas y aprendizajes-. Además el contexto social en el que se desarrollan, -relaciones sociales que establecen como actores, situación de pobreza, estigmatización social y escolaridad-, entre otras situaciones, inciden para que estos niños y niñas salgan a las calles de Cali.

Después de analizar los antecedentes, el problema y hacer una reflexión sobre los mismos se plantea la pregunta central que guía toda esta investigación: **¿Qué relación existe entre las características socioculturales de la población afrocolombiana con los niños y niñas de situación en calle, en el contexto de los asentamientos de Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas en la ciudad de Cali?** Esta pregunta problema, implicó la construcción de unos objetivos específicos para dar respuesta a la misma.

1.3 El objetivo general

Indagar la relación existente entre las características socioculturales de la población afrocolombiana con los niños y niñas de situación en calle, en el contexto de los asentamientos de Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas en la ciudad de Cali.

1.4 Los objetivos específicos

Describir las condiciones sociales de las comunidades afrocolombianas del oriente de Cali.

Describir las características socioculturales de las familias afrocolombianas que habitan en los dos asentamientos, que se relacionan con la situación en calle de sus niños y niñas.

Reconocer la realidad vivida por los niños y niñas afrocolombianos de los dos asentamientos.

Identificar alternativas de trabajo con las comunidades afrocolombianas, sus niños y niñas de situación en calle desde la perspectiva de la pedagogía social.

1.5 El porqué de la investigación

Ante todo, el interés y la razón que motivó la realización de esta investigación fue el reconocimiento de que, entre los niños y niñas que deambulan por las calles de Santiago de Cali, hay un alto número de afrocolombianos⁵ habitantes de los asentamientos Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas al oriente de la ciudad. Desde este hecho surgió la inquietud por conocer las características socioculturales de la población negra que habita en esos espacios, lo que permitiría estudiar la relación con la problemática del porqué los niños y niñas asumen la calle como un espacio de socialización y de trabajo. Asimismo, era necesario comprender las repercusiones y las vulnerabilidades sociales que los grupos infantiles afrontan y sobrellevan en su cotidianidad.

Fue de vital importancia, realizar la investigación en primer lugar, por ser Santiago de Cali la ciudad en Colombia que alberga el mayor número de población negra con el 26.2%. (DANE, 2005). Teniendo en cuenta eso y que este grupo poblacional se caracteriza por estar tradicionalmente excluido socialmente; fue conveniente dar cuenta del contexto de vida y del proceso social y cultural de aquellos niños y niñas, así como los referentes familiares de quienes habitan en el sector y de quienes llegan recientemente a los asentamientos. Se trató de analizar cómo se combinan sus rasgos, prácticas, costumbres y patrones culturales con la dinámica urbana.

Hay que destacar que de manera específica se han realizado trabajos de grado e investigaciones en la facultad de Socio-economía de la Universidad del Valle sobre las condiciones sociales de la población afrocolombiana y desde la Escuela de Trabajo Social y

⁵ En adelante se hará referencia a población afro-descendiente, afrocolombiana, afro ó negra y tendrá las mismas conceptualizaciones y el mismo significado.

Desarrollo Humano se han realizado investigaciones e implementado proyectos de intervención social sobre la situación de y en calle de los niños/as. Sin embargo, hay pocas propuestas y trabajos de grado de este tipo en la Licenciatura en Educación Popular. Es evidente la novedad de este tipo de investigación, pues se constituyó en un reto que exigió un gran esfuerzo investigativo que aportará a la descripción de los procesos socioculturales que vive la población afro en Cali. Asimismo, se constituye en un aporte teórico, metodológico y pedagógico que dará pie a la producción de nuevos estudios sobre la comunidad afro-descendiente.

2. A PROPOSITO DEL MARCO TEÓRICO

Es importante destacar que el propósito de un marco teórico apropiado es poder guiar una investigación al cumplimiento de sus objetivos. En ese sentido se tomó en primera instancia la teoría sobre la construcción social de la realidad de Peter Berger y Thomas Luckmann para entender la cotidianidad de los sujetos sociales, los procesos de socialización y de legitimación simbólica de la realidad. En segunda instancia se tomaron como teorías sustantivas: la teoría del desarrollo de Amartya Sen para explicar las condiciones, privaciones, limitaciones y libertades de las personas para llevar la vida que quieren llevar. En tercera instancia se utilizó la teoría de Hugo Zemelman y Emma León para exponer cómo construyen la subjetividad y la cotidianidad estos sujetos a partir de la interacción con otros. Por último se abordó la teoría de Clifford Geertz, la cual permitió explicar y dar un reconocimiento a las particularidades de la cultura afro para entender las formas de ser y de hacer en relación con la sociedad.

Se hizo necesario indagar sobre algunos conceptos básicos que dieran aún más claridad en la investigación y hacer más entendible el fenómeno social, tales como las características socioculturales de los afrocolombianos, la niñez, la situación en calle, la pedagogía social. El primero permite analizar las características socio-culturales y la pertenencia étnico-racial e identidad de los sujetos. El segundo permite dar un reconocimiento al periodo de crecimiento físico y emocional de los niños y niñas. El tercer concepto puntualiza en la denominación, exclusión y marginalización que se les da a las personas que permanecen en las calles. El cuarto se enfoca en resolver situaciones sociales específicas presentes en la vida de los sujetos.

2.1 La gran teoría: La construcción social de la realidad

A partir de la teoría de Peter Berger y Thomas Luckmann (1986), se puede comprender de mejor manera cómo construyen y asumen la realidad social y los procesos de socialización los sujetos.

La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente. [...] Es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por estos. (Berger y Luckmann, 1986:34-35).

La realidad de la vida cotidiana se presenta ya objetivada, o sea, constituida por un orden de objetos que han sido designados como objetos antes de que yo apareciese en escena. El lenguaje usado en la vida cotidiana me proporciona continuamente las objetivaciones indispensables y dispone el orden dentro del cual éstas adquieren sentido y dentro del cual la vida cotidiana tiene significado para mí. Vivo en un lugar que tiene un nombre geográfico; utilizo herramientas, desde abrelatas hasta autos deportivos, que tienen un nombre en el vocabulario técnico de la sociedad en que vivo; me muevo dentro de una red de relaciones humanas. (Berger y Luckmann, 1986:39).

La sociedad le impone a los sujetos un lenguaje, unos significados, unos objetos en particular y media sus relaciones sociales con su mundo exterior y con su mundo interior, presentándose la realidad de la vida cotidiana como un mundo intersubjetivo y objetivo, en donde el aprendizaje ocurre en cada vivencia, en cada espacio de la vida cotidiana que comparte un grupo social, donde el sentido de la realidad para los actores sociales no puede existir en la cotidianidad sin la interacción y la comunicación permanente con otros sujetos. A partir de eso se construye la realidad social, teniendo en cuenta que cada sujeto tiene una perspectiva diferente del mundo que le rodea.

En esa misma dirección Berger y Luckmann señalan que los sujetos son inducidos a participar en la dialéctica de la sociedad. “Sin embargo el individuo, no nace miembro de una sociedad: nace con una predisposición hacia la socialidad, y luego llega a ser miembro de la sociedad”. (1986:162). Por lo tanto estar en la sociedad es participar de su dialéctica. De hecho la realidad social comienza para los niños cuando internalizan ese mundo que les rodea y en el que ya viven otros sujetos, aprendiendo, adoptando y apropiándose de las significaciones sociales, puesto que nacen dentro de una estructura social objetiva y dentro de un mundo social objetivo, donde existen unos significantes encargados de su socialización, que le son impuestos y mediatizan su mundo.

Así aparece la socialización primaria como un proceso de interacción social a través del cual los niños aprenden e interiorizan los elementos socioculturales y las significaciones sociales que le brinda su medio o entorno inmediato, ayudándoles a integrar su personalidad o identidad. A su vez la socialización se puede concebir como ese proceso que permite el desarrollo de la identidad personal, así como la transmisión y aprendizaje de una cultura. Desde ahí los niños y las niñas crean conciencia, aceptan sus roles y las significaciones que se mueven a su alrededor, por medio de ello se convierten en miembros de la sociedad. (Berger y Luckmann, 1986:164).

De esa manera el niño de clase baja no solo absorbe el mundo social en una perspectiva de clase baja, sino que lo absorbe con la coloración idiosincrásica que le han dado sus padres (o cualquier otro individuo encargado de su socialización primaria). La misma perspectiva de clase baja puede producir un estado de ánimo satisfecho resignado, amargamente resentido o ardientemente rebelde. Consiguientemente, el niño de clase baja no solo llegará a habitar en un mundo sumamente distinto del de un niño de clase alta, sino que tal vez lo haga de una manera completamente distinta que su mismo vecino de clase baja. (Berger y Luckmann, 1986:164-165).

Según Berger y Luckmann (1986), en la socialización secundaria, cuando el sujeto ya se ha convertido en un miembro activo de la sociedad, empieza adquiriendo un conocimiento específico sobre los roles y los comportamientos sociales del mundo donde se desarrolla. Por lo tanto la socialización implica internalizar la sociedad tal y como esta se presenta en la vida real de los sujetos. De esta manera, la sociedad, la identidad y la realidad están amalgamadas, siendo el lenguaje el elemento fundamental en la socialización de los sujetos.

2.2 Las teorías sustantivas

2.2.1 Desarrollo y Libertad

Para Amartya Sen (2000), el desarrollo se fundamenta en la libertad que tienen los sujetos para llevar la vida que quieren llevar. De ahí que, la expansión de la libertad “es tanto el fin primordial del desarrollo como su medio principal. El desarrollo consiste en la eliminación de

algunos tipos de falta de libertad que dejan a los individuos pocas opciones y escasas oportunidades de ejercer su agencia razonada”. (Sen, 2000:16).

El desarrollo exige la eliminación de las principales fuentes de privación de libertad: la pobreza y la tiranía, la escasez de oportunidades económicas y las privaciones sociales sistemáticas. [...] A veces la falta de libertades fundamentales está relacionada directamente con la pobreza económica, que priva a los individuos de la libertad necesaria para satisfacer el hambre, para conseguir el nivel de nutrición suficiente, para poner remedios a enfermedades tratables, para vestir dignamente o tener una vivienda aceptable o para disponer de agua limpia o de servicios de saneamiento. En otros casos, la privación de libertad está estrechamente relacionada con la falta de servicios y atención social públicos, como la ausencia de programas epidemiológicos o de sistemas organizados de asistencia sanitaria o de educación o de instituciones eficaces para el mantenimiento de la paz y el orden locales. [...] La denegación para participar en el mercado de trabajo es una de las maneras de mantener a los individuos en la esclavitud y la cautividad. (Sen, 2000:19-20,23).

Sen (2000:19), dice que “hay que concebir el desarrollo como un proceso integrado de expansión de libertades fundamentales entre sí” y “como un proceso de expansión de libertades reales que disfrutan los individuos”. Para que las personas lleven la vida que quieren llevar deben tener libertad económica y no estar condicionados por la pobreza que puede limitar su libertad social y su acceso a oportunidades sociales -salud, educación y vivienda-, entre otros. Asimismo la falta de libertad para tener un trabajo, servicios económicos, seguridad y oportunidades sociales no contribuye a mejorar su capacidad general. (Sen, 2000).

Como en la definición de desarrollo, la pobreza real debe concebirse como la privación de capacidades básicas que tienen las personas para desarrollarse dentro de la familia –salud, educación y vivienda apropiada-, entre otras cosas, que necesitan los sujetos para vivir plenamente y en libertad dentro de la sociedad en la que se desenvuelven. Y no debe concebirse solamente como la falta de renta –bajos ingresos-, teniendo en cuenta que la falta de renta es una de las principales causas de la pobreza e igualmente es un factor condicionante que priva a los sujetos de sus capacidades. (Sen, 2000). Entonces, la privación de capacidades no se puede definir solo en base a la renta, ya que no es el único instrumento que genera capacidades en las

personas, puesto que “la falta de renta y la falta de capacidades *varía* de unas comunidades a otras e incluso de unas familias a otras y de unos individuos a otros”. (Sen, 2000:114-115).

Por eso, Sen resalta que ser parte de las minorías étnicas de un país puede ser una situación que trae consigo restricciones y priva a los sujetos de desarrollarse libremente en la sociedad. Por tanto, la renta, la capacidad y la libertad puede estar condicionada por distintos factores como: la edad, el sexo, la raza, el género, la región y las costumbres, de la inseguridad y la violencia de unas ciudades a otras, que crean condiciones de vida desiguales entre las personas. Es así como las desventajas sociales entre los sujetos están determinadas por la sociedad en que se desenvuelven. Eso se ve reflejado en las dificultades que tienen algunos grupos humanos para participar en la vida de su comunidad. (Sen, 2000).

2.2.2 Subjetividad: umbrales del pensamiento social

A partir de la teoría de Zemelman y León, (1997), se puede explicar la construcción de la subjetividad e identidad social de los sujetos a partir de la interacción cotidiana con el mundo y de las funciones sociales que ejecutan. Es así como la subjetividad parte desde el pensamiento de la realidad social y desde el propio pensar que organicen sobre dicha realidad los sujetos sociales.

Zemelman y León (1997), señalan que los sujetos hacen parte de la sociedad y construyen su realidad social concreta a partir de sus relaciones cotidianas que establecen -la comunicación, el lenguaje, la cultura, la educación y la economía etc.-. De ahí que la construcción de la subjetividad dependa de la ideología, de las prácticas, de los valores y de las creencias particulares de los sujetos, que conforman el sentido cotidiano, a partir del contexto social donde se desarrollan como sujetos sociales.

La subjetividad social se constituye en una articulación de tiempos y de espacios -histórico-culturales-, puesto que el hombre es un ser social, por cuanto tiene diferentes necesidades en momentos y lugares específicos. Por ello la construcción de la identidad social del sujeto depende de un momento y de una cultura en particular donde se desarrolla como actor social. A

su vez los sujetos construyen subjetividad a partir de sus vivencias y de lo que sucede en el exterior –en su relación con otros sujetos y su medio-, y luego lo internalizan y construyen su propia razón a partir de eso, adoptando una identidad social y una identidad cultural en particular.

2.2.3 La descripción densa de la cultura

Primero que todo Geertz (1973), retoma a Kluckhohn para acercarse a una definición de cultura:

Kluckhohn se las ingenia para definir la cultura como: 1) "el modo total de vida de un pueblo"; 2) "el legado social que el individuo adquiere de su grupo"; 3) "una manera de pensar, sentir y creer"; 4) "una abstracción de la conducta"; 5) "una teoría del antropólogo sobre la manera en que se conduce realmente un grupo de personas"; 6) "un depósito de saber almacenado"; 7) "una serie de orientaciones estandarizadas frente a problemas reiterados"; 8) "conducta aprendida"; 9) "un mecanismo de regulación normativo de la conducta"; 10) "una serie de técnicas para adaptarse, tanto al ambiente exterior como a los otros hombres"; 11) "un precipitado de historia" [...]. (Kluckhohn, citado por Geertz 1973:20).

Geertz (1973), dice que la cultura no es una entidad o algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera inteligible, es decir, densa. Comprender la cultura de un pueblo supone captar su carácter normal sin reducir su particularidad.

Para Geertz (1973), hay que tener en cuenta que la cultura tiene unos simbolismos, - significados e interpretaciones sociales-, un lenguaje y unos conocimientos, desde allí los sujetos dan sentido al mundo para que este les sea comprensible. De acuerdo a esto la cultura de una sociedad tiene unas concepciones –formas de hacer y de ser- y unas formas de organización, formas de vida, religiosas etc., siendo esas algunas de sus manifestaciones sociales, pues esta es objetiva y subjetiva a la misma vez.

La transmisión cultural que ocurre en los primeros años permite la construcción de una identidad:

La identidad cultural es la sensación de “pertenecer a una misma comunidad” experimentada por un grupo de personas; incorpora los sentimientos que cada individuo siente de pertenecer a un grupo o a una cultura o de estar permeado por su influencia. También se puede definir como el conjunto de rasgos distintivos espirituales, materiales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social y que abarcan, además de las artes y las letras, estilos de vida, maneras de vivir juntos, sistemas de valores, tradiciones y creencias. (Unesco, 2001, citado por García y Míeles, 2010:814).

2.3 Los conceptos básicos

2.3.1 Características socioculturales de los afrocolombianos

Hay que hacer una aclaración entre comunidades negras y población afrocolombiana. La primera hace referencia a aquellas poblaciones que pertenecen a los consejos comunitarios del Pacífico y la segunda hace referencia a las personas que fenotípicamente son consideradas negras partiendo desde un escenario político jurídico que los hace poseedores de derechos y deberes. De acuerdo a esto la Ley 70 de 1993 en el Capítulo I, Artículo 2.5 señala que: “Comunidad negra. Es el conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana que poseen una cultura propia, comparten una historia y tienen sus propias tradiciones y costumbres dentro de la relación campo-poblado, que revelan y conservan conciencia de identidad que las distinguen de otros grupos étnicos”.

Para Restrepo (2005), el concepto afrocolombiano tiene una connotación política y étnica que se empieza a gestar en las comunidades negras en aras de convertir a las personas pertenecientes a la población negra en sujetos de derechos políticos y sociales -seres biopolíticos-, a partir de un proceso de etnización⁶ debido a la invisibilización y el desconocimiento de derechos y garantías

⁶Proceso de configuración de las comunidades negras como grupo étnico mediante un hecho político-social en Colombia para luchar por los derechos sociales.

político-sociales. No obstante Restrepo y Rojas (2004)⁷, plantean que la afrocolombianidad políticamente es una construcción y un referente identitario propio que constituye una práctica contrahegemónica de resistencia, contra las imposiciones y exclusiones padecidas por la población negra en Colombia.

Se puede decir que las características socioculturales de los afrocolombianos están determinadas por un proceso social e identitario, que surge de sus particularidades como grupo social, respecto a su forma de vida, su forma de hacer y de ser, sus costumbres, hábitos, prácticas, valores, aprendizajes, religión, educación y su forma de subsistir dentro de una sociedad. Ellas median las relaciones sociales establecidas con el entorno donde se desarrollan como actores sociales y definen su identidad. La identidad social de los afro-descendientes culturalmente es construida como un “producto de fuerzas históricas y geográficas específicas”, “y está sujeta a cambios en el tiempo y en el espacio, afirmando de esta manera su carácter inherentemente dinámico”. (Jackson y Penrose 1993:1, citado por Oslender, 1999:28). Las características socioculturales de los afros están “constituidas por varios factores y categorías, entre ellos raza, clase, género, y condiciones sociales económicas y culturales que se articulan con formas geográficas e históricas específicas”. (Oslender, 1999:30).

Las características sociales y culturales de los afrocolombianos como sujetos, dependen del territorio en que se encuentren, ya que éste les da cierta identidad como actores sociales. Como ya se mencionó en líneas anteriores, el grueso de la población negra en Colombia habita en ciudades, por eso sus características socioculturales cambian de acuerdo a la posición geográfica que habiten. La cultura es un producto de las fuerzas sociales y territoriales, el cambio de territorio incide en la adopción de una nueva cultura e identidad social para un grupo, ya que sus relaciones sociales cambian dependiendo de las significaciones que se construyen sobre el espacio donde se desenvuelvan, de modo que cada sujeto o comunidad tiene sus distintos referentes identitarios.

⁷Véase Restrepo, Eduardo y Rojas, Axel. (2004:160-163). “Retos de los estudios de la gente negra en Colombia”. Estos autores explican de manera más detallada el término afrocolombiano y sus implicaciones.

2.3.2 Niñez

La concepción de la manera como se es niño o niña, es una construcción social que surge en la modernidad. Mientras que para el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), tomando la convención sobre los derechos del niño (1989)⁸, en su artículo 1, dice que se entiende por niño todo ser humano desde su nacimiento hasta los 18 años de edad, salvo que haya alcanzado antes la mayoría de edad.

Para algunos autores y organizaciones, la niñez se entiende como ese período que abarca de los tres a los doce años en la vida de los niños y niñas; etapa en la que se produce un importante desarrollo físico, emocional y de ingreso al grupo social. También se designa con el término de niñez a aquel período de la vida humana que se extiende desde el nacimiento del sujeto hasta la llegada de la pubertad, entre los 11 y 12 años, donde se experimentan cambios físicos y cognoscitivos. El desarrollo de la niñez es el estudio de los procesos y los mecanismos que acompañan el desarrollo físico y mental de un infante mientras alcanza su madurez. (Rice, 1997:6). En palabras de Berger y Luckmann (1986), la niñez es la etapa donde los sujetos empiezan a socializar -entender e interiorizar-, las significaciones sociales que les ofrece la sociedad o ese mundo que les rodea.

2.3.3 Situación en calle

El concepto de situación en calle ha sido muy empleado por las ciencias sociales, retomado por instituciones para denominar aquellos niños y niñas que permanecen o realizan actividades a diario en las calles de las ciudades.

La mayoría de los centros urbanos del mundo exhiben en sus calles algunas personas que viven (o sobreviven), deambulan, trabajan o utilizan el espacio público de manera diferente al resto de la sociedad. Es decir, la calle no significa para ellos y ellas el lugar de paso convencional como para el resto, sino que constituye con diversas modalidades, un lugar para “estar” o “permanecer”. (Pojomovsky, 2008:30).

⁸UNICEF. Comité Español. (2006:10).

Pojomovsky, “ante todo cuestiona la distinción entre niños *de* y *en* la calle, división centrada, como se sabe, entre quienes mantienen sus vínculos familiares y quienes no lo hacen”. (2008:14). En ese sentido el concepto situación en calle es un término muy representativo para designar y estigmatizar a los denominados niños de y en la calle, puesto que es un término equívoco y globalizado con el que se conoce a quienes deambulan, circulan y molestan en el espacio público de las grandes urbes, siendo estigmatizados socialmente -en estado de miseria, abandono, suciedad y delito-, por la sociedad. Pojomovsky (2008).

2.3.4 Pedagogía social

La Pedagogía Social como disciplina se ubica en el grupo de las ciencias sociales y entre ellas en el campo de la pedagogía y la educación; su tarea es fundamentar, justificar y comprender el conocimiento científico sobre la educación social y su normatividad; actúa sobre la prevención, ayuda a la reinserción social de quienes están o pueden estar en situaciones de deficiencia o conflicto social en cualquier momento de su proceso vital”. (Mondragón y Ghiso, 2006:22). “Pedagogía social es la ciencia práctica social y educativa no formal, que fundamenta, justifica y comprende la normatividad, más adecuada para la prevención, ayuda y reinserción de quienes pueden padecer o padecen a lo largo de toda su vida, deficiencia en la socialización o en la satisfacción de necesidades básicas amparadas por los derechos humanos.” (Fermoso citado por Mondragón y Ghiso, 2006:22-23).

La pedagogía social está pensada para la educabilidad y el desarrollo del ser humano, actúa en la formación del sujeto como ser social, integrado a la sociedad. Sus métodos y prácticas están enfocados en el mejoramiento de la calidad de vida de los sujetos y de la comunidad.

3. LA RUTA INVESTIGATIVA

Como en toda investigación, se construyó una ruta metodológica para alcanzar los objetivos planteados. “Diseñar una investigación consiste en entender bien el objeto de estudio y delimitar sus contornos significativos, y combinar los distintos elementos y fases en una secuencia adecuada para los resultados que se desean obtener”. (Ferrándiz, 2011:42). Es por eso que este diseño tuvo en cuenta los objetivos y los elementos teóricos-conceptuales presentados en el capítulo anterior, de manera que se pudo plantear una metodología más completa.

Inicialmente se partió desde la fenomenología por ser la ciencia de los fenómenos que consiste en permitir ver lo que se muestra, tal como se muestra a sí mismo. “El énfasis primario de la fenomenología está puesto en el fenómeno mismo, es decir en lo que se presenta y revela a la propia conciencia y del modo como lo hace”. (Martínez, 1988:168).

Para la fenomenología el mundo termina por ser la dimensión universal en la que se manifiesta todo ser (el de la naturaleza, el social y el personal), el *médium* originario y específico de su darse y aparecer para una conciencia, en este sentido estructura fundamental y única, por cuanto sólo a partir de la conciencia de mundo se puede plantear el problema de cualquier tipo de objetividad y realidad. El mundo no es un objeto, tampoco es la simple suma de los objetos y sujetos en el mundo. [...] El mundo es primero que todo horizonte, pluralidad y diversidad, contexto universal de sentido y fuente inagotable de orientación y validación de nuestras aserciones. (Hoyos y Vargas, 2002:106-107).

Al retomar la fenomenología, se desarrolló una apuesta investigativa que consistió en visibilizar el fenómeno social tal y como se presentaba desde la cotidianidad de los sujetos, partiendo desde sus propias experiencias y perspectivas. En ese sentido conviene retomar a Hoyos y Vargas (2002:108), cuando plantean que es necesario abrir el mundo social y “de la historia, en la que habitan los valores, las normas, las leyes, las costumbres, las clases sociales,

etc., y la región personal y expresiva, en la que habitan las valoraciones, los comportamientos, las actitudes, los sentimientos morales” de los actores sociales a investigar.

Por esta razón la investigación tuvo un corte cualitativo de carácter descriptivo, que no buscó “verdades absolutas sino más bien una comprensión detallada de las perspectivas de las personas con las cuales se interactúa”⁹, pero tampoco excluyó el análisis y la síntesis en la misma. Por lo que “la principal característica de la investigación cualitativa es su interés por captar la realidad social “a través de los ojos” de la gente que está siendo estudiada, es decir, a partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto”. (Bonilla y Rodríguez, 2005:84).

3.1 Investigar es aprender

El investigar exige aprender, conocer e interactuar con otros actores sociales, razón por la cual la investigación tuvo un enfoque etnográfico que proporcionó “una imagen de la vida, del quehacer de los individuos y los grupos, en sus escenarios específicos y contextuados”¹⁰. Eso a su vez permitió conocer algunas historias de las personas, sus costumbres, lenguajes, describir e interpretar situaciones detalladas, comportamientos, prácticas socioculturales, entre otras situaciones de los afrocolombianos, sus niños y niñas de situación en calle. Lo que permitió comprender aún más esa realidad desde los mismos actores en cuestión, puesto que el “sujeto investigado cobra sentido y se concibe como un sujeto social, como aquel ser humano que se reconoce y es reconocido por otros”. Además “hace parte del mundo de lo humano, del lenguaje, de lo simbólico, de lo cultural, participe y constructor de su propia realidad”. (Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa, s.f:14).

La etnografía demanda una presencia prolongada del investigador sobre el terreno, y por eso esta flexibilidad es especialmente necesaria, puesto que en la investigación estamos permanentemente enredados en roles y relaciones sociales que están muchas veces fuera de nuestro control, y dependemos en buena parte de la empatía con nuestros informantes y de su voluntad de colaboración. (Ferrándiz, 2011:42-43).

⁹ Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa (s.f:40).

¹⁰ Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa (s.f:44).

Esta investigación necesitó de un proceso de interacción constante, que implicó en un primer momento encontrar “porteros” como señala Ferrándiz (2011), que median el acercamiento con ese mundo de los sujetos a investigar. Ese acercamiento se pudo establecer a través de 4 líderes comunitarios que habitan y conocen muy bien el contexto y las dinámicas sociales de los asentamientos, situación que permitió que el estudio fuese una evidencia sobre el contexto de vida que sobrellevan las personas del lugar. Ellos ayudaron a contactar algunas familias de los niños/as de situación en calle del sector.

Otros acercamientos se establecieron mediante la observación exploratoria que se realizó en los semáforos que dio pie para poder conversar con los niños, niñas y sus familiares. Otra estrategia que también se empleó fue esperar a los niños/as y algunos de sus familiares desde las 6:00 pm hasta las 7:30 pm, cuando se bajaban de los carros del transporte “pirata” en frente de la Panadería “Pablos Pan”, ubicada en la Avenida Ciudad de Cali en la calle 32, que es la más comercial que tiene el barrio Comuneros I, la cual conecta directamente al barrio con los asentamientos y prácticamente es la ruta obligada que debían recorrer para llegar a sus hogares; situación que permitió establecer un contacto con ellos, pues era algo difícil hacerlo dentro de Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas, cuando la violencia arreciaba de forma continua, ya que impedía el acceso a la zona. Esa estrategia dio muy buen resultado, por eso la entrada al campo se realizó de manera multisituada como lo plantea Ferrándiz (2011).

Así que la investigación necesitó de un trabajo arduo y constante, aunque el ser afrocolombiano permitió tener un mayor acercamiento y empatía con las personas del lugar, lo que hizo que éstas no pensarán que la presencia de ese extraño fuese una amenaza para ellos. Sin embargo, establecer contacto directo con los niños y las niñas entre 5 y 12 años de edad y sus familiares en los asentamientos, fue algo muy complicado de llevar a cabo. Aunque un buen número de menores de edad cumplían con dichos requerimientos, como ya se mencionó, la violencia y las fronteras invisibles en el entorno, hicieron necesario en un comienzo andar en compañía de los líderes comunitarios para tener acceso a ciertos lugares en la zona.

Fue necesario visitar con más frecuencia el lugar y entablar conversaciones prolongadas con personas de la comunidad, lo que permitió crear lazos de confianza y amistad. Con eso se logró

la participación de los 4 líderes comunitarios, 10 niños/as y 13 de sus referentes familiares, entre ellos 3 de las adolescentes, lo más importante fue que se pudo alcanzar un buen grado de empatía con todos.

Por otra parte se pudo analizar que la comunidad del sector estaba muy familiarizada con algunos proyectos y programas asistencialistas como el de Visión Mundial y el de Familias en Acción y, desde su perspectiva creían que la investigación traería beneficios de ese tipo; por eso uno de los líderes expresó:

Usted invita a los padres de los niños, y si no ven que les están dando algo a sus hijos no se prestan para eso. (Jorge 50 años, Brisas de Comuneros, diario de campo, 2012).

De ahí la necesidad de explicar el por qué y el para qué se llevaba a cabo la investigación así como las entrevistas, los talleres con los niños/as y los diálogos con las personas.

3.2 Recogiendo la información

Para recoger la información y poder cumplir con los objetivos fue necesario hacer una exploración etnográfica, que exigió primero conocer cómo era ese terreno al cual se estaba adentrando, he ahí la razón por la cual en primer lugar se realizaron 4 entrevistas a los líderes comunitarios: Alberto Rentería, Simón Cabezas, Cornelio y Jorge, quienes dejaron entrever las dificultades en que habitan, las características de las familias y el contexto y las dinámicas sociales y las rutas de acceso de los asentamientos. A la vez se entablaron conversaciones informales con personas adultas que llevaban habitando mucho tiempo en ese lugar -entre 15 ó 20 años-, lo que dio cuenta de otras situaciones y problemáticas presentes en la vida de las personas del sector, con lo que se logró tener un conocimiento más amplio sobre los sujetos y posibilitó plantear de mejor manera las entrevistas y los talleres con los niños y niñas.

Es por ello, que con los niños y niñas se realizaron entrevistas en donde la subjetividad estuvo presente, puesto que se interpuso esa relación “sujeto–sujeto” que acerca al investigador a conocer más a ese otro, lo que permitió analizar el discurso, las apreciaciones y el conocimiento

personal de los actores investigados sobre su propio andar. Eso permitió conocer la mirada que tienen los niños y niñas frente a su realidad social.

Mientras que los talleres permitieron entablar conversaciones informales con los niños y niñas quienes se expresaron de forma más flexible y abierta, lo que posibilitó que compartieran anécdotas y situaciones presentes en su contexto de vida, en algunos de los casos cuando se empleaba la grabadora en las entrevistas se sentían intimidados y se restringían de dar mayor información.

Hay que decir que las conversaciones informales entabladas con los niños/as y sus familiares in situ –en el trabajo de campo-, se basaron en un lenguaje sencillo y directo que dio cuenta de la composición e historia familiar, -cómo viven, cuántas personas conforman el hogar, edad, estado civil, ingresos, educación, ocupación, profesión, residencia, migrantes o víctimas del desplazamiento forzado-, así como el lugar de procedencia, tiempo de residencia en éste, algunas de sus costumbres y prácticas culturales. También se evidenció qué implica socializar cuando se lleva varios años habitando en el entorno -socialización híbrida- y el proceso de aculturación de los que recientemente llegan a la zona.

Con la observación exploratoria se implementaron estrategias para abordar a los sujetos e investigar las situaciones relevantes para llevar a cabo la observación participativa. Así se logró describir el contexto social de los asentamientos en donde se desarrollan los sujetos investigados, conocer las actividades, comportamientos y las relaciones impersonales que establecen en la situación en calle y en otros espacios. Así mismo se empleó la cartografía social que dejó ver los lugares de tránsito y las características de los sectores en donde realizan sus actividades de rebusque.

Además se conversó con diversos actores que tuvieran alguna relación con los niños/as y sus referentes familiares. Dejando conocer las apreciaciones que tienen sobre ellos y su situación social y cómo se ven permeados por ella.

Por último hay que decir que el llevar un diario de campo bien organizado en una investigación es muy importante, en este caso, se escribió en él toda la información relevante y pertinente para el éxito del trabajo de campo.

3.3 Registrando, categorizando y convirtiendo la información en datos

El registro y organización de la información recogida mediante la cartografía social, las entrevistas, las conversaciones informales, la observación, los talleres y las notas en el diario de campo se transcribieron y se ordenaron de acuerdo a las categorías de análisis deductivas e inductivas –las primeras que salieron del marco conceptual y las segundas que emergieron de la particularidad de la investigación-.

Cuando la información se categorizó se convirtió en datos que dieron cuenta de las características socioculturales de los afros, sus niños y niñas, habitantes de los asentamientos Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas, permitiendo establecer relaciones con la problemática de la niñez de situación en calle y posibilitando reconocer la mirada que tienen frente a su realidad social. Todo lo anterior dio lugar a plantear las alternativas pedagógicas sociales para hacer frente a la situación analizada.

Las categorías de análisis fueron muy importantes para el avance de la investigación, ya que en todo momento, permitieron analizar si el problema, los objetivos específicos, el marco conceptual y la metodología propuesta estaban orientados al cumplimiento de lo planteado en el estudio. Cabe resaltar que la investigación cualitativa es un proceso continuo en el que se necesita reflexionar e interpretar los datos, más en este caso que lo que se ha querido es visibilizar y tener una mirada crítica sobre las características socio-culturales de la población afrocolombiana y su relación con la niñez de situación de calle.

Nota: Véase tabla 1. Matriz metodológica, la cual se empleó para recoger y organizar la información y para categorizar y analizar los datos en la investigación.

Tabla 1: Matriz metodológica

Categorías de Análisis	Subcategorías de análisis	Fuentes
Afrocolombianos de los asentamientos	Características socioculturales de los afrocolombianos y de sus niños/as en situación en calle <ul style="list-style-type: none"> • Características del contexto social donde se desarrollan: Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas • Características sociales de los afrocolombianos y sus niños/as: pobreza, escolaridad, estigmatización social • Afrocolombianos y sus niños/as víctimas del desplazamiento forzado • Características culturales de los afrocolombianos y sus niños/as: formas de socialización (prácticas, costumbres y aprendizajes). 	<ul style="list-style-type: none"> • Observación exploratoria • Observación participativa • Entrevistas a los niños, niñas y sus referentes familiares • Entrevista a los líderes comunitarios • Diario de campo • Cartografía social • Revisión documental
Situación en calle de los niños/as afrocolombianos	Rutina en la calle de los niños/as <ul style="list-style-type: none"> • Permanencia en las calles • Relaciones sociales en la calle • Salida a la calle una estrategia de subsistencia (emergente) • Modalidades y estrategias económicas 	<ul style="list-style-type: none"> • Observación • Entrevistas a niños/as • Entrevista con actores que se relacionan con la problemática • Diario de campo • Cartografía social
Realidad de los afrocolombianos	Reconocimiento a los afrocolombianos, niños/as <ul style="list-style-type: none"> • Forma de vida • Situación social 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista a los niños/as • Talleres • Diario de campo
Pedagogía social	Lectura pedagógica de las situaciones <ul style="list-style-type: none"> • Propuestas pedagógicas acordes a las situaciones. • Pedagogías sociales 	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de los hallazgos • Revisión documental • Diálogo con docentes

3.4 Analizando los datos

Según Bonilla y Rodríguez “el análisis cualitativo requiere que el investigador se sumerja en los datos agrupados en cada categoría y los lea repetidamente, enfocándose en los objetivos y en las preguntas a responder”. (2005:263).

En el caso de esta investigación, los datos se analizaron de manera detallada con una lectura profunda y continua de la información transcrita y de algunos documentos teórico-conceptuales con el fin de triangularlos con la información suministrada por los y las informantes, mediada por la reflexión del investigador en la vía de dar respuesta a los objetivos trazados en el estudio.

4. ÉSTE ES EL CONTEXTO DE LOS AFROCOLOMBIANOS

Para tener una mirada más clara sobre el contexto de la investigación, se dará cuenta de manera breve, de la diáspora como una realidad histórica y algunas de las desigualdades sociales presentes en la vida de la población afro-descendiente y analizar a Cali como una ciudad que presenta una segregación social y espacial. Igualmente reconocer el oriente de la ciudad como una zona marginalizada, cargada de representaciones sociales y estereotipos culturales. En particular, se requiere describir las condiciones sociales de la Comuna 15 en donde predomina la población negra y a la vez, dar cuenta de la situación de Comuneros I (Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas) donde habitan las personas sujetos de este estudio.

4.1 La diáspora, una realidad histórica

El negro americano debe reconstruir su pasado para construir su futuro.

Arturo Alfonso Schomburg

La diáspora africana fue una realidad mediada por proceso histórico-geográfico que empezó en África cuando la población fue raptada e introducida en América a finales del siglo XV, cuando “los españoles, estaban atraídos a la región principalmente por la riqueza de sus tierras. Para su explotación minera, utilizarían la mano de obra indígena y luego la de los esclavos negros traídos desde el África”. (Oslender, 1999:31).

Introducir a los africanos al nuevo continente sería una odisea que le quitaría la vida a 10 millones de ellos aproximadamente en el transcurso de esa travesía. Siendo un “lucrativo comercio de seres humanos basado en el cautiverio y la deportación [...] legitimado jurídicamente por la corona” (Maya, 1998:17). Aunque, eso no fue una simple deportación, sino un secuestro masivo de personas que fueron obligadas a salir de su territorio y encadenados en barcos negreros de la época como mercancía en condiciones infrahumanas. Incluso algunos

preferían arrojarse al mar y ahogarse antes de llegar a la América en calidad de esclavos y otros que eran arrojados porque morían en el largo trayecto.

La diáspora es una realidad histórica. Maya (1998), afirma que existen registros que entre los años 1533 y 1580 llegaron 3.000 africanos procedentes de África -de los ríos de Guinea-, al puerto de Cartagena -primer puerto esclavista de América-, introducidos en lo que hoy es Colombia. Sometidos a trabajar en condiciones de servidumbre, algunos en las minas de oro, -un trabajo desgastante que cobró muchas vidas-, otros en la ganadería y las mujeres empleadas en las tareas domésticas. Ése es el caso de “la sirvienta” de la que habla Jorge Isaac en la novela “La María”, que era una princesa en su tribu y en la hacienda solo era una “negra más”; esto evidencia las situaciones degradantes que debieron sobrellevar los africanos fuera del territorio que los vio nacer.

Así fue como miles murieron debido a la esclavitud en la época de la colonia en Colombia, pues un buen número se vieron obligados a desplazarse a las zonas selváticas y más inhóspitas del Pacífico. Hasta Oslender afirma que “la resistencia se manifestaba sobre todo en el fenómeno del cimarronaje, cuando esclavos negros huían de las minas y de las plantaciones individualmente o en grupos para formar palenques, sociedades organizadas”. (1999:32).

Aunque hoy en día el Pacífico es el territorio ancestral de los afro-descendientes y la zona de mayor proyección económica de Colombia, al mismo tiempo es el lugar donde parece que las comunidades afrocolombianas aún vivieran en la época de la colonia, aunque ya no tienen que escapar de la esclavitud, sí deben huir del conflicto armado social y político, de las condiciones de pobreza y marginalización estatal presentes en su contexto de vida. Y ahora ya no tienen palenques organizados para vivir, sino lugares marginales en las ciudades y hacen parte de los índices sociales más desalentadores en todo el país, situación que condiciona su ascenso social.

Debido a eso es que se debe reconstruir el pasado para construir el futuro, la diáspora africana no se puede ver solo como un proceso histórico-geográfico, sino que hay que concebirla “como un proyecto de descolonización y liberación insertado en las prácticas culturales, las corrientes

intelectuales, los movimientos sociales y las acciones políticas de los sujetos afrodiaspóricos”. (Lao, 2007:51).

El proyecto de la diáspora como práctica de liberación y construcción de comunidad transnacional se basa en las condiciones de subalternización de los pueblos afrodiaspóricos y en su agencia histórica de resistencia y autoafirmación. Como proyecto, la diáspora africana es un norte, un horizonte utópico para los sueños de libertad negra. (Lao, 2007:51).

La diáspora africana como *proyecto* de afinidad y liberación fundamentado en una ideología translocal de hacer comunidad y en una política global de descolonización. [...]

La negritud puede usarse como denominador común para las «razas oscuras del mundo», lo que podría promover propuestas para una «Revolución Mundial Negra». Pero la denominación «negro» puede además restringirse a los cuerpos más oscuros según los criterios pigmentocráticos racistas que representan la negritud como una señal del salvajismo absoluto y a África como el continente oscuro sin historia. Al contrario, concibo la negritud como más que el solo color, como un terreno en pugna de memoria, identidad, cultura y política, como una arena histórica en la que se enuncian y debaten diferentes proyectos políticos, relatos históricos, lógicas culturales y auto designaciones. [...] La constitución misma de las diásporas se basa en el principio de la diferencia, y así definidas las identidades diaspóricas ponen en entredicho las pretensiones nacionalistas de ser el discurso dominante de la identidad y el marco principal de la cultura y la política. (Lao, 2007: 51,54-55).

4.2 Algunas desigualdades sociales presentes en los afrocolombianos

Históricamente, los grupos étnicos han sido víctimas de la marginalización y discriminación racial, social, política, económica y cultural. Las condiciones que enfrentan actualmente son desfavorables en relación con el resto de la población colombiana. Estos grupos se encuentran marginalizados de los beneficios del desarrollo con un bajo nivel de vida expresado en términos de pobreza, inequidad, violencia, desplazamiento, discriminación, debilidad en su formación de capital humano y fragmentación del tejido social. En comparación con el resto de la población, estos grupos registran mayores índices de pobreza, analfabetismo y mortalidad¹¹.

¹¹ Primer Plan de de Desarrollo de la administración del Presidente Álvaro Uribe 2002 – 2006 “Hacia un estado comunitario” en Diplomado de Comunidades Afrocolombianas y memoria histórica en el marco de justicia y paz. (2010).

Los hogares afrocolombianos son los que mayor dificultad económica presentan en Colombia. El analfabetismo en la población afro alcanza la tasa más alta del país con un 11%. El 14,3% de esta población “ayuna” por simple falta de recursos y padecen más hambre, sufren mayor desempleo, reciben los más bajos ingresos y tienen las mayores tasas de mortalidad infantil, entre otros. [...] Se presentan carencias en permanencia, calidad, acceso y pertinencia a la educación. Hay falta de igualdad de oportunidades en el acceso al trabajo y continúa tanto el racismo como la discriminación¹².

Tabla 2. Indicadores de bienestar población afrocolombiana

		Afrocolombiano	No afrocolombiano
Educación	Analfabetismo	11,7%	7,0%
	Años promedio de educación (hombres)	6,9	8,1
	Años promedio de educación (mujeres)	6,4	8,2
Pobreza	NBI	53,7%	42,2%
	Pobreza	9,5%	7,4%
Mercado Laboral	Tasa de desempleo	6,3	3,4
	Tasa de ocupación	40,4%	44,3%
Desplazamiento	Intensidad del desplazamiento (promedio 2000-2002)	6,31	3,42
	Migración por violencia	6,78	3,74
Salud	Tasa de mortalidad infantil (promedio 2001- 2006)	23,5	16,6

Fuente: DANE, Censo 2005. Minicultura/Universidad de los Andes 2009.

Lo anterior deja claro que la población negra todavía sobrevive en condiciones de marginación y exclusión que los ubica en la parte más baja de la pirámide social. Es evidente que después de un largo tiempo, parece que su contexto histórico estuviera marcado por las herencias de la esclavitud y la sociedad colonial -exclusión territorial, marginalización social, económica y política-, en Colombia, situación que visibiliza las condiciones de vida y la segregación social y

¹² Véase la Comisión Intersectorial para el Avance de la Población Afrocolombiana.

espacial de los afros que habitan al oriente de la ciudad de Cali en asentamientos como Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas. Algo que más adelante se mostrara con más detalle.

4.3 Santiago de Cali: una ciudad con segregación espacial y social

En palabras de Guevara y Rodríguez (2010), comprender la ciudad implica reconocerla y entenderla no solo como un simple espacio físico, sino ante todo, como un espacio en el que se dan relaciones sociales, interacción e intercambio de culturas -un espacio sociocultural- donde se perciben las diferentes dinámicas sociales, económicas, políticas, culturales entre sus habitantes. La ciudad es un mundo complejo de jerarquías sociales, “que tiene como características una fuerte densidad poblacional, una compleja red de ocupaciones, profesiones, heterogeneidad cultural y relaciones impersonales, así como una categorización social y de estatus muy diferentes el uno del otro”. (Guevara y Rodríguez, 2010:35).

Hay que decir que la ciudad de Cali goza de un buen clima y diversidad cultural, asimismo goza de una división social, que limita oportunidades y el acceso a empleos y derechos a los sujetos que la habitan, puesto que no son iguales para todos/as los ciudadanos. Existiendo una separación orgánica y social: barrios de clase alta, media, baja y los barrios de más baja escala, los llamados barrios marginales. (Guevara y Rodríguez, 2010).

En una sociedad como la nuestra no es normal, es evidente y se ha normalizado la interiorización y cristalización de las jerarquías sociales y espaciales en las ciudades, como se evidencia en la relación entre grupos sociales, unos tienen el poder económico, político y cultural, mientras que los otros que no lo tienen están en la periferia del orden social. Esta situación se puede comprobar con la presencia de los afro-descendientes en las calles realizando diversas actividades de sustento y viviendo marginados al oriente de la “sucursal del cielo”¹³, hacinados en los denominados asentamientos ilegales, que son lugares urbanos marginales en

¹³ Se presume a aquella Cali que recibe a todos con los brazos abiertos y que brinda oportunidades sociales, pero eso es solo un sofisma, es una urbe estratificada en donde un alto número de sujetos están excluidos socialmente.

términos sociales y económicos, carentes de servicios públicos y de saneamiento básico, que han crecido de manera irregular en Cali¹⁴.

“Uno acá debe acomodarse como pueda en un ranchito”. (José 65 años, diario de campo, Brisas de las Palmas, 2013).

De acuerdo a lo anterior y retomando a Sen, la libertad y el desarrollo están condicionados por el acceso a una vivienda digna, así mismo la falta de capacidades “varía de unas comunidades a otras e incluso de unas familias a otras y de unos individuos a otros”. (Sen, 2000:114). Siendo ese el caso de los afros que habitan en esa parte de la ciudad.

Incluso Borja y Castells, afirman que:

En todas las sociedades, las minorías étnicas sufren discriminación económica, institucional y cultural, que suele tener como consecuencia su segregación en el espacio de la ciudad. La desigualdad en el ingreso y las prácticas discriminatorias en el mercado de vivienda conducen a la concentración desproporcionada de minorías étnicas en determinadas zonas urbanas al interior de áreas metropolitanas. [...] La concentración espacial de minorías étnicas desfavorecidas conduce a crear verdaderos agujeros negros de la estructura social urbana, en los que se refuerza mutuamente la pobreza, el deterioro de la vivienda y los servicios urbanos, los bajos niveles de ocupación, la falta de oportunidades profesionales y la criminalidad. (Borja y Castells, 2001:5-6).

Para Quintín y Urrea (2000), Cali es una ciudad mestiza en donde operan relaciones interraciales con amplio mestizaje a lo largo de todas las capas sociales de la población, en donde entra en juego un proceso de segregación socio-racial en el espacio urbano.

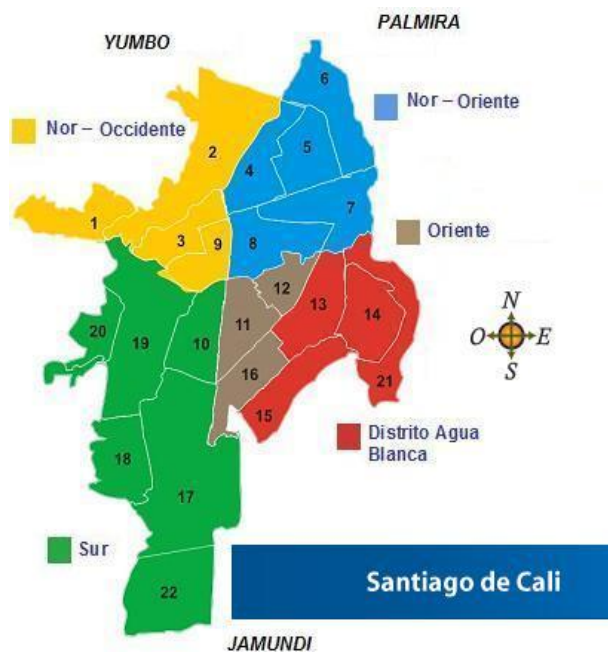
¹⁴ Normalmente a estos sitios se les conoce con el nombre de invasiones, al parecer como forma de ocupar el espacio a falta de vivienda. Aparecen desde finales de los 80's, inclusive se puede decir que la ciudad de Cali es el resultado de un proceso de poblamiento a manera de invasión.

4.4 El oriente: un territorio afro

Cali ciudad deportiva de Latinoamérica y capital de la salsa, todas estas postales “ficticias” de ciudad, miren de soslayo dicha realidad, ocultando el “subproducto” de la “modernización” de la urbe, como es la consolidación de sus llamadas zonas marginales, que para el caso de Cali se concentran al oriente y particularmente en el Distrito de Aguablanca. (Arboleda, 2012:95-96).

Se puede decir que “Cali es Afro”, ya que es la ciudad que alberga el mayor número de población negra en Colombia¹⁵. Sin embargo la gran mayoría de los afrocolombianos habitan en sectores marginales del oriente de la ciudad, conformados por las comunas 13, 14, 15 y 21, señaladas como el Distrito de Agua blanca¹⁶. La mayor población afro por comuna, se encuentra en la comuna 14 con el 51.1%, seguido de la comuna 15 con el 49.9%, la comuna 21 con el 44.7% y la comuna 13 con el 37.9%; por lo tanto los población afro se concentra en su mayoría en la zona oriental siendo el 57% nacidos en la ciudad y el 43% inmigrantes.

Figura 1. Mapa de Cali y el oriente (comunas 13, 14, 15, 21)



Actualmente el sector del oriente tiene diversas problemáticas sociales, entre ellas: la violencia que está reduciendo la población masculina afrodescendiente entre edades de 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29, de forma vertiginosa¹⁷.

Otro problema es el poblamiento desorganizado, y sin ningún tipo de planificación, donde se han proliferado un buen número de asentamientos ilegales con

¹⁵ El 26.2%, equivalente a 565.758 de la población que habita en la ciudad de Cali, es afrocolombiana. Condensado en el censo del DANE 2005.

¹⁶ Se investigó en instituciones gubernamentales sobre el Distrito de Aguablanca, pero administrativamente no existe, es sólo una construcción social que se ha hecho para marginar y excluir a las personas que habitan en el oriente de la ciudad y de ese modo mantenerlos en la periferia del orden social.

¹⁷ Plan de desarrollo 2008 -2011 de la Alcaldía de Cali.

precariedad en sus servicios básicos, evidenciándose en sus hogares altos índices de pobreza que representan un porcentaje del 17,0% en las NBI (DANE, 2005).¹⁸ “Con acceso restringido a servicios públicos y notables deficiencias en su edificación, viviendas con insuficiente espacio para la habitabilidad adecuada de los miembros, bajas asistencias escolares de los niños y niñas y alta dependencia económica de los hogares”¹⁹.

A esa denominación de Distrito de Aguablanca “se le han asignado una serie de apelativos que giran alrededor de la inseguridad, la violencia y la marginalidad, donde la población afrocolombiana (predominante), vive en condiciones de exclusión constante en términos de empleo, estudio, participación, etc.” (Guevara y Rodríguez, 2010:40). A su vez este grupo poblacional evidencia una alta participación en los empleos de menor escolaridad, calificación y remuneración tales como la construcción y el servicio doméstico etc.

Para la gente que vive por allá, nosotros que vivimos acá en el oriente, somos los ladrones, los malos, los pobres”, “el sector de los pobres”, “de los negros”. (Jorge, 12 años, Brisas de Comuneros, entrevista in situ, trabajo de campo, 2013).

Bourdieu (1997), dice que la sociedad se compone en el espacio social y simbólico que es una realidad invisible que tiene sus puntos en común y sus diferencias dependiendo de la afinidad entre los sujetos, pues en el espacio social se agrupan actores sociales desde sus prácticas culturales, sus consumos y sus hábitos en común, por eso los estilos de vida de estos actores son distintos, asimismo las distancias espaciales entre unos y otros se convierten en distancias sociales.

¹⁸ DANE 2005. Diagnóstico Sociodemográfico de Cali y 10 municipios del Pacífico nariñense. Recuperado el 27 de octubre de 2012, de: http://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/cuantos_somos.pdf.

¹⁹ El DANE determina la medición de las NBI estableciendo 5 elementos fundamentales de la reproducción de la existencia social y material: 1) condiciones de vivienda inadecuada, 2) acceso inadecuado o falta de servicios públicos, 3) hacinamiento crítico, 4) inasistencia escolar de menores de 12 años en el hogar, 5) dependencia económica las personas del hogar por un solo miembro ocupado.

4.5 La Comuna 15: un sector allá en el oriente²⁰

La Comuna 15 de Cali, es un sector ubicado en el oriente de la ciudad, que se formó con barrios en su mayoría precedidos de procesos de “invasión” y de urbanizaciones ilegales, con población de escasos recursos económicos provenientes de otros sitios de la ciudad, del interior del país o desplazados del campo especialmente de la Costa pacífica. Tiene una extensión de 411,86 hectáreas, siendo en su totalidad una zona plana, se constituye en uno de los asentamientos más recientes y es uno de los sectores más densamente poblados de la ciudad, con una población total de 147.457 habitantes (Datos año 2005), de los cuales el 47.4% son hombres y el 52.6% son mujeres.

La comuna está conformada por los barrios. El Retiro, (estrato 1), Los Comuneros I etapa (estrato 2), Laureano Gómez (estrato 1), El Vallado (estrato 2), Ciudad Córdoba (estrato 2), Mojica (estrato 1), Bajos Ciudad Córdoba (estrato 2 y 3), Morichal de Comfandi (estrato 2 y 3). Los cuales están legalmente constituidos, tienen Juntas de Acción Comunal. Esta comuna también cuenta con la existencia de varios asentamientos subnormales como lo son: La Colonia Nariñense, Invasión Brisas Nuevo Amanecer, Invasión el Encanto, Invasión Brisas de Caracol, Invasión Brisas de Comuneros, Invasión Brisas de las Palmas e Invasión el Valladito. La comuna 15 limita al norte con las comunas 13 y 14, al sur y oriente con el Corregimiento de Navarro y al occidente con las comunas 13 y 16.

La comuna 15 presenta un mayor número de hogares con déficit de vivienda. El 28% de los hogares vive en casa arrendada, mientras el 62% vive en casa propia. El restante 10% vive en otras condiciones, la comuna 15 exhibe como característica principal el desarrollo de viviendas de interés social. Actualmente cuenta con 11 asentamientos de desarrollo incompleto. De acuerdo al POT en estos asentamientos hay aproximadamente 2300 viviendas en las cuales habitan más de 2150 familias; la invasión más numerosa es la de Brisas de Comuneros en la cual habitan más de 1200 familias, en su gran mayoría pertenecientes a la costa pacífica, otro tanto al departamento del Cauca y otros al resto del país, los servicios públicos son obtenidos

²⁰ Toda la información consignada sobre la Comuna 15 se puede ver en el documento “Agenda ambiental de la Comuna 15. Recuperado el 27 de marzo de 2013, de: <http://consejoambiental.files.wordpress.com/2009/10/comuna-151.pdf>.

fraudulentamente, sus viviendas aun son en laminas de cartón o esterillas, aunque hay muchas viviendas levantadas en material.

Otra invasión numerosa es la Colonia Nariñense en ella habitan más de 450 familias, la mayoría provenientes del sur del país, tienen sus viviendas construidas en material, los servicios públicos son tomados en forma ilegal, las construcciones no poseen un ordenamiento de planificación; el resto de invasiones son denominadas así: Brisas del Valladito; sus habitantes son de la costa, el Cauca y del interior del país; Brisas de las Palmas, El Encanto Capri, Cinta Comuneros, las Gorditas, África, el Valladito, estas últimas son las que forman las invasiones ubicadas en la comuna 15. (Agenda ambiental de la Comuna 15).

En cuanto a salud el panorama no es alentador; “las esperanzas de vida al nacer ha disminuido desde el año 1985, es de 70.5 años en el 2003, y es menor para los estratos más bajos de la población, debido a los diferentes conflictos que existen entre sus habitantes en especial el problema de la violencia”²¹. Entre “las enfermedades más comunes que afectan a la población son las infecciones respiratorias agudas IRA, la diarrea, enfermedades Cardio-Cerebro vasculares y enfermedades de transmisión sexual”²². Otro factor preocupante es el porcentaje de nacimientos que se presentan entre mujeres entre los 15 y 19 años –adolescentes-, es un aspecto que sumado a las difíciles condiciones socioeconómicas aumentan los círculos de pobreza en el sector.

En cuanto a educación, la Comuna 15 tiene unas tasas de escolaridad bastante bajas, y la oferta educativa en el sector es ampliamente desbordada por la demanda en primaria y secundaria. “De igual modo los espacios físicos y dotaciones de los planteles es precaria para la prestación de un adecuado servicio acorde a las necesidades de estándares mínimos en la calidad de la educación”²³. De hecho llama la atención, el poco número de estudiantes universitarios y profesionales que habitan en la zona.

La seguridad es otro de los grandes problemas en la comuna, puesto que es considerada como una de las más inseguras después de la Comuna 13, donde barrios como Mojica, el Retiro y el

²¹ Véase Agenda Ambiental de la Comuna 15.

²² Véase Agenda Ambiental de la Comuna 15.

²³ Véase Agenda Ambiental de la Comuna 15, mencionada en reiteradas ocasiones.

Asentamiento la Colonia Nariñense presentan altos índices de violencia en el entorno, por la presencia las pandillas juveniles, el sicariato, oficinas de cobro, etc. Es importante resaltar que siendo el sector tan grande solo existe una estación de policía, la del Vallado.

Otro factor importante que no permite el esparcimiento y el uso del tiempo libre de las personas de la Comuna 15, es que no cuenta con suficientes espacios y escenarios recreativos para la práctica del deporte, ya que se encuentran en condiciones deplorables y permeados por las pandillas juveniles. Tampoco existe un programa en la comuna que articule y estructure una propuesta en el área deportiva encaminada a que los habitantes del sector empleen su tiempo libre.

Habitar en la Comuna 15 implica afrontar condiciones sociales difíciles de violencia, de pobreza, de inseguridad, de educación y de falta de saneamiento básico. Ese es un panorama que hace parte de las dinámicas y de la cotidianidad del sector. En palabras de Sen, todas esas situaciones privan a los sujetos de sus capacidades, del desarrollo y la libertad dentro de la sociedad. (Sen, 2000).

4.6 Éste es Comuneros I

El barrio Comuneros 1 nace en el año 1980, después de la compra de la hacienda Las Cucarachas, lugar donde fue construido y que a su vez trajo diferentes dificultades por la poca estabilidad de los terrenos y las posibilidades constantes de inundación. El nombre del barrio, se debe a uno de sus fundadores, quien en aras de reconocer el proceso de revolución en relación a la construcción del barrio, dada la lucha de la gente y el ahorro constante para poder comprar los terrenos, estableció la importancia de hacer un homenaje a la revolución comunera.

Los habitantes del barrio son en su mayoría población afro-colombiana, proveniente de la Costa Pacífica, quienes cuentan con un acceso del 99% a los servicios públicos, teniendo en cuenta que en sus inicios no contaban con estos y sus habitantes fueron accediendo al servicio de manera lenta y precaria. Algunos/as habitantes aún no cuentan con este derecho, sobre todo las personas que viven en los asentamientos subnormales. (Guevara y Rodríguez, 2010:43).

Hay que decir que en el barrio Comuneros I -la población afro es predominante-, y está conformado por 6 asentamientos: Brisas de Millares, la Colonia Nariñense, el Valladito y Haití, Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas, en estos últimos es donde residen varias de las personas que participan en la investigación. Es una de las zonas expulsoras que aporta una buena cantidad de niños y niñas a la situación en calle, algo que también se detallará en el siguiente capítulo.

4.7 Así es por donde habitamos: Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas²⁴

Como lo plantean Urrea y Barbary (2004), los afro-descendientes en Colombia aún viven en exclusión y marginalización territorial y una muestra de ello, son los afrocolombianos que están en situación en calle, que habitan en los asentamientos contiguos Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas, puesto que son parte de las llamadas invasiones de principios de los 90s, de Cali, consideradas lugares marginales por estar ubicados al oriente de la ciudad y por poblarse de manera desordenada e irregular en el barrio Comuneros I. De hecho para la sociedad caleña, el entorno hace parte de esos llamados cinturones de miseria de la urbe por su configuración social, cultural, demográfica y por las diversas problemáticas sociales en que viven los habitantes del sector y porque colindan con otros asentamientos como Brisas de Millares, la Colonia Nariñense, el Valladito y Haití, entre otros.

Según el censo realizado para el año 2006, por la fundación Pro-vida, la Secretaria de Vivienda y los habitantes del sector, los asentamientos hacen parte del corregimiento de Navarro y no del área urbana de la ciudad. Lo que supone una marginación socio-demográfica y de recursos por parte del gobierno municipal. A su vez quedaron registrados 665 “ranchos” en Brisas de Comuneros y 250 en Brisas de las Palmas construidos algunos en material –paredes en ladrillo y loza y con tejas de Zinc o de barro-, otros en esterilla. Caracterizándose por el poco espacio dentro de las viviendas debido a su mala distribución, presentándose un alto índice de hacinamiento, a causa de que en el primero habitan 770 familias y en el segundo 350, que en su gran mayoría son afro-descendientes procedentes del Pacífico colombiano, del Valle

²⁴ Estos datos del contexto son más de carácter empírico, ya que se han fundamentado mediante la observación, el diario de campo y las conversaciones informales con los habitantes y las familias de los niños/as en situación en calle del sector.

(Buenaventura), Nariño (Tumaco, Barbacoas, Charco Largo), Cauca (Guapi y Timbiquí), y de diversas partes del Chocó, quienes han llegado al sector por migraciones voluntarias o en calidad de víctimas del desplazamiento forzado por el conflicto armado social y político que atraviesa el país.

Continuando con lo anterior, los asentamientos se caracterizan por tener manzanas muy irregulares con callejones entre 1.5 y 3 metros de ancho, sin pavimentar -en tierra-, cuentan con una sola sede de la Junta de Acción Comunal (SEPIA), en donde se reúnen las personas por temas de interés general. La zona cuenta con unos servicios públicos deficientes; en el caso de la energía por el alto consumo y por no contar con cableado apropiado a menudo queda inutilizable y los funcionarios de Emcali se retrasan en restablecer el servicio, pues aducen que es por la peligrosidad del sector. El acueducto ha sido construido por la comunidad mediante el trabajo comunitario, sin embargo en otros espacios no llega por falta de presión y las personas deben emplear tarros para cargar el preciado líquido para su suministro. El alcantarillado está conectado solo en las viviendas próximas a Comuneros I, mientras que los demás deben emplear pozos sépticos u otros medios para el desagüe, presentándose problemas de insalubridad, además por la falta del servicio de recolección de basuras, ya que solo llega hasta los lugares donde los carros recolectores pueden acceder.

En las calles de los asentamientos se percibe un alto índice de violencia por los constantes enfrentamientos entre pandillas por luchas de territorio o micro tráfico, que han creado unas fronteras o líneas invisibles, restándoles movilidad a las personas. Esa situación ha llegado hasta tal punto que se han venido presentando los desplazamientos intraurbanos -la gente se marcha y deja sus viviendas a la deriva-, y también un alto número de adolescentes muertos. Eso se ha convertido en el negocio preferido de las funerarias, que se aprovechan de los acontecimientos para afiliarse y vender sus servicios fúnebres que por supuesto han tenido una buena aceptación entre las personas del entorno. Además el consumo de sustancias psicoactivas (SPA), es muy naturalizado entre los jóvenes porque el sector no ofrece mayores oportunidades para ellos y se observan a muchas personas pasando el día sin realizar alguna labor.

4.8 ¿En qué condiciones tan difíciles estamos viviendo!



Figura 2: Foto 1, tomada el 13 de mayo de 2013 en el Asentamiento Brisas de las Palmas

Las condiciones sociales en que viven las comunidades afro de Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas muestran, en primer lugar las condiciones de pobreza existentes en sus hogares, y necesidades básicas insatisfechas, ya que sus viviendas están con piso de tierra, poco suministro de agua y servicios de energía insuficientes, donde habita un promedio de 6 ó 7 personas en un espacio muy reducido entre 32, 35 ó 40 metros cuadrados donde se puede identificar fácilmente cocina, baño y dormitorios de manera conjunta, es decir que hay un alto grado de hacinamiento en esas viviendas y es un factor decisivo en el deterioro de los lazos familiares y para que los niños no permanezcan dentro de la casa, porque no tienen espacios para moverse dentro de ella.

Ese es el caso de John Freddy de 10 años, Yulitza de 9 años, Alex de 11 años, Alejandro de 12 años, Atocha de 52 años y José de 65 años y su hijo mayor Winston de 25 años. Quienes pagan 80.000\$ de arriendo en una vivienda con dos habitaciones de madera con 5 metros de ancho por 6 de fondo, con servicio de agua insuficiente, sin alcantarillado, sin lavaplatos –

sustituido con unos tarros-, sin un baño apropiado y teniendo que utilizar un pozo séptico para hacer las necesidades y sin recolección de basura.

Nosotros aquí pagamos pa el agua, nos tocaba traer el agua a veces del infierno, yo llegaba más matada con esos baldes, un señor nos cobró ciento cincuenta mil pesos por el agua. (Atocha 52 años, tomado del trabajo campo, Brisas de las Palmas).

Esas condiciones de pobreza en que habitan estos niños/as y sus familiares hacen que sean propensos a contraer enfermedades por la falta de saneamiento básico que les puede llegar a ocasionar la muerte. “A veces la falta de libertades fundamentales está relacionada directamente con la pobreza económica que priva a los individuos de la libertad necesaria para tener una vivienda aceptable o para disponer de agua limpia o de servicios de saneamiento”. (Sen, 2000:20).

También hay que resaltar que el sector es una franja de “gente negra”, donde se integran diversas culturas y entre sus prácticas más generalizadas está presente el juego de parques, de dominó, de bingo, de cartas, de fútbol etc. Asimismo es un lugar donde se están llevando a cabo procesos sociales fomentados por las mismas personas de la comunidad para resolver sus problemáticas -entre ellas el derecho a la vivienda digna con servicios básicos-, buscando así alternativas sociales para construirse un futuro mejor.

5. ALGUNOS LO HEREDAMOS, OTROS LO APRENDIMOS Y A OTROS NOS TOCÓ IR A LAS CALLES

En este capítulo se describen las relaciones existentes entre las características socioculturales de los afrocolombianos de Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas, y la problemática de los niños y niñas de situación en calle. Está basado en los hallazgos de la cartografía social, la observación exploratoria y participativa, las entrevistas y los talleres llevados a cabo con los niños y niñas. Así como con las conversaciones entabladas in situ, con los referentes familiares y con otros actores relevantes para el estudio. Con las respectivas anotaciones en el diario de campo, todo esto permitió develar importantes situaciones en esta investigación, que se muestran a continuación.

En primer lugar se hace una distinción entre los viejos y nuevos afrocaleños, para establecer las características, diferencias y similitudes de los niños, niñas y sus referentes familiares de Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas, incluyendo la reproducción de patrones familiares; así como de su proceso de socialización híbrido y de aculturación en la ciudad. En segundo lugar, se muestra el cambio de vida y las problemáticas que afrontan, cuando llegan a habitar en los asentamientos en calidad de víctimas del desplazamiento forzado. En tercer lugar, se evidencia el embarazo a temprana edad en las adolescentes como un factor que se relaciona con la situación en calle de los niños y niñas. En cuarto lugar se muestra la situación en calle de los niños/as, en especial en los semáforos. En quinto lugar aparece la salida a la calle como una estrategia de subsistencia, que es empleada como un medio para sobrevivir.

5.1 Los viejos y nuevos afro-caleños: características, diferencias y similitudes.

De los hallazgos más relevantes encontrados en esta investigación, han sido el proceso de socialización híbrido que presentan los afrocolombianos que habitan en Brisas de Comuneros y el proceso de aculturación –nueva socialización en la urbe- que deben afrontar los que recién

llegan o llevan poco tiempo habitando en Brisas de las Palmas, además se habla un poco sobre la socialización rural para establecer otra diferencia importante entre esas características, diferencias y similitudes. Asimismo haciendo énfasis en la denominación de afro-caleños para analizar esas particularidades socioculturales.

Comprender la comunidad es mucho más que observarla, implica vivirla como lo hacen sus integrantes, asumir su lógica, su sentido. Esto requiere un tiempo de conocimiento y un ojo educado para establecer diferencias, ver matices. [...] La mejor manera de conocer los grupos humanos es atender los aspectos “ordinarios” de la vida cotidiana; es decir, aquellas cosas que parecen rutinarias, comunes, y que por ello muchas veces no son reconocidas como importantes. (Gómez y Borrero, 2008:27).

Es pertinente, entonces decir que los niños y niñas que habitan en Brisas de Comuneros de situación en calle y que van a los semáforos, son hijos de generaciones ya establecidas en la ciudad -proceso de socialización híbrido-, pues sus padres o referentes familiares habitan en ese entorno alrededor de 15 ó 20 años, y han llegado por migraciones voluntarias, -habitaban en cabeceras municipales- o por ser víctimas del desplazamiento forzado -habitaban en área rural-. Bien sea en el Chocó, Cauca (Timbiquí y Guapi) y Valle del Cauca (Buenaventura). Mientras que los niños que van al semáforo de Brisas de las Palmas, han llegado recientemente a la ciudad con sus familiares en calidad de víctimas del desplazamiento forzado del Litoral Pacífico en especial de Tumaco y Charco Largo en Nariño -de áreas rurales-, en algunos casos llegan sin ningún tipo de documentación (Registro Civil, Cédula etc.), y habitan desde hace 2 ó 3 años máximo en Cali -proceso de aculturación-.

Existe una peculiaridad con las niñas y adolescentes de Brisas de Comuneros y es el embarazo a temprana edad y la crianza de hijos e hijas en mujeres jóvenes entre los 17 y 25 años de edad, con el agravante de que cuando llegan a los 30 años, en promedio alcanzan a tener 4 ó 6 hijos de diferentes progenitores -hogares re-ensamblados, padrastra o madrastra-, situación en la que más adelante se ahondará con más detalle. En cambio las familias de los afros de Brisas de las Palmas son de configuración diversa -niños que viven con abuelos u otro familiar-, porque son huérfanos a causa de la violencia en sus poblaciones de origen, por ello existe una relación más afectiva entre éstos. Razón para que vayan en compañía de sus padres al semáforo u otros sitios y porque

no conocen muy bien la ciudad. Aunque los que son nacidos en el sector conocen un poco más la ciudad y se desenvuelven un poco mejor en ella, su cosmovisión de ciudad es un poco limitada por los lugares donde transitan –hábitat definido-, que les pueden crear mapas mentales que son intangibles, también pueden ser impuestos por la sociedad.

Retomando un poco lo de viejos y nuevos afro-caleños, para realizar una distinción entre esas características socioculturales de unos y otros, hay que tener en cuenta que el territorio da cierta identidad a los afrocolombianos, y eso a su vez está ligado con su cultura. La identidad es social y culturalmente es construida como un “producto de fuerzas históricas y geográficas específicas”. (Jackson y Penrose 1993:1, citado por Oslender, 1999:27). La identidad cultural es la sensación de “pertenecer a una misma comunidad” experimentada por un grupo de personas; incorpora los sentimientos que cada individuo siente de pertenecer a un grupo o a una cultura o de estar permeado por su influencia”. (Unesco, 2001, citado por García y Mieles, 2010:814).

Hay que resaltar “que el grueso de las poblaciones negras en el país se encuentran en contextos urbanos”. (Restrepo, 1999:221). Entonces los que están mediados por un proceso de socialización híbrido construyen otro proceso territorial e identitario en la ciudad. Como ocurre con los niños afros que nacen y se crían en Brisas de Comuneros en Cali, ya que su identidad es diferente a los niños de Brisas de las Palmas que recién llegan a la urbe; los primeros han adoptado costumbres de sus familiares y se han dotado de las que les brinda el medio donde se desarrollan como actores sociales –referentes culturales caleños-, desde ahí construyen su identidad social y cultural. Según Berger y Luckmann (1986), la socialización es un proceso de interacción social a través del cual los niños aprenden e interiorizan los elementos socioculturales y las significaciones sociales que les brinda su medio o entorno inmediato, lo cual les ayuda a integrar su personalidad o identidad. “El individuo no nace miembro de una sociedad: nace con una predisposición hacia la socialidad, y llega a ser miembro de la sociedad”. (Berger y Luckmann, 1986:164).

Entonces el hablar de un proceso de socialización híbrido hay que hacer referencia a aquellos niños y niñas que habitan en el área urbana y en la interacción con su mundo que les rodea y con las significaciones, costumbres y prácticas que adoptan de sus referentes familiares; les dota de

una forma de actuar, de pensar, de ser y de hacer y de establecer sus relaciones sociales y culturales en la ciudad de Cali. En ese proceso incorporan nuevas significaciones que los hacen ser quienes son, tanto en el plano “objetivo como subjetivo”. Es por eso, que “en los contextos urbanos, las poblaciones negras aparecen menos asibles como comunidades, se hace más clara la fragmentación de cultura como unidad discreta, monolítica, compartida y estática. La presencia de la modernidad son difícilmente ocultables” en ellos. (Restrepo, 1999:228).

Se hace necesario hablar de la socialización rural de la niñez afro en niños/as por ser un proceso social y cultural en un contexto específico, para más adelante explicar el proceso de aculturación. Ante todo hay que entender la territorialidad como ese espacio donde se dan “las prácticas, concepciones y representaciones elaboradas entorno a los espacios en que” se desarrollan y se mueven éstos cuando habitan en el Litoral Pacífico. Ahí es donde entra en juego el rol o el papel que desempeñan en su territorio como actores sociales y de las costumbres y tradiciones que hacen parte de su cotidianidad. Por esta razón la “Territorialidad” no equivale a “territorio”, sino a prácticas y representaciones que tienden al reconocimiento y la apropiación de un espacio”. (Hoffman, 1999:76). Por eso es que los niños afros en el área rural interactúan con su espacio y crean lazos con el mismo, asimismo “la residencia, que implica la cotidianidad de las acciones que participan en el “construir” y “moldear” el espacio”. (Hoffman, 1999:77).

En relación con eso, cuando los niños y sus familiares llegan a una urbe como Cali y en calidad de víctimas del desplazamiento forzado, entran en un proceso territorial, espacial cultural e identitario. El habitar en un asentamiento humano con diversas problemáticas sociales como Brisas de las Palmas, viviendo en condiciones de pobreza, sin una vivienda digna y con un empleo que no está acorde a sus lógicas de vida, no permite satisfacer sus necesidades específicas, deben adaptarse y realizar diversas actividades que antes eran impensadas hacerlas y es eso algo muy difícil de afrontar de un día para otro. Eso va en contra de su desarrollo social y cultural, pues les “tocó” cambiar sus formas de vida, “de ser y de hacer”, es decir, entran en un proceso de aculturación, que es el conjunto de “fenómenos que resultan cuando grupos de individuos de culturas diferentes entran en contacto, continuo y de primera mano, con cambios subconscientes en los patrones culturales originales”. (Aguirre, 1957:14, citado por Duarte, Carrasquilla, Montoya, Ruiz y Zambrano, 2002:165).

Entonces “el proceso de la construcción de identidades está constituido por varios factores y categorías, entre ellos: raza, clase, género y condiciones sociales, económicas y culturales que se articulan en formas geográficas e históricas específicas”. (Oslender, 1999:30).

5.2 ¿Y qué? Así es nuestra forma de ser y de hacer

Las familias de estos niños y niñas afro-descendientes de situación en calle de Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas no se pueden ver desde una simple mirada occidental, porque tienen sus particularidades propias en sus formas de “ser y de hacer” para ser quienes son. A diferencia de otros grupos familiares, se caracterizan por ser extensas en su configuración, donde prima un buen número de hijos dentro de los hogares -en promedio 4 y 5, ó más hijos por familia-, por eso para Geertz la cultura de una sociedad o de un grupo en particular tiene unas concepciones, formas de organización y formas de vida que hacen parte de sus manifestaciones sociales y culturales. (Geertz, 1973).

Por otra parte, los hogares a los que pertenecen los niños/as son monoparentales donde prima la jefatura de las mujeres -madres cabeza de familia-, quienes se dedican a trabajar en casas de familia y otras a la venta de chontaduro, aguacates o cocadas. Lo que ha aportado a “las diferencias sociales con la distinción étnica, lo cual conlleva la configuración de un estereotipo construido como una representación social de mujer negra que está asociado a la servidumbre”. (Galeano, P., 1999:287). Se cree que para la mujer afro “su asociación con lo domesticó, tanto como con la preparación y venta de comida, han posibilitado su entrada al mundo urbano”. (Galeano, P., 1999:287). Siendo esa una característica sociocultural importante a tener en cuenta en las mujeres negras; pues con ese juego de representaciones se “definen algunos mecanismos de inclusión y exclusión desde los cuales se participa o se margina”. (Galeano, P., 1999:288).

Otras mujeres salen a vender chicles y periódicos en los semáforos del sur de la ciudad – Comuna 17-, en compañía de sus hijos/as, ganándose en promedio \$12.000 ó \$15.000 diarios cuando les va bien, dinero que esencialmente se invierte en alimentación. En otros casos cuando no tienen ningún oficio que hacer, optan por ir a recoger verduras o alimentos en la Plaza de Mercado de Santa Elena en compañía de sus hijos/as para conseguir lo de la “comida”. De igual

forma algunas salen al “tun tun” –ir tocando puertas- para pedir ayuda o ropa de segunda, de casa en casa, en compañía de sus hijos/as y familiares en barrios como: La Nueva Floresta, Santa Fe, Chapinero, El Trébol, Sindical, Las Américas, El Troncal, La Base, La Nueva Base, Aranjuez, Bretaña, Colseguros y el Panamericano²⁵, entre otros. Para luego venderla entre \$500 ó \$1.000 camisetas y jeans o pantalones por \$1.500 ó \$2.000 en los asentamientos del Oriente, cuyo dinero se emplea para el sostenimiento del hogar.

Mientras que los hombres o referentes masculinos, se caracterizan por trabajar construcción en temporadas en que hay obras, el resto del tiempo se la pasan desempleados, y otros se ocupan en diversos trabajos informales -cuidadores y lavadores de carros, carreteros en Santa Elena, vendedores en los semáforos, vendedores callejeros de verduras en carretas-, entre otros medios que emplean para conseguir ingresos. El trabajo es subjetivo y objetivo, pues crea motivación y satisfacción en los sujetos y un rol social. (Zemelman y León, 1997).

Hay que resaltar que la constante en estos oficios, es que las personas vivan el “día a día” - conseguir el sustento diario-, comprando sus alimentos a diario en los graneros de los “paisas”, en la calle comercial de Comuneros I, sí les ha ido bien, sino prestan dinero “gota a gota” – prestamistas-, con intereses que pueden llegar a pagar hasta el 20% de interés, lo cual es exageradamente alto para el mercado local. El no participar en el mercado laboral es una de las situaciones, que hace que los sujetos no se desarrollen de mejor manera dentro de la sociedad, ya que “es una de las maneras de mantener a los individuos en esclavitud y la cautividad” lo que “supone el trabajo en condiciones de servidumbre”. (Sen, 2000:23).

Los niños aquí en el asentamiento, compañero, hay algunos o sea como nosotros tenemos esa costumbre campesina, pues hoy nuestras leyes no permiten que el niño trabaje pero en los pueblos lo primero que se le enseña al niño es a trabajar, en otros tiempos los que somos campesinos estábamos acostumbrados a trabajar desde pequeños a ver a trabajar y el trabajo por cultura cierto; aquí en la ciudad nos hemos venido a encontrar con la problemática que el

²⁵ Con la Cartografía social se pudo identificar que estos barrios a los cuales acuden las madres con sus hijos/as a pedir ropa de segunda o limosnear pertenecen a las Comunas 8, 9, 10, 11 y 12 de la ciudad (zona centro), y se caracterizan por estar entre los estratos 3 y 4. Mientras que a los que salen a vender sus productos pertenecen a los estratos 4,5 y 6 y son los mismos que se señalan en el apartado de “ir al semáforo esta de moda”.

menor de edad no puede trabajar. (Alberto Rentería 51 años, Brisas de Comuneros, entrevista in situ, 2013).

“Yo los llevo pa’ que aprendan a trabajar y no aprendan vicios”. (José 45 años, Brisas de Comuneros, diario de campo, 2013).

El trabajo es un oficio que algunos niños/as aprenden o van heredando de sus familiares, por ello, absorben el mundo “con la coloración idiosincrásica que le han dado sus padres (o cualquier otro individuo encargado de su socialización primaria)”. (Berger y Luckmann, 1986:164). Efectivamente para estas personas de los asentamientos el enseñar a que sus niños/as trabajen, es visto como una práctica que ayuda a reforzar los valores para criar bien a sus hijos/as, entonces desde su perspectiva no se puede mirar como si los estuvieran explotando. Eso hace parte de sus costumbres e identidad cultural, porque en su población de origen se les lleva al campo para que aprendan los oficios de los mayores, mientras que en la ciudad eso tiene unas connotaciones sociales y legales, por eso, para Geertz (1973), comprender la cultura de un pueblo supone captar su carácter normal sin reducir su particularidad.

Aquí hay muchas personas que se levantan y no se han tomado ni siquiera un tinto, porque no tienen como. (Paulo 45 años, Brisas de Comuneros, diario de campo, 2013).

Esas son algunas de las situaciones económicas que tienen las familias de los niños afro de los asentamientos, que de alguna manera son circunstancias que impulsan para que envíen a sus hijos a las calles a rebuscarse para que estos aporten al sostenimiento familiar.

Nosotros vamos al semáforo, porque queremos comprarnos zapatos, ropa, para tener para estudiar y para ayudar en la casa y para comprarnos cosas que necesitamos. (Juan 11 años y Carlos de 10 años, diario de campo, semáforo de la calle 16 con carrera 66, 2013).

Empleando las palabras de Sen (2000), esa pobreza de estos niños es un factor determinante que los priva de sus capacidades y de desarrollarse en su etapa de la niñez como debiera ser y no llevar la vida que deben llevar. Aunque las capacidades no se pueden definir solo en lo económico, ya que la renta no es el único instrumento que las genera, puesto que “la relación

instrumental entre la falta de renta y la falta de capacidades *varía* de unas comunidades a otras e incluso de unas familias a otras y de unos individuos a otros”. (Sen, 2000:114-115).

Ese es el caso de los afrocolombianos, pues se refleja las dificultades que tienen para acceder a empleos y participar en las dinámicas que ofrece la ciudad de Cali. Para Sen la relación entre la renta y la capacidad depende de distintos factores como: la edad, el sexo, la raza, el género, la región y las costumbres del sujeto, los cuales crean condiciones de vida desiguales entre las personas. (Sen, 2000). Entonces el desarrollo debe centrarse en el bienestar y en la felicidad de los sujetos, sin establecer comparaciones entre los mismos, puesto que cada ser es diferente de otro.

Otra característica importante a tener en cuenta, que incide con la situación en calle de los niños/as es el bajo nivel de escolaridad de los integrantes de las familias, pues eso no permite que accedan a empleos de mejor remuneración. Eso ha quedado al descubierto en la indagación, por ejemplo: 4 de los padres de los niños/as no saben leer ni escribir, y solo 5 mujeres que son madres de estos tienen primaria inconclusa y tan solo las 3 adolescentes tienen secundaria inconclusa. Aunque en la apreciación de la comunidad el estudio es visto como una forma que les puede dar ascenso social y posibilitar un empleo mejor remunerado, no se fomenta en la crianza de los hijos/as. Por el contrario, se incentiva a que los hijos realicen y aprendan los oficios de sus progenitores llevándolos consigo a los semáforos o a la galería de mercado. Eso está reproduciendo modelos culturales y significantes que los niños están tomando. De acuerdo a Berger y Luckmann (1986), los niños internalizan el mundo que les rodea, aprenden, adoptan y se apropian de las significaciones sociales y culturales de su mundo social objetivo y de las personas encargadas de su socialización primaria.

5.3 ¿Cómo nos cambió la vida al llegar aquí!

En los últimos años el conflicto armado social y político que vive Colombia hace parte de las dinámicas de vida de la población afro-descendiente, ya que ha tocado la Costa Pacífica afectando y transformando los modos de vida de un alto número de comunidades negras que habitan en esos territorios, al punto de someterlas al desarraigo. Siendo el desarraigo una pérdida

simbólica que no tiene ningún tipo de reparación económica, puesto que el territorio provee a los afro-descendientes de un medio propicio para desarrollarse libremente de acuerdo a su cultura y sus formas de vida como actores sociales. Para Oslender esos procesos de des-territorialización usualmente se llaman “desplazamiento forzado”. “Las víctimas de este proceso se denominan los ‘desplazados’ brutalmente sacados de su entorno y trasladados a un espacio urbano desconocido y frecuentemente hostil”. (2004:160).

Yo vengo de Tumaco Nariño desplazado, la guerrilla mataba nuestra gente y por eso somos desplazados. (Yesid 12 años, Brisas de las Palmas, datos de los talleres, 2013).

A través de amenazas, masacres y la aplicación sistemática de un régimen del terror contra poblaciones locales, los grupos paramilitares y guerrilleros se disputan el control territorial, mientras que los pobladores locales están atrapados en el fuego cruzado de los actores armados y violentamente expulsados de sus tierras. (Oslender, 2004:158).

“En la sociedad colombiana la construcción de esa categoría del desplazado es un fenómeno normalizado y aceptado en la misma”. (Oslender, 2004:160). El desplazamiento forzado es una problemática social que ha dejado en el país a más de un millón de afrocolombianos²⁶, víctimas del mismo, teniendo que abandonar su entorno y migrar hacia las ciudades, fragmentando sus lazos familiares y su arraigo con el territorio.

La tierra es un importante referente de identidad, productiva espacial y simbólica en tanto es la base del trabajo agrícola. La gente de la costa se define a sí misma como *agricultora o de monte*, así en su vida cotidiana combine la pesca, la recolección, la cacería y el rebusque. En sociedades de gran movilidad espacial como la de los grupos negros la tierra crea arraigo. (Camacho, 1999:119).

Mira, la gente llega últimamente por desplazamiento forzoso o por violencia, entonces cuando tu sales de tu pueblo, la gente se da cuenta de que en tal parte está el paisano o está el hermano o está el papá, entonces se le facilita como la estadía, porque el que llega, viene sin conocer, entonces cuando tú estás al lado de una persona que ya conoces, esa persona se encarga de

²⁶ Diplomado Comunidades Afrocolombianas y memoria histórica en el marco de justicia y paz evidencia las condiciones de los afrocolombianos víctimas del desplazamiento forzado en Colombia.

ayudarte a orientar dentro de la ciudad. (Alberto Rentería 51 años, Brisas de Comuneros, entrevista in situ, 2013).

Estas personas llegan en especial a Cali por su clima, por ser la primera ciudad del sur occidente colombiano, y en buena medida porque un alto número de ellos tienen familiares que habitan en el oriente de la ciudad, puesto que es la zona de mayor concentración de gente negra que ha llegado en oleadas migratorias anteriores por diversas situaciones. Arboleda (s.f), dice que esos procesos en buena medida se han dado por el paisanaje y las redes familiares de apoyo.

El tema de los niños en Brisas de las Palmas es un poco complicado porque en la mayoría son niños desplazados y es uno de los sectores que más personas desplazadas alberga y es un sector donde a diario están llegando personas nuevas, en otras palabras es algo así como un lugar de almacenamiento, allí tiene uno que a diario mirar muchas personas nuevas y estas vienen con una cantidad de niños y entonces la situación económica no es muy buena para un desplazado en un asentamiento, pues es muy poco lo que puede conseguir, de pronto la vivienda en cualquier ranchito se mete. (Simón Cabezas 55 años, Juez de Paz de la Comuna 15 y Líder Comunitario de Brisas de las Palmas, y víctima del desplazamiento en Tumaco).

Según el plan de desarrollo 2012–2015 del municipio de Cali, muestra en sus datos de Acción Social que Santiago de Cali “es la tercera ciudad receptora de población en situación de desplazamiento forzado; a Noviembre de 2011 se habían recibido 82.896 personas, para un total de 20.423 hogares”²⁷. Además se dice que cada día llegan a la ciudad en promedio de 3 ó 4 familias desplazadas, esencialmente de la Costa Pacífica y el Departamento del Cauca.

Aquí en Cali la vida nos ha golpeado bastante verraca, llenos de enfermedades, nos ha tocado ir a trabajar a los semáforos, tuvimos un tiempo que no conocíamos los semáforos, no conocíamos el rodaje, aquí aguantábamos hambre con los muchachos, muy verraca, y ahí un peladito la llevó a ella al semáforo. (Atocha 52 años y José de 65 años y sus 4 nietos, Brisas de las Palmas, diario de campo, 2013).

²⁷ Plan de desarrollo 2012 – 2015 del municipio de Cali.

En ese sentido, llegar a la ciudad en calidad de víctima del desplazamiento forzado hace cambiar de la noche a la mañana la vida a estas personas de manera significativa; pues antes tenían una vivienda propia, una tierra para cultivar y un río cercano para ir a pescar, su entorno les suplía casi todas sus necesidades inmediatas, mientras que la ciudad no se los provee, porque tiene otras dinámicas sociales y culturales con un contexto específico.

Al respecto, Oslender dice lo siguiente:

[...] Dentro del sistema organizador e identificador, el río juega un papel central en todas las actividades económicas, domésticas y socio-culturales y es a la vez el factor principal de identificación en las zonas rurales. Las casas están construidas a lo largo de los ríos sobre pilotes, toda clase de transporte está basado en el río, mientras que la pesca y la recolección de conchas y otros mariscos contribuyen de forma importante a la alimentación local y constituyen también una fuente de ingresos. Además la gente va al río a lavar la ropa a recoger agua, y los niños a jugar. Estas actividades son de carácter casi ritual y están acompañadas por risas, cuentos y chismes. [...] El río viene a ser el espacio social de las interacciones humanas cotidianas, y se lo puede conceptualizar entonces como referencia simbólica de identidad de los individuos y de los grupos que viven en sus orillas. (Oslender, 1999:38).

Cuando se presentó la situación nosotros dejamos todo botado, rancho cosas habidas y por haber, llegamos aquí con la mera ropa. (José 65 años, Brisas de las Palmas, investigación in situ, 2013).

Uno viene corriendo de su pueblo y viene uno acá a pasar trabajo, le toca uno a ir a trabajar a los semáforos, pues qué le doy de comer a esos muchachos. (Atocha 52 años, Brisas de las Palmas, investigación in situ, 2013).

Entonces es así como de la noche a la mañana, los afro-descendientes les toca entrar en un nuevo proceso social e identitario y de socialización. Al tener que habitar en un sitio desconocido, como Brisas de las Palmas en un contexto social complicado, sin tener una vivienda, un trabajo y tener que preocuparse por conseguir la alimentación para ellos y sus hijos/as en la ciudad, situaciones que les complejizan aún más su existencia, porque cambian sus formas de vida y tienen que empezar a buscar medios realizando diversas acciones o actividades

para poder sobrevivir en una ciudad como Cali. Una de esas opciones es ir a las calles a vender productos como mangos con sal, o ir a vender chicles a los semáforos, entre otras modalidades de rebusque.

Al respecto Oslender considera que “la identidad es social y culturalmente construida como un producto de fuerzas históricas y geográficas específicas y está sujeta a cambios en el tiempo y en el espacio”. (Jackson y Penrose, 1993:1, citado por Oslender, 1999:28). Por lo tanto el desplazamiento forzado crea otra realidad social y cultural, puesto que transforma la vida de un buen número de afrocolombianos. Oslender (2004), manifiesta que éstos se ven obligados a remitirse a las ciudades a pedir limosna, siendo un testimonio doloroso, indignante y deshumanizante. Pero cabe destacar que un buen número de afro-descendientes han migrado hacia las ciudades de manera voluntaria en busca de una mejor calidad de vida para sus familias.

Otra situación que complejiza aún más la vida y la adaptación a la urbe de los afros que llegan recientemente a Brisas de las Palmas, es que en algunos casos llegan a la ciudad sin documentos, unos porque nunca han sido registrados en una Notaria y otros porque no los cargaban al momento de salir de su territorio ó porque simplemente en su población de origen no era algo necesario tenerlos para ser reconocidos como sujetos.

El desplazado no puede trabajar, porque el desplazado comete la locura de conseguirse un empleo de dos meses y ya no le vuelven a dar la ayuda, ya se le pierde la ayuda o el beneficio de desplazado. (Simón 55 años, Brisas de las Palmas, desplazado, datos de la entrevista, 2013).

Algunas personas que han sido víctimas del desplazamiento forzado reciben una ayuda anual de \$600.000 por parte del gobierno nacional mediante el programa de Familias en Acción, siempre y cuando no consigan un empleo formal, ya que si lo consiguen quedan registrados en el sistema de seguridad social y corren el riesgo de no volver recibir el dinero nunca más, razón por la cual algunos de los familiares de los niños y las niñas del sector prefieran tener trabajos informales que formales pues así no pierden tales beneficios y continúan recibiendo el dinero del subsidio.

Las políticas y programas del Estado Colombiano enfocadas a ayudar la población desplazada, según esta investigación, se están convirtiendo en un factor que condiciona socialmente a las víctimas del desplazamiento forzado. Las ayudas o subsidios del Estado, que supuestamente son para beneficiar a las personas, lo que están haciendo es privar el ascenso social de aquellas personas, dado que se vuelvan dependientes y no buscan otras alternativas de vida. Aunque no hay que desconocer que es responsabilidad del Estado velar por el bienestar de sus ciudadanos. En este sentido Sen (2000), dice que los programas sociales inadecuados y la corrupción contribuyen a limitar el desarrollo de los sujetos dentro de la sociedad.

El Estado colombiano mediante la Ley de Justicia y Paz y la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras²⁸ pretende indemnizar, rehabilitar y establecer medidas de satisfacción frente a las graves violaciones que ha dejado las secuelas del conflicto armado social y político para la población colombiana y en especial para los afro-descendientes, sin embargo, esta medida va mucho más allá de un programa de subsidios económicos, “la restitución comprende, según corresponda, el restablecimiento de la libertad, el disfrute de los derechos humanos, la identidad de la vida familiar y la ciudadanía, el regreso al lugar de residencia, la reintegración del empleo y la devolución de los bienes”²⁹.

5.4 Niñas que crían niños... ¡que tal!

Las adolescentes en esta investigación que habitan en Brisas de Comuneros han tenido experiencias muy similares en sus vidas, enmarcadas por la falta de acompañamiento por parte de sus referentes familiares y por sentir que no tienen una posición de respeto o un trato adecuado al interior de su familia o por tener que asumir el rol de madres ayudando al cuidado y a la crianza de sus hermanos menores y con la responsabilidad de atender todos los oficios del hogar. Eso a su vez empezó a deteriorar las relaciones familiares, siendo esas algunas razones por las que buscaron tener una independencia y lograr una posición que les permita cambiar su rol dentro del hogar.

²⁸Véase la Ley 975 de 2005. Justicia y Paz y la Ley 1448. Ley de Víctimas y Restitución de Tierras.

²⁹ Véase el Diplomado de Comunidades Afrocolombianas y Memoria Histórica en el marco de Justicia y Paz (2010:30).

Entonces estas adolescentes por su falta de experiencia y con la convicción de ser respetadas y sin el acompañamiento oportuno y adecuado de sus familiares, como ya se mencionó antes, han tratado de encontrar ese afecto y amor, estableciendo relaciones afectivas con hombres mayores y con más experiencia que ellas, constituyendo hogares a muy temprana edad.

Asimismo establecen relaciones sentimentales con jóvenes inexpertos iguales a ellas, esencialmente con aquellos que se la pasan deambulando en el sector y otros que pertenecen a las pandillas juveniles y están en busca de “dejar la pinta rápido”, -tener hijos lo más pronto posible- Eso por las condiciones de violencia y los enfrentamientos entre los jóvenes y el ritmo de vida acelerado hace que piensen en tener hijos a temprana edad, puesto que existe la posibilidad de morir rápidamente por eso. Estando de acuerdo con Sen, los niños y los jóvenes afrodescendientes de los asentamientos tienen menos probabilidades de llegar a la edad adulta que otros grupos en Cali por el contexto donde se desarrollan. (Sen, 2000).

Retomando el tema, las adolescentes no tienen en cuenta las implicaciones al traer hijos al mundo social, se observa que las uniones maritales libres y por ende el embarazo a temprana edad, se ha convertido en una práctica normalizada para la comunidad del entorno, esa es una razón de peso para ver un buen número de mujeres muy jóvenes con hijos/as y para que continúen procreándose las familias extensas como una de las principales características socioculturales de las mujeres afro-descendientes en Brisas de Comuneros. De hecho es común observar a las mujeres antes de cumplir los 20 años con 2, 3 ó 4 hijos de distintos progenitores. Para Sen (2000), la fecundidad excesiva es una causa del crecimiento demográfico que aumenta las condiciones de pobreza y priva el desarrollo social de los sujetos. Mientras para Quintín y Urrea (2000), de esa manera es que se van creando los lazos de sangre entre los afrocolombianos, y eso puede presentarse en la composición de las familias.

Es costumbre que por aquí tengan “hijos a diestra y siniestra”, hijos regados con diferentes mujeres, mi hermana tiene 3 hijos y el marido tiene en total 6 y apenas con 20 años. (Brayan 18 años, Brisas de Comuneros, diario de campo, 2012).

Es una práctica normalizada que los hombres tengan varios hijos/as en distintas mujeres al mismo tiempo y que las dejen como dice la canción; *“con pajaritos en el aire y nunca más volvió”*, ya que en algunos casos los hombres adultos por tener ya otros hogares establecidos no asumen la responsabilidad de manutención de ese nuevo ser que llega al mundo y abandonan a aquellas mujeres a su suerte. Asimismo los adolescentes no asumen esa responsabilidad de manutención de sus hijos/as, puesto que al convertirse muy rápido en padres no están preparados emocionalmente, ni económicamente para asumir ese tipo de responsabilidad, por esta razón toda esa carga ó compromiso de la crianza de los niños/as en el mayor número de los casos queda en manos de los abuelos o de la madre adolescente, lo que trae consigo otra carga al grupo familiar.

Cabe resaltar que las madres inexpertas e inmaduras para asumir la crianza y el cuidado de sus hijos/as y sin estar preparadas emocionalmente para construir una vida afecto-familiar; a pesar de eso, deben convertirse en las **“niñas que crían niños”**. Que son razones de peso para observar un alto número de niños/as deambulando por el asentamiento. Eso a la vez, se relaciona con el aumento de las condiciones de pobreza, puesto que las jóvenes madres no pueden desempeñarse en una labor por su corta edad y tienen que ver en qué trabajar para sustentar a sus hijos/as.

Esa situación nombrada anteriormente refuerza las condiciones de pobreza y son factores que repercuten en la economía familiar, que en parte impulsa a algunas madres a remitirse a las calles con sus hijos/as a dedicarse al “rebusque”; como es el caso de una joven afrocolombiana de 18 años de edad que habita en Brisas de Comuneros y permanece en el semáforo de la calle 14 con carrera 66 vendiendo chicles con su hijo de apenas 4 años de edad y que en ese momento tenía 6 meses de embarazo. Es normal observar esas jóvenes madres en los semáforos con sus niños/as vendiendo chicles. En palabras de Sen (2000), esas situaciones que se presentan en la vida de las adolescentes, las priva de su desarrollo y libertad y también priva a sus hijos de tener capacidades dentro de la sociedad. Interpretando a Berger y Luckmann, (1986), esa práctica de estar llevando a los niños/as a realizar actividades de rebusque hace que en un futuro puedan estar en situación en calle, ya que a medida que van creciendo comienzan a interiorizar y adoptar esos significantes de sus madres y los que el medio les proveen.

5.5 Ir al semáforo está de moda

Hoy en día ir al semáforo a rebuscarse la vida está de moda debido a la transformación urbanística, al incremento exagerado del parque automotor y al aumento de los controles policivos por la ocupación del espacio público. Con la implementación del transporte masivo - MIO-, el gobierno municipal ha reducido la presencia de los buses de servicio público, los cuales eran utilizados por los niños, niñas y adolescentes para vender productos o limosnear dado que los conductores permitían el ingreso por la puerta de atrás para que vendieran sus productos. Todo eso ha cambiado, las oportunidades de trabajo callejero se han reducido y la presencia de los niños/as en los semáforos se ha aumentado debido a la facilidad para realizar actividades que generen beneficios económicos. Según las cifras, reportadas hasta Junio de 2013 por el Observatorio Social de Cali, existen 50.000 menores de edad en las calles de la ciudad. Pero las cifras no señalan que parte de esos niños y niñas de situación en calle son afros y habitan en asentamientos al oriente de la ciudad.

Es normal que los niños/as de Brisas de Comuneros salgan como pequeños obreros por la vía principal de Comuneros I, con sus maletines en donde cargan ropa vieja o sucia y su limpiador de parabrisas o sus palos forrados con caucho en su extremo para hacer sus malabares en los semáforos del sur. Son los espacios preferidos que “están de moda”, para ir a realizar sus actividades de rebusque, además el sector donde habitan los “pequeños rebuscadores” queda a pocas calles de la Avenida Ciudad de Cali. Por su posición geográfica se les hace fácil irse en bicicleta o abordar el transporte pirata que los lleva hasta el sur de la ciudad con la facilidad de negociar en algunos casos el dinero del transporte por una limpieza del parabrisas o pagar una suma más módica que la de los demás pasajeros regulares.

Los semáforos donde permanecen los menores de edad se caracterizan por ser una zona que hace parte de un estrato socioeconómico 4, 5 y 6. Rodeado por conjuntos residenciales, casas y parques, en los barrios: El Ingenio, La Hacienda, Quintas de Don Simón, Cañaverales, Prados del Limonar y Ciudadela Paso-ancho, entre otros. Los niños/as prefieren estar en esos espacios porque asumen que las personas que pasan en carros lujosos, tienen más dinero para darles. Convenientemente se ubican en las calles de 2 carriles donde se conglera más el tráfico,

situación beneficiosa para ellos, pues se demora más en cambiar la luz roja, favoreciendo el tiempo para la realización de sus actividades y para recoger el dinero. De hecho ellos dicen: las únicas veces que “se nos va la plata” es cuando llueve. Cuando el día está nublado, casi no se observa a los niños/as en los semáforos, por eso el clima de Cali es propicio para presentarse la situación en calle de los niños/as.

Estos niños y niñas son muy inteligentes, al permanecer en grupos de 3 ó 5 -que casi siempre son familiares o amigos cercanos-, como estrategia para salvaguardarse de cualquier peligro y para no correr el riesgo de ser recogidos por el ICBF en la calle. Eso crea compañerismo y lazos de amistad entre ellos, además de ser un medio de protección. Asimismo lo utilizan para turnarse a recoger el dinero que les dan los transeúntes. A su vez estos son muy astutos, puesto que juegan con la subjetividad de las personas, ya que algunas veces se la pasan descalzos, con ropa vieja y sin camisa para lucir más desprotegidos, y de esa manera producir más lástima y recibir más dinero. Entre las actividades que más realizan están: limpiar parabrisas o hacer malabares en el día, mientras que en las noches se dedican a la lanza fuegos con gasolina que compran en las bombas más cercanas. Se ha constatado que su permanencia en esos lugares es aproximadamente entre 12 ó 13 horas diarias, ya que comienzan a las 8:30 am ó 9:00 am hasta las 9:00 pm, siendo una jornada agotadora³⁰.

Una cosa diferente sucede con los niños/as de Brisas de las Palmas, quienes llegaron por causa del desplazamiento forzado y por estar atravesando un nuevo proceso de socialización; ellos siempre van al semáforo en compañía de sus madres o algún referente familiar, que por lo general son mujeres, a vender algún producto –chicles, cigarrillos o periódicos-, u otros, ya que conciben el trabajo como una manera digna de salir adelante. Eso de llevar consigo a sus hijos/as, lo hacen porque les da miedo dejarlos solos y que les suceda algo o, simplemente no tienen con quien dejarlos y creen que pueden correr aún más peligro dejándolos solos en casa por los comportamientos y conductas que puedan aprender en el asentamiento.

³⁰ Hay que tener en cuenta que la observación inició el 15 de de noviembre de 2012, momento en el que los niños y niñas se encontraban en temporada de vacaciones escolares. Con un aumento significativo en diciembre, ya que es el mes donde las personas gastan y donan más dinero y, por tanto, puede ser que eso tenga una relación con el incremento significativo de las personas afros que salen a rebuscarse a los semáforos. Mientras que en el período escolar algunos turnan su estudio con la situación en calle en los semáforos.

“Es mejor que estén aquí y no aprendiendo malas cosas, por eso no los dejo allá”. (Sara, 25 años, Brisas de Comuneros).

Mientras que con algunas personas que se hablado acerca de la situación, piensan que cuando estas mujeres llevan a sus hijos/as a trabajar a los semáforos es para que las personas sientan más lástima y puedan vender más o recibir más dinero. Eso muestra ese contraste de cómo la sociedad desde su mirada hegemónica siempre culpabiliza y juzga a los demás. Es por eso que la construcción de la subjetividad dependa de la ideología, de las prácticas, de los valores y de las creencias particulares de los sujetos, que conforman el sentido cotidiano, a partir del contexto social donde se desarrollan como sujetos sociales. (Zemelman y León, 1997).

La calle es un espacio que da identidad y provee de aprendizajes a quienes mantienen en ella. Al estar en esta los niños y niñas “construyen su propia representación desde las cualidades negativas y positivas que le adjudican, basados en sus vivencias”. (Galeano, C., 2010:37).

5.6 Salida a la calle, nuestra estrategia

Lo que menos he anhelado es que mis hijos anden en esas condiciones, pero hay un momento en la vida en la que está el hambre, la necesidad, pero si te vas a una calle a pedir te dicen: ¡no mijo, usted está joven trabaje! Se encuentra uno a veces con esas respuestas, entonces si sale solo o sola se puede correr el riesgo de pedir en cien casas y que le den en diez, si sale con los hijos, se corre con la gran suerte de pedir en cien casas y que le den en las cien, porque los niños marcan la diferencia. Ay, regáleme un poquito de agua para darle al niño y le dan un plato de sopa, se lo dan a él, me lo dan a mí, entonces es la estrategia, yo lo hice. (Simón Cabezas 55 años, Brisas las Palmas, desplazado de Tumaco, apartado de la entrevista de trabajo de campo in situ, 2013).

Yo la paso bien en el semáforo, hay gente que me lleva mi remesa, hay veces que en la semana traigo dos veces mi remesa, me le dan cosas a los niños, ropa me les llevan, zapatos, pa' que le voy a mentir, la ropa de ellos, el estudio y a veces me le dejan cuadernos, diccionarios, todo el paquete de estudio me lo traen. (Atocha 52 años, trabajo de campo in situ, Brisas de las Palmas, 2013).

En el caso de los nuevos afro-caleños -poco tiempo habitando en Cali-, les ha tocado cambiar su forma de vida y entrar en un proceso sociocultural diferente al que traían al de su población de origen, como tener que salir con sus hijos e hijas a trabajar en las calles y avizorar en ellas una forma de sustento para contribuir al sustento del grupo familiar, ya que las dinámicas de vida de la urbe, no les brindan los mismos medios e identidad social y cultural para desarrollarse de igual manera que en su territorio, entonces “deben hacer lo que les toque hacer”. Es así como la identidad social de los afro-descendientes culturalmente es construida como un “producto de fuerzas históricas y geográficas específicas”. (Jackson y Penrose 1993:1, citado por Oslender, 1999:28).

Se ha hablado de manera detallada sobre la situación de vida que impulsa a las adolescentes a salir a las calles con sus hijos/as, pero hay que tener claro que algunas lo han convertido en una forma de sustento. A su vez eso incide en la situación en calle de los niños/as, puesto que aprenden a realizar los oficios de sus referentes familiares y continúan reproduciendo esos mismos modelos. Entonces esa salida a la calle, que de algún modo empezó por esas situaciones, ha pasado a ser una estrategia de subsistencia a convertirse en una forma de vida para algunos afrocolombianos y su niñez. Restrepo (1999), afirma que los procesos de modernidad y globalización reconfiguran las experiencias culturales de la población negra en el contexto urbano. Todo eso expuesto aquí explica por qué algunos “*niños/as afrocolombianos heredaron, otros aprendieron y otros les tocó que estar en situación en calle en la ciudad de Cali*”.

6. RECONOCIENDO NUESTRA REALIDAD

En este capítulo se hace un reconocimiento a algunas de las situaciones que hacen parte de la realidad social que afronta la población afrocolombiana, sus niños y niñas en los asentamientos de Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas de situación en calle. Eso se presenta acorde con la investigación in situ, las entrevistas con los niños y niñas y las conversaciones con los referentes familiares y otros actores sociales relevantes en el estudio, con las debidas anotaciones en el diario de campo. Todo eso se plantea desde la reflexividad que hace el investigador a partir de la interpretación de los datos.



Figura 3: Foto 2, tomada el 13 de mayo del 2013 en el Asentamiento Brisas de las Palmas.

Es importante destacar que ser afrocolombiano y habitar en asentamientos como lo son Brisas de Comuneros o Brisas de las Palmas y ubicados al oriente de la ciudad de Cali, es ser parte de una realidad social y de un proceso social y cultural en un contexto específico. De acuerdo a

Berger y Luckmann (1986:39), “la realidad de la vida cotidiana se presenta objetivada, o sea, constituida por un orden de objetos que han sido designados antes de que” el sujeto aparece en la escena social. O sea que el sujeto “nace con una predisposición hacia la sociabilidad, y luego llega a ser miembro de la sociedad”. (Berger y Luckmann, 1986:164).

Entonces los niños y niñas afro deben afrontar y sobrellevar situaciones que no son las mejores, porque asumen un mundo lleno de necesidades y dificultades que es objetivo y subjetivo, que aparece condicionado por la pobreza, por la marginalización, la estigmatización y el peso histórico del color de su piel. Empleando palabras de Berger y Luckmann (1986), la realidad social comienza para los niños afros cuando estos internalizan, aprenden y se apropian de los significantes que les ofrece el entorno donde se desarrollan e interactúan con otros actores sociales.

6.1 La realidad social que afrontan los niños y las niñas

Los niños/as no eligen nacer en una familia pobre y vivir en lugar marginalizado socialmente, ni mucho menos tener que habitar en una vivienda con condiciones precarias en los servicios públicos que facilitan el contraer enfermedades que les pueden llegar a causar la muerte. En donde “la privación de libertad está estrechamente relacionada con la falta de servicios y atención social públicos”. (Sen, 2000:20). Tampoco desearon llegar a una ciudad, que no es su territorio y no les da facilidades para vivir y tener su desarrollo sociocultural. Por eso afirma Oslender (1999), que la identidad es social y cultural, por ello, para los negros del Pacífico la suya transcurría en su lugar de origen y no en un ciudad como Cali. Puesto que “identidad y lugar” tienen una correlación que configura la vida de los afros y su territorio. Tener que llegar a insertarse en otras dinámicas de vida y de repente tener que afrontar situaciones difíciles de la noche a la mañana en la urbe para lo cual no se está preparado, es algo difícil de sobrellevar, ya que el estilo de vida y el medio cambian y los sujetos se ven en la tarea de ir cambiando con él.

Ellos nunca eligieron habitar en un barrio con altos índices de violencia juvenil y pandillas que han creado fronteras o líneas invisibles que no les permiten la movilidad sobre todo de los niños y niñas quienes viven atemorizados porque:

“Hasta niños ya están matando y asesinan gente inocente”. (Jaider 11 años, Brisas de Comuneros, entrevista de trabajo de campo, 2013).

Como sucedió con la niña que practicaba danza en el grupo cultural de Brisas de Comuneros que fue asesinada cuando se presentó un enfrentamiento entre los grupos armados del sector. Noticia que apareció en la portada del Periódico Extra el 5 de Diciembre de 2012, pero con calificativos prejuiciados para los afrocolombianos.

No decidieron que su contexto estuviera marcado por esos altos índices de violencia, ni que fuese normal la presencia de la Policía y los enfrentamientos entre las pandillas del sector. A pesar de eso los niños internalizan esos significantes, hasta tal punto que se ha convertido en una práctica normalizada, jugar a dispararse con pistolas de balines, esquivando las balas o con palos imitando el sonido de las mismas “pa, pa, pa”, correteándose por los callejones y comentando cómo fueron los enfrentamientos, a quién hirieron o quién es el que mejor dispara, entre otros. Lo anterior se puede entender según lo planteado por Berger y Luckmann, (1986), ese es un modelo que los niños empiezan a internalizar, ya que son algunos de esos significantes que les brinda su espacio social como realidad subjetiva y objetiva -medio rodeado por pandillas juveniles-. La realidad social concreta de estos niños se construye a partir de las relaciones cotidianas que establecen con otros sujetos en su mundo social y está mediado por la comunicación, el lenguaje, la cultura, la educación etc. (Zemelman y León, 1997).

El Estado colombiano debería realizar una inversión social que brinde oportunidades para que aquellos menores de edad puedan realizar distintos tipo de actividades que propicien su desarrollo social y tengan libertad de decidir la vida que quieren llevar y no la que les toca que llevar como lo plantea Sen (2000), sino que se piensen otro tipo de vida que aportaría al crecimiento de la sociedad. Lo único que el Estado o las administraciones locales hacen es enviar a más policías para reforzar la seguridad de la zona, buscando contrarrestar los altos índices de violencia juvenil mediante estrategias como declarar “un toque de queda” para menores de edad, que consiste en recoger a los niños/as y adolescentes que estén en la calle después de las diez de la noche, llamar a sus padres y que el ICBF intervenga en la situación.

Los niños y niñas necesitan tener espacios recreativos en su entorno, donde puedan pasar las tardes y recrearse al aire libre y no tener que jugar al fútbol en los estrechos callejones. Desean que la única cancha de fútbol que tiene el sector esté en buenas condiciones y no en el estado tan deplorable en que se encuentra y que se terminen los enfrentamientos entre pandillas en ella, para poder utilizarla y continuar con los entrenamientos del equipo de fútbol. Deben estar jugando y disfrutando la etapa de la niñez junto con sus amigos y no tener responsabilidades de adultos, así como estar en los semáforos, pues esa estadía en esos espacios les está haciendo perder etapas necesarias para su desarrollo y condenar sus vidas a experiencias frustrantes.

En este sentido para Winnicott a., (2006:81), “sin el juego, el niño es incapaz de ver creativamente el mundo”. [...] “El juego cumple una función vital, especialmente para el manejo de la agresión y la destructividad”. [...] Mientras para Berger y Luckmann (1986), los niños mediante el juego socializan y adquieren roles, interiorizan reglas, aprendizajes y empiezan a integrarse a la sociedad, que para el caso de la niñez afro aportaría a su desarrollo integral, puesto que serán los adultos del mañana.

Los niños y niñas quieren estudiar, como es el caso de Alejandro que desea ser abogado para defender las leyes y Edilberto ser policía para poner el orden; Alex médico, para salvar vidas. Sin embargo, Urrea y Viáfara (2005), señalan que las condiciones educativas de la población afrodescendiente son desfavorables, puesto que el porcentaje de analfabetismo es más alto para la población afro, así como la inasistencia escolar es mayor para esta comunidad. Esa situación se asocia con la salida del sistema educativo y la inserción a temprana edad en el mercado laboral.

Entonces, si la educación se fundamenta en mejorar las condiciones futuras de los sujetos y si no está presente, pone en desventaja a aquellos que no la tienen. En palabras de Sen (2000), la falta de educación priva a los sujetos de sus capacidades, puesto que sin ella una persona no tiene las capacidades de conseguir un buen empleo y poder percibir una renta más alta, puesto que existe una relación directa entre educación, renta y capacidades. Si la educación es “un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes” (Ley General

de Educación, artículo 1, citado por Galeano, C., 2012:43), se hace necesario que la población negra en Colombia tenga acceso a ella para tener oportunidades para su ascenso social.

Otro elemento importante a tener en cuenta brevemente y que configura la realidad social que afronta la población afro en la ciudad de Cali es la estigmatización social y racial.

Para la gente que vive por allá, nosotros que vivimos acá en el oriente, somos los ladrones, los malos, los pobres”, “el sector de los pobres”, “de los negros”. (Jorge, 12 años, Brisas de Comuneros, entrevista in situ, trabajo de campo, 2013).

La estigmatización se fundamenta en discriminar a las personas, a las cuales se les considera diferentes, de hecho para Goffman (2003), la sociedad establece medios para categorizar a las personas. Los estigmas tribales de raza, nación, religión, se van transmitiendo por herencia en la familia y en la sociedad. En ese sentido Carabalí (2010), afirma que en torno a los afrocolombianos existen muchos prejuicios raciales, unos que proceden desde la colonia – históricos-, y otros que continúan con las características fenotípicas, incrementando el prejuicio racial y creando una imagen negativa para sus receptores.

Concluyendo, hay que decir que los niños y niñas afro no eligen su mundo social, por tanto la “internalización constituye la base, primero, para la comprensión de los propios semejantes y, segundo, para la aprehensión del mundo en cuanto realidad significativa y social”. (Berger y Luckmann, 1986:165). Es por eso que los sujetos cuando nacen asumen “el mundo en que ya viven otros”.

6.2 Considerando otras voces de la comunidad

Cuando uno llega corriendo de su pueblo y tiene que venir para acá a los semáforos pa’ que le den cosas. Yo allá en la tierrita cuando uno estaba mal, le decía a otro “ve, estoy mal” y le decían “anda trae en que te echo esos pescados y le daban a uno grandes, no esos pequeños, eso se botaba”. (José 65 años, Brisas de las Palmas, Investigación in situ, 2013).

Los afro-descendientes que han sido víctimas del desplazamiento forzado nunca quisieron llegar a Cali y tener dificultades para alimentarse o tener que llegar donde el paisano a vivir en condiciones de hacinamiento en casas que solo alcanzan los 30 metros cuadrados, pues en su población de origen tenían casas con mucho espacio, buena alimentación y un territorio que les proveía de una identidad social y cultural, donde podían satisfacer algunas de sus necesidades básicas. De manera pues que las características socioculturales de los afrocolombianos están determinadas por un proceso social e identitario, que se construye desde sus particularidades como grupo social, respecto a su forma de vida, su forma de subsistir, su forma de hacer y de ser, sus costumbres, hábitos, prácticas, valores, aprendizajes, religión y educación dentro de una sociedad y están mediadas por las relaciones sociales que establecen con su medio donde se desarrollan como actores sociales y definen su identidad.

Es por eso que para Geertz (1973), la cultura es flexible y depende del momento y de la sociedad en que se encuentre el sujeto. En ese sentido Zemelman y León (1997), plantean que el ser humano es histórico-cultural, pues en cada instante de su vida vive un proceso social diferente y a partir de la sociedad en que se encuentre construye su cotidianidad y subjetividad; eso sucede con los afrocolombianos cuando llegan a Cali, entran en unas dinámicas “sociales y culturales” distintas a las que tenían en su territorio de origen, pues el territorio para los afrocolombianos del área rural les provee capacidades y brinda desarrollo y libertad para “llevar la vida que quieren llevar”. (Sen, 2000).

Allá le dan a uno unos trapos, pero son esos de segunda y de todas maneras a los niños también les da gana de ponerse lo que otros se ponen, entonces hay que comprarle su ropa nueva, comprarle sus zapatos, comprarle lo que ellos necesitan. (Atocha, 52 años, Brisas de las Palmas, diario de campo, investigación in situ, 2013).

Las mujeres madres de estos menores no quisieran llevar a su hijos a los semáforos a vender chicles, pero les da miedo dejarlos solos y que corran algún riesgo en la zona donde viven, por eso prefieren llevarlos consigo, ya que creen que deberían haber más jardines infantiles y no solo el que está ubicado en el SEPÍA –Junta de Acción Comunal-, que apenas es para 36 niños y niñas y con ese número tan alto que necesita el servicio en el sector, no se alcanza a cubrir la

demanda. Para Sen (2000), esos servicios sociales inadecuados limitan el desarrollo y la libertad de las personas dentro de la sociedad en que se desenvuelven.

Los factores sociales y económicos, como la educación básica, la asistencia sanitaria y la seguridad de empleo son importantes no sólo por derecho propio, sino también por el papel que pueden desempeñar a la hora de brindar a los individuos la oportunidad de abordar el mundo con coraje y libertad. (Sen, 2000:86).

6.3 Lo que algunos dicen acerca de esa realidad social

Es que esos niños son un problema, ya que incomodan mucho a la comunidad del sector, puesto que hacen muchos daños en el sector, “esos niños huelen mal” no me gusta que entren, me espantan la clientela. (Juan comerciante, trabajo de campo, semáforo, carrera 70 con calle 14, 2013).

Anda a trabajar y yo le dije desde que vos me des trabajo, yo trabajo porque estoy capacitada para descurtirte esas ollas negras que tenes, así le dije. (Atocha 52 años, Brisas de las Palmas, diario de campo, 2013).

En esta investigación se han podido recoger varias apreciaciones de personas sobre la situación en calle de los niños/as y sus referentes familiares y se ha constatado que son muy negativas, pues se afirma que a los afrocolombianos les gusta procrear un número considerable hijos/as para recibir los subsidios que da el Estado colombiano y en otros casos para enviarlos a mendigar a las calles en espacios como los semáforos o la Plaza de Mercado de Santa Elena, entre otros, y quedarse en casa para que sus niños/as sean los encargados de conseguir y llevar el sustento al grupo familiar. De igual manera se ha constatado que existe un imaginario social en el que se asocia “negro a pobreza”, “delincuencia” y “pereza”, puesto que se afirma que no les gusta estudiar o prefieren vivir la vida fácil. Esa subjetividad parte de ese pensamiento y de la realidad social y el propio pensar que han organizado sobre dicha realidad los sujetos, que de una manera puede pasar a su mundo objetivo. (Zemelman y León, 1997).

Todas esas discriminaciones, prejuicios y desigualdades sociales hacen parte del contexto de la población afro en Colombia y su niñez en las calles de Cali es una manifestación de ello. Por eso para Carabalí (s.f:11), es “importante erradicar esa imagen negativa que se tiene contra los miembros de la comunidad afro-descendiente. Seguir condenando a una población con injustas creencias corrobora el bajo nivel académico, ético y moral de una nación” y de una sociedad. Mientras para Giroux “el racismo es una ponzoña ideológica que se aprende; es una construcción histórica y social que se infiltra en las prácticas y necesidades, el inconsciente y la racionalidad misma de la sociedad”. (1997:135). Eso hay que abordarlo “como un asunto ideológico, afrontando los modos en que se produce, se sostiene y asume dentro de una política cultural afianzada dentro de más amplias relaciones dominantes de poder”. (Giroux, 1997:135).

Esa realidad social que afronta la población negra en Colombia, en parte está representada en el discurso de Lyndon Johnson de 1965, puesto que, las leyes y derechos civiles por sí solos no son suficientes para remediar la discriminación:

No se puede tomar a alguien que ha estado encadenado por años, liberarlo, ponerlo en la línea de arranque y decirle que ahora está para competir con los demás y creer sinceramente que con eso hemos actuado con toda justicia...Hombres y mujeres de todas las razas nacen con las mismas capacidades, pero la capacidad se ve ampliada o impedida, según la familia con que se vive, la escuela a la que se asiste y el grado de riqueza o pobreza que a uno lo rodea. Es el producto de cientos de fuerzas invisibles que actúan sobre el pequeño infante, sobre el niño y finalmente sobre el hombre³¹.

³¹ (Lyndon Johnson, 1965, citado por la Comisión intersectorial para el avance de la población afrocolombiana, 2009:3).

7. AYUDANDO A MEJORAR LA SITUACIÓN

Este capítulo se presenta a partir del análisis de los hallazgos sobre las características socioculturales de los afrocolombianos, de sus niños y niñas de Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas de situación en calle y considerando su realidad social. Ese recorrido ha permitido conocer un poco más a la comunidad y razonar acerca de cómo se presentan las diferentes situaciones. Desde allí, el investigador como agente externo a la comunidad y después de un proceso consciente e investigativo plantea una propuesta reflexiva sobre algunas pedagogías sociales acordes al contexto.

7.1 ¿Y para qué es lo pedagógico?



Figura 4: Foto 3, tomada el 13 de mayo del 2013 en el Asentamiento Brisas de las Palmas.

La pedagogía “es conocimiento que se recrea y enriquece, mediante un diálogo constante, en su encuentro con los saberes y representaciones que los actores tienen de sus prácticas educativas”. Hacer la “reflexión sobre el lugar, la concepción y el papel de la pedagogía no

puede hacerse por fuera e independiente de los cambios contemporáneos que experimentamos a diario y que de una u otra manera están transformando el mundo” y a los sujetos dentro del mismo. (Ramírez, 2010:4).

La pedagogía social hoy en día debe estar pensada en analizar “el surgimiento de culturas informales”, generadas en el marco del mundo cotidiano vivido por desempleados, subempleados, pobladores marginales, migrantes, desplazados y jóvenes que no tienen acceso a las ofertas culturales urbanas”. (Ramírez, 2010:4).

Acorde con eso, Mondragón y Ghiso afirman que:

En este contexto neoliberal, las prácticas educativas emancipadoras y críticas tienen que ampliar el universo de lecturas y de apropiaciones de la realidad, de los individuos y de los grupos involucrados, desarrollando actitudes y aptitudes con las que éstos puedan restablecer la palabra, la condición de resistencia, rebeldía, rehabilitar el diálogo, el respeto, la creatividad, la esperanza y la indignación. (2010:52).

Para Mondragón y Ghiso (2010), a la pedagogía social le corresponde solucionar problemas como: las migraciones del campo a las ciudades, la desadaptación de los pobladores de las ciudades a los nuevos regímenes laborales y los problemas de convivencia en las urbes, entre otras situaciones, siendo sus fines concienciar, construir, transformar, habitar, adaptar, readaptar, reeducar e integrar a los actores sociales a la sociedad; puesto que su relación con los sujetos apunta a la construcción social, mediación cultural y resolver los conflictos mediante una participación orientada. En el plano subjetivo permite que el sujeto vea su propio ser y la realidad que tiene dentro del mundo.

7.2 ¿Qué se puede mejorar de esta realidad?

Partiendo de los hallazgos y otras situaciones vistas que se han analizado de manera detallada en los capítulos anteriores, desde allí se proponen las pedagogías sociales activo-participativas de promoción que generen alternativas y soluciones acordes con las características socioculturales

de la población afrocolombiana, de sus niños y niñas de situación en calle de Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas.

Hay que tener en cuenta “que el grueso de las poblaciones negras en el país se encuentran en contextos urbanos”. (Restrepo, 1999:221). Entonces los afro-descendientes que están mediados por ese proceso de socialización híbrido construyen un proceso territorial e identitario en la ciudad. Los que recién llegan a las áreas urbanas, procedentes de un espacio rural, entran en un nuevo proceso territorial, espacial cultural e identitario; situación que implica asumir un proceso de aculturación, entre ellos, adaptarse a la ciudad y realizar otro tipo actividades de subsistencia que van en contra de sus formas de ser y de hacer; lo que lleva a cambiar ciertas prácticas socioculturales que no se pueden seguir manteniendo, por las mismas dinámicas sociales, culturales, económicas y educativas que brinda la urbe.

Después de reconocer esas condiciones, hay que promover que las niñas y niños reconozcan otros espacios fuera de los que transitan en la ciudad -salgan de su hábitat-, y observen otro contexto para que visualicen otro tipo de vida. Para las adolescentes en las que se presenta el embarazo a temprana edad y asumen precozmente la crianza de hijos/as, hay que hacerles reflexionar sobre las implicancias que eso trae consigo, así mismo para que no sigan reproduciendo esas prácticas de procreación o modelos de familias extensas. Para los jóvenes y adultos una propuesta de formación para el trabajo que les permita prepararse para las dinámicas sociales que ofrece la ciudad.

7.3 ¿Qué hacer para los niños y las niñas?

Las características socioculturales y la cartografía social, dejaron entrever que los niños y niñas de los dos asentamientos de situación en calle y algunos de sus familiares solo conocen ciertos espacios de la ciudad –un hábitat definido-, por tanto solo reconocen los espacios en donde habitan y por donde transitan. Siendo su itinerario los semáforos, la plaza de mercado de Santa Elena o los barrios a los que acuden a mendigar o pedir ayudas, convirtiéndose sus espacios cotidianos, en espacios sociales limitados.

Hay que generar y fomentar en aquellos niños/as una mirada por fuera de su contexto; que les permita divisar otros sitios en la ciudad para que amplíen su cosmovisión de la misma y no sea tan solo la entrada principal de Comuneros I, y los lugares por donde transitan. Eso les permitiría interactuar en otro hábitat con otros niños/as que no habitan en su zona para que se puedan visualizar otro tipo de oportunidades y no se sientan estigmatizados y se puedan incluir de buena manera en Cali. A su vez propiciar espacios para que comprendan cuál es su contexto social.

Entre algunas alternativas de trabajo se pueden plantear: la ruta de la alegría para que aquellos niños y niñas y sus familiares reconozcan otros escenarios de la ciudad –otros hábitats-, o sea, que los lleve a conocer diversos sitios y no solo los espacios por donde transitan y realizan sus actividades de rebusque. Entonces hay que generar espacios y prácticas artísticas en teatro, danza, pintura, música, así como fomentar el deporte como estrategia para que desarrollen habilidades y aptitudes para visualizar otro tipo de vida, implementar un círculo de estudios sobre personajes afro-descendientes para crear referentes positivos -modelos a seguir-, para generar espacios de convivencia y alternativas de cambio a las situaciones de vida de la población afro-caleña.

Tabla 3. Agenda: La ruta de la alegría

Actividades (qué hacer)	Objeto (para qué)
Realizar visitas comunitarias al Zoológico	Para que los niños/as lo aprecien como un espacio lúdico-recreativo que les puede dotar de aprendizajes.
Visitas a los museos de la ciudad	Para mostrar el patrimonio histórico y cultural de la ciudad.
Implementar visitas a las bibliotecas más importantes de la ciudad como la Departamental y la de Comfandi, entre otras.	Para mostrar espacios socio-educativos que incentiven su formación educativa.
Hacer visitas a la Universidad del Valle	Para que los niños/as identifiquen, observen e interactúen con estudiantes afrocolombianos que

	proviene de sitios muy remotos del Litoral Pacífico para que vean en ellos un modelo a seguir y les permita pensarse un proyecto de vida.
Visita a la casa de los títeres y obras de teatro	Para fomentar un espacio de socialización y lúdico recreativo que permita a los niños/as desarrollar otras aptitudes y aprendizajes para su vida.
Ir a los parques principales de Cali	Para jugar con otros niños/as que les ayude re-significar su etapa de la niñez.
Visita a organizaciones de mujeres, (mujeres académicas, políticas, empresarias, lideresas comunitarias).	Que les sirva a las niñas a ampliar sus horizontes vitales y su cosmovisión como sujetas sociales. También como referentes positivos a seguir.

Aunque, ya han habido iniciativas de este tipo, en éste caso la intencionalidad de la ruta de la alegría es: que no solo los niños/as reconozcan esa Cali en “donde me rebusco” y “me da limosna” o “que me da lo que yo necesito”, también que identifique lugares de esa ciudad que me forma, que me significa, que me provee identidad y que tiene su historia. Que no solamente el oriente es la única zona a la que “pertenezco” o “puedo estar”.

También hay que tener en cuenta que hoy en día Cali se ha descentralizado y desarrollado en los últimos años en especial hacia el oriente, en su infraestructura se divisan varias obras como la Ciudadela Educativa Nuevo Latir, el Centro Comercial Río Cauca, entre otros. Parece que su intencionalidad es sostener unas divisiones sociales invisibles para que algunas personas no accedan a otros espacios de la ciudad, creando mapas mentales que pasan del plano subjetivo al objetivo. La ruta de la alegría permitirá a los niños y niñas interactuar con otros niños, en otros espacios, aprender, tener otra mirada sobre la ciudad y nuevos significantes y otra socialización que les van a crear otras expectativas para que puedan visualizar otro tipo de vida.

Los cambios lo constituyen los espacios de socialización; ya no solo como lugar para el consumo cultural, sino como instalación de nuevos centros de interacción social entre los individuos y los grupos en los que se reproducen o se recrean formas de interpretar y de accionar en el mundo cotidiano. (Ramírez, 2010:12).

Por otra parte los talleres artísticos en teatro, danza, pintura, música y el deporte entre otros fomentan lo lúdico, la recreación, aptitudes y aprendizajes que son un medio o una buena estrategia para que los niños expongan y expresen “sus experiencias, cotidianidades, conocimientos, miedos y creencias, haciendo posible que en esta conversación con los otros, los sujetos participantes hagan “consciente su situación y se reconozcan en ella”. Así mismo en su proceso interactivo identifiquen “recurrencias y diferencias en torno a las diversas percepciones, formas de ver y de situarse en el mundo” (Técnicas interactivas para la investigación social, s.f:60).

A través de encuentros, festivales y cine-foros donde entre en contacto con las narraciones, historias o películas como la de Kunta Kinte que explican y describen la diáspora africana y lo que implicó el proceso de esclavitud para los negros en América. Asimismo a través de documentales sobre la vida de Martín Luther King Jr y Rosa Parks, que exponen todo ese proceso de emancipación y lucha por los derechos civiles de los afros en los años 60s. Entre otras actividades y estrategias que se pueden emplear para mostrar las realidades de la población negra y como se puede convertir eso en un proceso de descolonización y liberación.

Realizando charlas sobre personajes afros históricos y contemporáneos alrededor del mundo para mostrar sus capacidades y los aportes que han hecho a la humanidad. Por ejemplo afros como Raúl Cuero, nacido y criado en Buenaventura, quien estudió en la Universidad del Valle y en la actualidad es uno de los científicos más destacados en el mundo, quien realiza investigaciones en la NASA. Nelson Mandela, Ex presidente de Sudáfrica y Nobel de Paz que siempre ha estado luchando por los derechos de la población negra. Thierry Henry futbolista francés, que ha luchado contra los ataques racistas en los estadios de Europa. Todo eso se puede realizar por medio de películas, documentales, historias de vida y cine foro para mostrar a estos personajes negros como referentes o modelos a seguir.

Para que los niños no jueguen en las calles con pistolas de balines e imitando los movimientos y sonidos de los tiroteos que se producen en los enfrentamientos entre los diversos actores armados en la zona, evitando que internalicen ese tipo de significantes -ingresar a una pandilla-, se propone emplear el socio-drama como medio para que los niños/as identifiquen su

realidad social y las consecuencias que traen consigo la violencia y cuáles son las expectativas de vida al ingresar a una pandilla juvenil. Así se pueden generar espacios de convivencia y alternativas de cambio a los problemas.

Los talleres más que ser unas simples técnicas, se emplean para orientar a los niños y niñas a:

Reflexionar sobre problemas sociales, sus propias vidas y la realidad social que habitan; estableciendo relaciones y cruces entre los aspectos que se evidencian y haciendo tránsitos y comparaciones que nos lleven hacia la comprensión de situaciones reales, de la sociedad y de la vida misma. Facilitan la comprensión y explicación de los sentidos que se encuentran ocultos detrás de la cotidianidad de las acciones e interacciones de los sujetos con su entorno, posibilitando el hacer evidente las causas que motivan a los actores de una realidad a interactuar en ella, a habitarla y a configurarla de una manera determinada. [...] Se busca un acercamiento a la realidad de los sujetos, a que ellos realicen análisis más profundos y dinámicos de ella, estableciendo conexiones encontrando contradicciones entre los diferentes aspectos que componen esa realidad. [...] Desde lo que allí se generó, busca poner en común formas de pensar, sentir, relacionar, creer sobre lo que se dio en el desarrollo [...] de su propia vivencia (Técnicas interactivas para la investigación social, s.f:65-66).

Los círculos de estudio son necesarios para mostrar la participación en los procesos histórico-sociales de la población negra, lo que permitiría tener una mirada positiva hacia al futuro, porque serian referentes simbólicos y modelos sociales a seguir. Inclusive algunos jóvenes afro que desean entrar a la Universidad del Valle, en organizaciones como Cadhubek (Colectivo Afro-descendiente Pro-derechos Humanos Benkos Vive), que se fundamenta en mostrar los aportes que han hecho personajes afro en la ciencia, en la tecnología, y en toda clase de artes que han sido negados por la historia y por el poder dominante. Desde estos colectivos se ha fomentado el ingreso de un alto número de jóvenes a la educación superior dado que se han visto reflejados en esos líderes, ese es el caso del único joven universitario de Brisas de Comuneros.

La idea con el socio-drama es que los niños y niñas “combinen su habilidad y capacidad de entendimiento, teniendo en cuenta su sentido de observación, análisis, imaginación y

sentimientos” que les permitan pensarse otro tipo de vida. (Técnicas interactivas para la investigación social, s.f:95).

7.4 Un aporte para las y los adolescentes

Algunos estudios sobre la historia de la población negra, señalan que en la época de la colonia los esclavistas fomentaban el embarazo en mujeres jóvenes para tener más esclavos o para tener más fuerza de trabajo para las haciendas, las minas o para el negocio negrero. Estudios más recientes señalan que los afro-descendientes en Colombia promueven la familia extensa o la procreación como un medio de apropiación y mantenimiento de la tierra. De ese modo el desarrollo de la estructura familiar está ligado con el hábitat y su desarrollo productivo. “La familia es, entonces, la institución y el eje ordenador de la articulación de los espacios residenciales, del reparto del suelo de los solares, y en general del ordenamiento físico-espacial”. (Mosquera, 1999:54). Pero esa práctica de la familia extensa es difícil de sostener en una ciudad como Cali; así como el embarazo a temprana edad en las niñas y las adolescentes de Brisas de Comuneros en especial por las implicaciones que esto trae consigo.

Frente a este hecho, el propósito es promover alternativas para que las niñas, las y los adolescentes empiecen a romper con esos patrones y prácticas de la procreación y crianza de hijos/as a temprana edad, puesto que no están preparados para asumir ese rol de padre o madre. Eso no puede partir desde una simple educación sexual³², ya que existen unos significantes y patrones culturales que les brinda el medio donde se desarrollan -su mundo cotidiano-. De acuerdo a esto, Berger y Luckmann (1986), dicen que a través de la socialización se aprenden e interiorizan los elementos socioculturales y las significaciones sociales que permite el desarrollo de la identidad personal, así como la transmisión y aprendizaje de una cultura.

Por consiguiente, lo que se busca es que las mujeres tengan otra mirada sobre sí mismas, se reconozcan y analicen las responsabilidades que conlleva el ser madre, y en un buen número de casos tener que representar la figura de padre –madre cabeza de familia-. Y lo que implica llegar

³² Se puede fomentar la educación a nivel técnico, tecnológico y universitaria en los y las adolescentes como un medio para disminuir los embarazos a temprana edad –más educación = menos embarazos-.

a los 20 ó 25 años de edad y tener varios hijos/as de distintos progenitores. Aunque, hay que tener muy claro que una mujer puede tener un hijo/a por año; un hombre puede embarazar a muchas mujeres en ese lapso. Por esa razón, es muy importante diseñar acciones y campañas para que aquellos engendradores empiecen a romper con sus patrones culturales.

En consecuencia, el objetivo consiste en promover y propiciar espacios para la participación activa y consciente de las y los adolescentes y las mujeres jóvenes de Brisas de Comuneros; buscando establecer las diferencias entre la familia extensa en el área rural y lo que implica tenerla en el área urbana. Desde ahí abordar el tema del embarazo a temprana edad y generar reflexiones alrededor de ello. Analizando las responsabilidades que acarrea ser madre o padre a temprana edad para que se visualicen otro tipo de vida. Originando procesos de sensibilización para ir rompiendo con ese patrón cultural de tener hijos e hijas a temprana edad con alternativas que les permita reconocer sus derechos y deberes, posibilitando la apropiación para que tengan potestad sobre su cuerpo a la hora de tomar decisiones.

A nivel metodológico para contribuir a la resolución de esta situación de las adolescentes en cuanto al embarazo a temprana edad y con los hombres progenitores. Se proponen conversatorios mediados por el cine foro, las historias y proyectos de vida, también el árbol de problemas para ayudar a analizar “el problema y a entenderlo en toda su magnitud, mirándolo como un todo interrelacionado, capaz de entenderse y transformarse”. Más que ser una simple técnica, puede servir para que los y las participantes “manifiestan sus percepciones sobre una situación o problema determinado, realizando un análisis a profundidad a partir de la identificación de los componentes de dicha problemática y sus relaciones, posibilitándose la construcción colectiva”. (Técnicas interactivas para la investigación social, s.f:90).

Los talleres se utilizan como medio para que las mujeres reconozcan de mejor manera a sus niños y niñas, cómo viven, a qué juegan, qué sueños tienen, qué dificultades y temores hay para criarlos y cómo estar pendiente de ellos, por qué algunos se van al semáforo, qué actividades se puede hacer en familia, etc. Para los hombres se emplean para que analicen qué es crecer sin tener una figura paternal, así como la importancia y la responsabilidad de ser parte de un hogar.

El árbol de problemas permitiría que las niñas, las y los adolescentes y mujeres jóvenes analicen e interpreten cuáles son las dificultades, los efectos y responsabilidades que acarrea ser madre o padre y criar hijos a tan temprana edad. Ya que “la vida de una persona puede quedar marcada por alguna situación difícil que haya vivido en sus primeras etapas de su vida”. (Winnicott b, 2006:56). “La familia es un componente que hace parte de una sociedad, que está enfocado y responsable de la llegada de un sujeto. Por otra parte este varía según la sociedad”. (Winnicott b, 2006:91). Entre “las funciones que debe brindar una familia a un niño o niña, es un desarrollo social y emocional”. (Winnicott b, 2006:92).

La idea de familia se sustenta en el reconocimiento de que el niño pequeño tiene en sus inicios la necesidad de una versión simplificada de la sociedad, que pueda usar para su crecimiento emocional básico, hasta que el desarrollo genere en él una capacidad para usar a un círculo más amplio de personas. [...] (Winnicott b, 2006:91).

Hay que hacer que las y los afrocolombianos reconozcan la familia como la encargada de ciertas funciones en la vida de los sujetos como: la procreación adecuada y la crianza responsable de los hijos/as. A la vez como una unidad que brinda seguridad e identificación a sus integrantes y una transmisión de valores, como el esparcimiento cultural y la educación. Por ello hay que explicar a estas personas que si no tienen como brindar las condiciones adecuadas para satisfacer sus necesidades básicas, materiales, individuales y colectivas para sus hijos/as tampoco ellos las tendrán.

La intencionalidad es que las mujeres se aprecien y aprendan a valorarse como sujetas sociales, que tengan el control y potestad sobre su cuerpo y reconozcan sus derechos y deberes. De esa manera reflexionen sobre su propio andar, pues “solo se hace camino al andar”. Aunque los habitantes de Brisas de Comuneros es la comunidad que tiene más socialización híbrida, es necesario que no continúen reproduciendo los mismos patrones y prácticas culturales de familias extensas de los afros que habitan en las áreas rurales, puesto que no se pueden sostener en la ciudad de Cali; por tanto la urbe tiene otras dinámicas sociales, económicas, políticas, culturales, al igual oportunidades, asimismo marginalización y exclusión social.

Los conversatorios entendidos como espacios de diálogo de saberes:

El diálogo, es entendido como la dinámica que permite el encuentro entre los sujetos y de éstos con el mundo para la tarea común del saber y actuar; no presupone la uniformidad de los sujetos; más bien exige que sean diversos para que se puedan enriquecer recíprocamente desde sus diferentes saberes, de igual manera requiere de humildad, confianza y respeto hacia nosotros mismos y hacia los demás, reconociendo que nadie lo sabe todo, nadie lo ignora todo. (Técnicas interactivas para la investigación social, s.f:51).

En este sentido el taller se implementa como parte de los conversatorios ya que:

Es reconocido como un instrumento válido para la socialización, la transferencia, la apropiación y el desarrollo de conocimientos, actitudes y competencias de una manera participativa y acorde a las necesidades y cultura de los participantes. Es una forma de recoger, analizar y construir conocimiento. A partir del taller se promueve el habla, la escucha, la recuperación de la memoria, el análisis; el hacer visible lo invisible elementos, relaciones, saberes, la construcción de otros sentidos, y comprensiones. Cuando se habla de taller se supone que hay algo que está dispuesto para la acción entre varias personas, (espacios, insumos, herramientas, decisiones, que se entretujan para facilitar u obstaculizar el hacer colectivo. (Técnicas interactivas para la investigación social, s.f:98).

7.5 ¿Qué más se puede hacer?

Como ya se ha expresado, ese tránsito de socializar en el área rural y pasar a hacerlo en la urbana, cambia de manera significativa la forma de vida y la identidad de las afro-descendientes; pues han tenido que adecuarse a las dinámicas y a las lógicas de vida que plantea la ciudad. Por ello “las personas y los colectivos humanos se enfrentan a situaciones inéditas que obligan a nuevas formas de entender, y por tanto de actuar, en el mundo cotidiano”. (Ramírez, 2010:13).

Una de las lógicas que impone la ciudad a las personas es la escolaridad, pues de acuerdo al nivel educativo que se tenga, así será el tipo del trabajo al que se puede acceder y por eso es que la educación se fundamenta en mejorar las condiciones futuras de los sujetos y si no está presente pone en desventaja a aquellos que no la tienen. En palabras de Sen (2000), priva a los sujetos de

sus capacidades, pues se presupone que las personas con una mayor formación educativa tendrán una renta más alta. Se ha podido constatar en esta investigación el bajo nivel de ingresos que tienen las familias que habitan en los asentamientos y que existe una relación directa con su nivel de escolaridad, pues casi todos están con primaria incompleta, un número muy pequeño con secundaria iniciada y otros ni siquiera saben leer ni escribir. Sin tener la formación para ciertos empleos están condenados a la informalidad. Además eso dificulta el acompañamiento en la realización de las tareas de sus hijo/as.

Es muy visible en las calles de la ciudad, observar que la gran mayoría de las personas que realizan este tipo actividades informales son afros, eso muestra que las condiciones de vida de estos no son muy buenas. Entonces el propósito es capacitar y realizar cursos de formación para el trabajo por medio del Estado colombiano e instituciones como el SENA, para que los afrocolombianos partiendo desde sus intereses y habilidades aprendan o se empleen en otros tipos de labores o empleos que sean mejor remunerados. Se hace necesario idear una escuela de padres para alfabetizar a los referentes familiares por medio de talleres en lectoescritura y conversatorios que se enfoquen en sus realidades y en las maneras de contrarrestar las situaciones presentes en su contexto, además para que fomenten e incentiven la educación de sus hijos/as para que tengan un mayor ascenso social.

El saber leer y escribir para los hombres y las mujeres implica aprender a describir el mundo, dotarlo de sentido para analizar de manera más crítica cómo incide en su vida cotidiana. Para Freire (1986), la lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquél. El lenguaje y la realidad se vinculan dinámicamente. Por lo tanto no podemos separarnos del mundo ni de la lectura ni de la escritura, puesto que no tendríamos cómo describir el contexto en el que vivimos los unos y los otros.

Para Freire, cuando una sociedad, adquiere una visión crítica de su realidad inmediata y del mundo que le rodea, podrá salir del engaño al que ha estado sometida, permitiendo así la transformación constante de su realidad y, a su vez, la liberación de las personas. (Freire, 1986).

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Con miras a dar respuesta al objetivo general propuesto en la investigación, que consiste en *Indagar la relación existente entre las características socioculturales de la población afrocolombiana con los niños y niñas de situación en calle, en el contexto de los asentamientos de Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas en la ciudad de Cali*, las conclusiones se muestran a partir de la experiencia del investigador como agente externo a la comunidad, pero consciente de su realidad.

- Un aspecto que salta a la vista y hace parte de esas características socioculturales de los afrocolombianos es el proceso de socialización híbrido, que dota a estos niños/as afros que nacen y se crían en Cali de una forma de actuar, de pensar, de ser, de hacer y de establecer sus relaciones sociales y culturales, adoptadas en la interacción con el mundo que los rodea y con las significaciones, costumbres y prácticas que aprenden de sus referentes familiares. Por eso hay que recordar a Restrepo (1999:221), pues dice “que el grueso de las poblaciones negras en el país se encuentran en contextos urbanos”. He ahí la necesidad de estudiar qué sucede con esos procesos territoriales, culturales e identitarios que construyen los afros en las urbes.
- Otro aspecto relevante es el proceso de aculturación –nueva socialización-. Para entender lo que implica este proceso, antes que todo hay que analizar qué es socializar en el área rural para entender que las prácticas, concepciones y representaciones elaboradas por las personas en torno a los espacios en que se desarrollan y el rol o el papel que desempeñan en su territorio como actores sociales; así como sus costumbres y tradiciones hacen parte de su cotidianidad. Dado que el proceso territorial, espacial cultural e identitario cambia de manera significativa sus lógicas de vida, de ser, de hacer y su desarrollo social y cultural. Al entrar en un proceso de aculturación que los pone a interactuar en un contexto desconocido, implica tener que cambiar los patrones culturales originales ya arraigados.

- La identidad de los niños y niñas de Brisas de las Palmas y Brisas de Comuneros hay que observarla desde distintos matices, porque los que habitan en el primer asentamiento recién llegan a la urbe y deben vivir ese nuevo proceso de socialización que inició en el área rural y se traslada a la ciudad, configurándose en un proceso de aculturación que conlleva a un cambio repentino, que en gran medida determina el estilo de vida que pueden llevar en una ciudad como lo es Cali. Mientras que los otros han sobrellevado un proceso de socialización híbrido en donde han internalizado ciertas costumbres y algunas prácticas de sus familiares y significantes que les provee el espacio donde se desarrollan; conformando su identidad sociocultural. Por eso es que se utilizó la denominación de nuevos y viejos afro-caleños para establecer esas características, diferencias y similitudes existentes entre unos y otros.
- Ese cambio tan repentino de vida introduce a los sujetos en otra lógica para la cual no están preparados y comienzan a florecer necesidades antes impensadas que imponen buscar estrategias de subsistencia y a realizar diferentes actividades y acciones para poder sobrevivir. Ahí es donde aparece la situación en calle como una alternativa de rebusque y en algunos casos se convierte en una forma de vida como es el caso de la señora Atocha de 52 años de edad, -desplazada de Tumaco-, que ha encontrado junto con su esposo y sus 4 nietos una forma de vivir que se basa en las actividades que realizan en el semáforo; puesto que para ellos la ciudad es un territorio hostil en donde difícilmente pueden satisfacer sus necesidades que antes su territorio les proveía. La ciudad los priva de tener desarrollo y libertad por tanto priva a aquellos afrocolombianos de sus capacidades para llevar la vida que quieren llevar como lo plantea Sen (2000).
- Tanto hombres como mujeres deben emplearse en oficios mal remunerados y de poco reconocimiento social en los que no son bien tratados. Debido a ese bajo nivel de escolaridad y por la falta de esos requerimientos han buscado en la informalidad una opción para generar ingresos. De allí la importancia de que exista un mayor compromiso por parte del Estado colombiano con la población negra que habita en el área rural y urbana, pues el contexto en el que se desarrollan es muy complejo e incierto como se pudo observar a lo largo de esta investigación.

- Una de las prácticas que no se pueden seguir sosteniendo es la del embarazo a temprana edad y la procreación de niños/as sin ningún tipo de control por parte de las adolescentes, aunque eso hace parte de esos patrones culturales de familia extensa. Como se analizó en este estudio, pues cuando se convierten en madres a temprana edad buscan como alternativa de sustento salir a la calle en compañía de sus hijos/as a vender mercancías. Es importante tener en cuenta que cuando llevan consigo a sus hijos/as a realizar sus actividades, éstos empiezan a interiorizar tales prácticas dando pie para que en un futuro se dediquen al rebusque callejero; porque a medida que van creciendo se acostumbran a realizar esas mismas actividades.
- Una de las realidades que llama la atención es que la gran mayoría de las personas que permanecen en las calles realizando diversas actividades de rebusque son afros que habitan en el oriente de la ciudad. Eso muestra un poco las desigualdades sociales, la segregación social y espacial, contexto y condiciones de vida en que está sumida esta población. Esas situaciones desfavorables se manifiestan aún más con los niños y niñas afros de situación en calle. Esto puede estar condenando su ascenso social y posiblemente al fracaso personal.
- Hay que tener en cuenta que por su edad los niños/as afros se les debe cuidar y ayudar a construir su proyecto de vida, pues se encuentran en una fase de dependencia familiar. Y como hacen parte de las nuevas generaciones de la sociedad, entonces es responsabilidad del Estado proteger y garantizar el desarrollo integral y que se cumplan todos sus derechos de manera integral en todo el territorio nacional. Por ello no es responsabilidad de las ONG'S, ni de las empresas privadas que trabajan con la población infantil.
- Lo importante de realizar este trabajo es lograr un reconocimiento a las situaciones sociales que sobrelleva la población afrocolombiana y especialmente su niñez con el fin de que las demás personas tengan otra perspectiva, y se pueda dismantelar esas expresiones y miradas simplistas que permanecen todavía al interior de los sujetos y de la sociedad. “Los pobres son pobres porque no les gusta trabajar”, “los niños van a los semáforos porque no les gusta estudiar” “los negros son pobres porque no les gusta hacer

nada”, son sólo algunas de las frases escuchadas a lo largo de esta investigación sobre los niños/as afrocolombianos de situación en calle, pronunciados por personas que no tienen un conocimiento acerca de la complejidad de su realidad.

- Se espera que esta investigación represente las voces de la comunidad afro de Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas, contribuyendo así a visibilizar su situación social y las características sociales y culturales que inciden para que sus niños/as estén en situación en calle en Santiago de Cali. A su vez como son escasos los estudios realizados en la Licenciatura en Educación Popular de este corte, se espera propiciar alternativas e iniciativas para la realización de nuevas investigaciones que contribuyan al mejoramiento de las condiciones sociales de la población afro-descendiente dentro de la sociedad o para que instituciones competentes tanto públicas como privadas implementen programas o proyectos encaminados y acordes al contexto histórico, cultural, político, económico y educativo de la población afro.
- Como licenciados en educación popular frente a esta situación:

Es pertinente entonces, cuestionarnos como profesionales la finalidad de nuestro hacer en las condiciones y circunstancias actuales, replantear y avanzar hacia la comprensión y reconfiguración de otros sentidos, desde lecturas críticas y reflexivas de la realidad que posibiliten comprender y problematizar lo que en ella acontece, con el propósito de construir propuestas teóricas y metodológicas orientadas a aportar a la dignificación y transformación de las condiciones de vida de la población en busca del desarrollo humano y social.

[...] La producción de conocimiento está orientada a develar y expresar las condiciones de violencia política, de miseria, de exclusión, de discriminación racial y étnica y en general de toda evidencia de las contradicciones y desigualdades en las que se encuentra la población. Así mismo, está orientada a emprender procesos investigativos que potencien y posicionen a las personas como sujetos de acción, de diálogo, de conciencia, de conocimiento, capaces de pensarse y de interactuar con otros en la comprensión de su realidad, de igual manera como posibilidad para que los sujetos se expresen a través de la pregunta, la confrontación y la búsqueda conjunta de alternativas que les lleve a transformar las circunstancias que impiden su realización plena y autónoma. (Técnicas interactivas para la investigación social, s.f:16-17).

BIBLIOGRAFÍA

Agenda ambiental de la Comuna 15. (DAGMA). Recuperado el 27 de marzo de 2013, de: <http://consejoambiental.files.wordpress.com/2009/10/comuna-151.pdf>.

Aponte, Jaime. (2009). *Análisis de los Determinantes del Trabajo Infantil y Juvenil y la Asistencia Escolar: “Evidencia de Discriminación Étnico Racial en Colombia”*. Trabajo de grado (Economista). Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Universidad del Valle, Cali, Colombia.

Arboleda, Henry. (2012). *Buscando Mejora: Migraciones, territorialidades y construcción de identidades afrocolombianos en Cali*. Quito: Universitaria Abya-Yala.

Arboleda, Santiago (s.f). *Le dije a Carmela que me esperara y ella no me espero*. (s.n).

Berger, Peter y Luckmann, Thomas. (1986). *“La construcción social de la realidad”*. Buenos Aires: Amorrortu.

Bonilla, Elssy y Rodríguez, Penélope. (2005). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.

Borja, Jordi y Manuel, Castells. (2001). *Local y lo global: la gestión de las ciudades en la era de la información. La ciudad multicultural*.

Bourdieu, Pierre. (1997). *Razones prácticas sobre la teoría de la acción*. Thomas Kauf (Trad). Barcelona: Anagrama.

Camacho, Juana. (1999). “Todos tenemos derecho a su parte”: derechos de herencia, acceso y control de bienes en comunidades negras de la costa Pacífica chocoana. Camacho, Juana y Restrepo, Eduardo (Comp). *De Montes, ríos y ciudades: territorios e identidades de la gente negra en Colombia*. (107-130). Bogotá: Editores Fundación Natura, Instituto colombiano de antropología. Ecofondo.

Carabalí, Jesús. (s.f). *Mírate a mi espejo, ponte mis zapatos: Cambiando la mirada negativa contra el afro-descendiente*. Cali.

Carabalí, Jesús. (2010). *La Etno-educación Popular: Como un Enfoque y Estrategia pedagógica para Contrarrestar los Prejuicios Raciales en la Escuela*. Trabajo de grado. (Licenciado en Educación Popular). Instituto de Educación y Pedagogía. Licenciatura en Educación Popular. Universidad del Valle. Cali, Colombia.

Cardona, Lily y Rincón, Soledad. (2010). *Viviendo y Soñando en mi Mundo Cotidiano: “La Vida Cotidiana y la Construcción del Proyecto de Vida de tres Adolescentes en Situación de Calle”*. Trabajo de grado (Trabajadoras Sociales). Facultad de Humanidades. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Universidad del Valle, Cali, Colombia.

Comisión Intersectorial para el Avance de la Población Afrocolombiana. (2009). Bogotá: Ministerio de Cultura. Ministerio del Interior y de Justicia.

Declaración de los Derechos del Niño.

DANE, Alcaldía de Santiago de Cali, Fundación FES Social. *Censo Sectorial de Habitantes de y en la Calle*. Santiago de Cali. (2005). Recuperado el 7 de junio de 2012, de: http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/habitantes_calle/habitaultimo.pdf.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE (2005). “*Colombia una nación multicultural: su diversidad étnica*”. Recuperado el 22 de Septiembre de 2012, de: http://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/colombia_nacion.pdf.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2005). *Diagnóstico Sociodemográfico de Cali y 10 municipios del Pacífico nariñense*. Recuperado el 27 de octubre de 2013, de: http://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/cuantos_somos.pdf.

Diplomado de Comunidades Afrocolombianas y memoria histórica en el marco de justicia y paz. (2010). Bogotá.

Duarte Luz, Carrasquilla Mabel, Montoya Leyda, Ruiz Janeth y Zambrano Roció. (2002). *Consecuencias que los procesos de aculturación vividos por las familias afrodescendientes del barrio Telecom, Arrayanes, tienen en las relaciones que establecen, tanto al interior de sí mismas, como con el medio que les rodea*. Trabajo de grado (Trabajadoras Sociales). Facultad de Ciencias Sociales. Programa de Trabajo Social. Fundación Universitaria Monserrate. Bogotá, Colombia.

Ferrándiz, Francisco. (2011). *Etnografías contemporáneas: Anclajes, métodos y claves para el futuro*. Barcelona: Antrophos.

Forselledo, Gustavo. (2002). *Niñez en Situación de Calle: “Un Modelo de Prevención de las Farmacodependencias Basado en los Derechos Humanos”*. Recuperado el 15 de Mayo de 2012, de: <http://www.iin.oea.org/forse.pdf>.

Freire, Paulo. (1986). *“Pedagogía del oprimido”*. Uruguay: Siglo XXI.

Galeano, Claudia. (2010). *“Soñadores al Piso”. Proyecto: “Niñez y juventud en situación de calle con infancia y futuro en Cali”*. Unión Europea, el Instituto de Bienestar Familiar y la Alcaldía de Santiago de Cali y las Fundaciones Servicio Juvenil Bosconia, Fundapre y Sentir la Vida.

Galeano, Paula. (1997). Sabores “negros” para paladares “blancos”. Camacho, Juana y Restrepo, Eduardo (Comp). *De Montes, ríos y ciudades: territorios e identidades de la gente*

negra en Colombia. (287-296). Bogotá: Editores Fundación Natura, Instituto colombiano de antropología. Ecofondo.

García, María y Miele, María. (2010). Apuntes sobre socialización infantil y construcción de identidad en ambientes multiculturales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*. Vol. 8. 2. Universidad de Manizales. CINDE.

Geertz, Clifford. (1973). Descripción densa de la cultura. *La Interpretación de las culturas*". (19-40). Barcelona: Gedisa.

Giroux, Henry. (1997). *Cruzando límites, trabajadores culturales y políticas educativas*. España: Paidós.

Goffman, Erving, (2003). *Estigma: La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrourtu.

Gómez, Roció y Borrero, José. (2008). *Gestión cultural: conceptos y herramientas*. Cali: Instituto de Educación y Pedagogía. Universidad del Valle.

Guevara, Nora y Rodríguez, Lina. (2010). *Una cosa es vivirlo otra cosa es contarlo. Construcción de sentido y significado social de los adultos mayores víctimas del desplazamiento forzado en Cali*". Trabajo de grado (Trabajadoras Sociales). Facultad de Humanidades. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Universidad del Valle, Cali, Colombia.

Hoffman, Odile (1999). Territorialidades y alianzas: construcción y activación de espacios locales en el Pacífico. Camacho, Juana y Restrepo, Eduardo (Comp). *De Montes, ríos y ciudades: territorios e identidades de la gente negra en Colombia*. (75-94). Bogotá: Editores Fundación Natura, Instituto colombiano de antropología. Ecofondo.

Hoyos, Guillermo y Vargas, Germán. (2002). La teoría de la acción comunicativa como nuevo paradigma de investigación en ciencias sociales: las ciencias de la discusión.

Especialización en teoría, métodos y técnicas de investigación social. Modulo II (9-343). Bogotá: ARFO.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2006). *Caracterización Social y Cuantificación de Niños, Niñas y Adolescentes en Situación de Calle*.

Lao, Agustín. (2007). *Hilos descoloniales, Trans-localizando los espacios de la diáspora africana*. Artículo: Amherst, USA.

Ley 70 de 1993. “Comunidades negras”.

Ley 975 de 2005. Justicia y Paz y la Ley 1448.

Ley de Víctimas y Restitución de Tierras.

Martínez, Miguel. (1988). *Enfoque sistémico y metodología de la investigación*. Anthropos.

Maya, Luz. (1988). Demografía de la trata por Cartagena 1533-1810. *Geografía Humana De Colombia. Los Afrocolombianos. Tomo VI*. (11-52). Bogotá: Instituto Colombiano De Cultura Hispánica.

Mondragón, Gerardo y Ghisso, Alfredo. (2010). *“Pedagogía social”*. Cali: Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad del Valle.

Mosquera, Gilma. (1999). Hábitats y espacio productivo y residencial en las aldeas parentales del Pacífico. Camacho, Juana y Restrepo, Eduardo (Comp). *De Montes, ríos y ciudades: territorios e identidades de la gente negra en Colombia*. (49-74). Bogotá: Editores Fundación Natura, Instituto colombiano de antropología. Ecofondo.

Oslender, Ulrich. (1999). Espacio e identidad en el Pacífico colombiano. Camacho, Juana y Restrepo, Eduardo (Comp). *De Montes, ríos y ciudades: territorios e identidades de la gente*

negra en Colombia. (25-48). Bogotá: Editores Fundación Natura, Instituto colombiano de antropología. Ecofondo.

Oslender, Ulrich. (2004). *Desterritorialización y Desplazamiento Forzado en el Pacífico colombiano: “la Construcción de Geografías de Terror”*.

Plan de desarrollo 2012 – 2015 del municipio de Santiago de Cali. (2012).

Pojomovsky, Julieta. (2008). *Cruzar la Calle: “Niñez y adolescencia en las calles de la ciudad”*. Tomo I. Primera edición. Buenos Aires: Espacio Editorial.

Primer Plan de de Desarrollo de la administración del Presidente Álvaro Uribe 2002 – 2006 “Hacia un estado comunitario” en *Diplomado de Comunidades Afrocolombianas y memoria histórica en el marco de justicia y paz*. (2010).

Quintín, Pedro y Urrea, Fernando. (2000). *La construcción social de las masculinidades entre jóvenes negros de sectores populares de la ciudad de Cali*. Cali: CIDSE. Universidad del Valle.

Ramírez, Jorge. (2010). *Aproximaciones al concepto de pedagogía y a algunas de sus tendencias contemporáneas*. Bogotá: CINDE.

República De Colombia. “Constitución Política de 1991”.

Restrepo, Eduardo. (1999). Territorios e identidades híbridas. Camacho, Juana y Restrepo, Eduardo (Comp). *De Montes, ríos y ciudades: territorios e identidades de la gente negra en Colombia*. (221-244). Bogotá: Fundación Natura, Instituto colombiano de antropología. Ecofondo.

Restrepo, Eduardo. Biopolítica y alteridad. (2005). “*dilemas de la etnización de las colombias negras*”. Recuperado el 3 de Noviembre de 2012, de: <http://www.ramwan.net/restrepo/documentos/biopolitica.pdf>.

Restrepo, Eduardo y Rojas, Axel. (2004). *“Retos de los estudios de la gente negra en Colombia”*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

Rice, Philip. (1997). *Desarrollo humano: “Estudio del ciclo de vida”*. México: Prentice Hall.

Sen, Amartya. (2000). *“Desarrollo y Libertad”*. Planeta.

Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa. (s.f). (s.n).

UNICEF. Comité Español. (2006).

Urrea, Fernando y Viáfara, Carlos. (2005). *Pobreza y grupos étnicos en Colombia: “Análisis de sus factores determinantes y lineamientos de políticas para su reducción”*. Cali: Universidad del Valle. CIDSE.

Urrea Fernando, Viáfara Carlos, Ramírez Héctor y Botero Waldor. (2005). *Las Desigualdades Raciales en Colombia: “Un Análisis Socio-demográfico de Condiciones de Vida, Pobreza e Ingresos para la Ciudad de Cali y el Departamento del Valle del Cauca”*. Recuperado el 27 de octubre de 2012, de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/1237/28/27CAPI26.pdf>.

Wade, Peter. (1999). *Trabajando con la cultura: grupos negros de rap e identidad negra en Cali*. Camacho, Juana y Restrepo, Eduardo (Comp). *De Montes, ríos y ciudades: territorios e identidades de la gente negra en Colombia*. (263-286). Bogotá: Editores Fundación Natura, Instituto colombiano de antropología. Ecofondo.

Winnicott a, Donald, W. (2006). *“Acerca de los niños”*. Buenos Aires: Paidós.

Winnicott b, Donald, W. (2006). *“Exploraciones Psicoanalíticas”*. Buenos Aires: Paidós.

Zemelman, Hugo y León, Emma. (1997). *“Subjetividad: umbrales del pensamiento social”*. Barcelona: Anthropos.

ANEXOS

Anexo 1. Entrevista a los líderes de Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas

Anexo 2. Entrevista para los niños/as y referentes familiares

Anexo 3. Guía de observación

Anexo 4. Cartografía social

Anexo 5. Taller

Anexo 1: Entrevista para los líderes comunitarios de Brisas de Comuneros y las Palmas

¿Cómo son las familias de Brisas de Comuneros o de las Palmas?

¿Por qué situaciones han llegado a Cali cree usted que han llegado a Brisas de Comuneros o las Palmas?

¿Me puede decir de dónde provienen estas familias?

¿Me puede decir cómo es Brisas de Comuneros o las Palmas?

¿Cómo viven las personas en Brisas de Comuneros o en las Palmas?

¿A qué se dedican las personas de aquí (en qué trabajan, o qué hacen)?

¿Dígame cómo son los niños de Brisas de Comuneros o de las Palmas?

¿Cuénteme un poco, cómo viven los niños en Brisas de Comuneros o en las Palmas?

¿Qué oportunidades de acceso a la educación tienen estos niños/as?

¿Qué espacios de recreación tienen en el asentamiento?

¿Qué hacen los niños en Brisas de Comuneros o las Palmas? ¿A qué juegan? ¿Cómo se divierten?

¿Cómo cree usted que los niños del sector se pueden desarrollar de mejor manera?

¿En qué ayuda el Estado a los niños y habitantes del sector?

¿Para usted, qué razones existen para que los niños/as de Brisas de Comuneros o las Palmas tengan que ir rebuscarse a los semáforos?

¿Existen otras razones más fuera de las que me ha mencionado?

¿Qué me puede decir acerca de ese alto número de adolescentes en embarazo?

¿Será que los jóvenes por la violencia del sector quieren conocer su pinta rápido o sea tener sus hijos rápido?

Anexo 2: Entrevista para los niños/as y referentes familiares**Categorías de análisis: Afrocolombianos de los asentamientos****Subcategorías de análisis: Características socioculturales de los afro-colombianos y de sus niños/as en situación en calle****Preguntas para los niños: Características familiares**

¿Cómo es tú familia?

¿Cómo te tratan en tú familia, tus hermanos, padres, tíos, tías?

¿Qué cosas haces junto a tú familia?

¿Cuándo estás en tú casa que cosas te ponen a hacer?

¿Hay otra persona de tú familia que trabaja en los semáforos?

¿Qué te dicen en tu familia acerca de estar en el semáforo?

¿Cuándo tus padres salen a trabajar con quien te dejan?

Preguntas para los referentes familiares de los niños/as de Brisas de las Palmas

¿Cómo vivían antes de llegar a Cali?

¿Cuál fue el motivo para llegar a Cali?

¿Cómo les ha cambiado la vida al llegar a Cali? ¿Cómo ha afectado eso a sus hijos/as?

¿Qué dificultades encuentran para vivir en Cali?

¿Cuáles son las oportunidades de trabajo que les brinda la ciudad?

¿Qué actividades han tenido que hacer para poder vivir en Cali?

¿Cómo es vivir en el asentamiento?

¿Qué otras dificultades han afrontado en Cali?

Preguntas para las adolescentes

¿Antes de quedar en embarazo que hacías en tu casa?

¿Con quién vivías y cuáles eran tus responsabilidades?

¿Cómo era la relación con tu madre y con las demás personas de tu familia?

¿Ahora que eres madre, qué dificultades existen para criar a tu hijo/a?

- ¿Qué haces para estar pendiente de tu hijo/a?
- ¿Quién te ayuda a criar o cuidar a tu hijo/a?
- ¿Qué cosas has tenido que hacer para criar a tus hijos?
- ¿Por qué vas al semáforo con tú hijo/a?

Categorías de Análisis: Situación en calle

Subcategorías de análisis: Rutina en la calle

Permanencia en las calles de los niños

- ¿Te acuerdas cómo empezaste a ir al semáforo? ¿Cuánto hace eso?
- ¿Qué días permaneces en la calle? ó ¿Cuántas horas?
- ¿Dime cómo es un día tuyo en la calle –semáforo, santa elena-, con tus amigos?
- ¿Qué tan a gusto te sientes cuando estás en la calle?
- ¿Qué es estar en el semáforo para ti?
- ¿Qué cosas haces cuando estás en el semáforo? ¿A qué juegas?

Relaciones sociales que establecen en la calle

- ¿Dime cómo es un día tuyo en el semáforo con tus amigos? ¿Qué cosas aprendes?
- ¿Cómo miran o te tratan las personas en el semáforo cuando te les acercas?
- ¿Alguien te ha dicho algo malo cuando estás en el semáforo?

Salida a la calle una estrategia de subsistencia (emergente).

- ¿Con quién vas a al semáforo o Santa Elena?
- ¿Qué cosas haces para ganar dinero?
- ¿En un buen día en el semáforo (Santa Elena) cuánto te puedes ganar?
- ¿Qué haces con el dinero que ganas?
- ¿Qué te dicen tus padres sobre ir al semáforo (Santa Elena)?

Categorías de Análisis Realidad de los afrocolombianos

Subcategorías de análisis: Reconocimiento a los afrocolombianos, sus niños/as

Reconocimiento de su forma vida y situación social

¿Por qué crees que debes ir al semáforo a trabajar?

¿Qué piensas acerca de los niños que no tienen que ir a los semáforos?

¿Qué cosas que haces te agradan o cuáles no te agradan cuando estás en el semáforo?

¿Hasta cuándo piensas estar en los semáforos?

¿Crees que estudiar te puede ayudar a cambiar tu vida?

¿Cómo crees que tu vida sería mejor?

¿Qué quieres hacer cuando seas grande?

¿Cómo te sientes viviendo en tu barrio?

¿Cuáles son tus sueños?

¿A qué juegas o cómo te diviertes en tu tiempo libre?

¿Cómo crees que el estudio te puede ayudar a cambiar tu vida?

Nota: con la investigación en situ –trabajo de campo-, dio cuenta de la composición e historia familiar -cómo viven, cuantas personas conforman el hogar, edad, estado civil, ingresos, educación, ocupación, profesión, residencia, migrantes ó víctimas del desplazamiento forzado-. Así como el lugar de procedencia, tiempo de residencia en el lugar, algunas de sus costumbres y prácticas culturales. Teniendo en cuenta que esto se utilizó un poco más con los referentes familiares y los niños/as de Brisas de Comuneros que con los de Brisas de las Palmas.

Anexo 3. Guía de observación

Categorías de análisis: Situación en calle de los niños/as afrocolombianos

Subcategorías de análisis: Rutinas en las calles

- ✓ Descripción y ubicación de los espacios donde permanecen los niños afrocolombianos
- ✓ Descripción de las actividades que realizan en la cotidianidad los niños afrocolombianos en las calles (modalidades, tiempos de permanencia, lugares donde transitan, se reúnen, entre otros).
- ✓ Describir las relaciones sociales que establecen con diversos actores los menores de edad afrocolombianos en su permanencia en las calles -socialización con pares, prácticas, comportamientos, conductas y hábitos-.

Categorías de análisis: Afrocolombianos de los asentamientos

Subcategorías de análisis: Características socioculturales de los afrocolombianos y de sus niños/as en situación en calle

- ✓ Caracterización de los asentamientos Brisas de Comuneros y Brisas de las Palmas -describir las características físicas, estructurales, materiales y espaciales de las viviendas y del sector-
- ✓ Observar la cotidianidad de las personas del sector, ocupaciones diarias, lenguajes comportamientos, practicas
- ✓ Descripción del contexto social y familiar donde se desarrollan los menores afrocolombianos -significaciones del medio donde se desarrollan como niños-,

Anexo 4. Cartografía social

Nota: la Cartografía social fue empleada para varias categorías de análisis: Situación en calle de los niños/as afrocolombianos, Realidad de los afrocolombianos, Afrocolombianos de los asentamientos y Pedagogía social

Características de las zonas expulsoras

- ✓ Características de los asentamientos

Características de las zonas de situación en calle

- ✓ Características de las zonas alrededor de los semáforos

Anexo 5. Taller

Utilizado para las categorías de análisis: **Afrocolombianos de los asentamientos y Realidad de los afrocolombianos**

Objetivos del taller:

- Percepciones de los niños y niñas en situación en calle y como lo relacionan con su infancia
- El rol de la familia en la formación del infante (dinámicas en el hogar)
- Dinámicas de grupos en situación en calle (relación entre pares)
- Qué sueños consideran importantes

PERCEPCIÓN DE LOS NIÑOS Y NIÑAS SOBRE SU FORMA DE VIDA ACTUAL

Temas a indagar :

¿Cuál es nuestra historia en el barrio, con nuestras familias y con nuestros amigos?

1. ¿Cómo llegamos al barrio?
2. ¿Qué actividades hacen nuestros padres?
3. ¿Qué actividades hacemos en el barrio, fuera de él y con quienes?
4. ¿Has trabajado alguna vez? ¿Qué tipo de actividades has hecho y por qué lo haces?
5. ¿A qué juegas y con quién?

Técnica: Bandas graficas

Objetivo: Recolección de información

Tiempo: 90 minutos

MATERIALES

- 4 pliegos de Papel Bond (grueso)
- Colores, lápices, lapiceros, marcadores, temperas o vinilos
- 4 pliegos de Papel bond (delgado)
- Revistas, periódicos tijeras (3)
- Ega (3) y recipiente pequeño